



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

LA TRANSFORMACIÓN TERRITORIAL COMO IMPULSO DEL
CRECIMIENTO EN LAS ECONOMÍAS EMERGENTES: EL
CASO DE CHINA Y SU INSERCIÓN EN LA DINÁMICA
INTERNACIONAL, 2010-2015

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA:

LAURA MONSERRATH LÓPEZ VÁZQUEZ

ASESOR:

DR. SERGIO EFRÉN MARTÍNEZ RIVERA



Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México, 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi mamá por haberme transmitido toda su comprensión y, junto con mi hermano brindarme todo el apoyo necesario para completar mis estudios.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, a la Facultad de Estudios Superiores Aragón, a mi asesor el Dr. Sergio Efrén Martínez Rivera por su dedicación y paciencia para la ejecución de este trabajo; y a los sinodales por haberme transmitido su conocimiento.

A mis tíos, abuelos, a mis amigos que han estado presentes desde hace mucho tiempo y a Miguel.

“El trabajo del pensamiento se parece a la perforación de un pozo: el agua es turbia al principio, más luego se clarifica.”

Proverbio chino

Índice

Introducción	7
Capítulo 1. Transformación territorial desde la perspectiva de la geopolítica crítica.....	13
1.1. Transformación del territorio	13
1.2. Definición del Nuevo Orden Mundial	18
1.3. La transformación territorial en las economías emergentes	22
1.3.1. Clasificación de economía emergente	22
1.3.2. Transformaciones territoriales en las economías emergentes.....	26
1.3.3. Los megaproyectos como ejemplo de transformación territorial	30
Capítulo 2. La transformación territorial de la zona costera y su influencia para el impulso del crecimiento basado en el exterior de China.....	35
2.1. Modernización y reestructuración en la era de Deng Xiaoping	35
2.1.1. El plan de transformación económica “Cuatro Modernizaciones”	38
2.1.1.1. La reforma en el campo	39
2.1.1.2. La reforma en la industria.....	43
2.1.1.3. La reforma en la defensa	48
2.1.1.4. La reforma en Ciencia y Tecnología	52
2.2. Política de “Puertas abiertas”	54
2.2.1. La apertura de la economía al comercio exterior	55
2.2.2. La liberación del Régimen de Inversión.....	58
2.3. Zonas de Desarrollo en China	59
2.3.1. Clasificación de las zonas de desarrollo en China.....	59
2.3.2. Las zonas económicas especiales	61
2.4. La zona costera y su importancia para la expansión de China al exterior	69
2.4.1. Descripción de la zona.....	69
2.4.2. Dinámica social y ambiental.....	75
2.4.2.1. Política de control poblacional o “Hukou”	76
2.4.2.2. Situación ambiental del aire, agua y suelo.....	79
2.4.2.2.1. Situación del agua.....	80
2.4.2.2.2. Situación del aire	84
2.4.2.2.3. Situación del suelo.....	86
2.5. La transformación territorial china como medio para su expansión internacional	90
2.5.1. Urbanización	90
2.5.2. Cambio de uso de suelo.....	95
2.5.3. Intensidad migratoria rural-urbano	97
2.6. Proyectos desarrollados para el crecimiento de la zona costera	101
Capítulo 3. La influencia de China en la transformación territorial en economías emergentes.....	108
3.1. Proyectos de China en el mundo para transformar el territorio.....	108

3.2. África	110
3.2.1. Ejemplos de proyectos financiados por China	115
3.3. América Latina y el Caribe	117
3.3.1. Ferrocarril Bioceánico	121
3.3.2. Canal de Nicaragua.....	123
3.3.3. El caso de Bolivia	126
3.4. Asia	129
3.4.1. Proyecto de integración regional “One Belt, One Road (OBOR)”	132
Conclusiones	140
Referencias bibliográficas	145
Referencias electrónicas	149
Índice de cuadros	
Cuadro 1. Clasificación de Mercados Emergentes, 2011	24
Cuadro 2. Estadísticas de las características de las propiedades agrícolas chinas, 1985-2010.....	42
Cuadro 3. Estructura de exportación de China, 1985-2013 (%)	46
Cuadro 4. Perfil del sistema de Innovación de China, 1998.....	53
Cuadro 5. Perfil del sistema de Innovación de China, 2014.....	53
Cuadro 6. Zonas de Desarrollo en China, 2015	60
Cuadro 7. Acuerdos de fusiones y adquisiciones entrantes por valor de transacción, 2015	67
Cuadro 8. Descripción de los roles específicos de las Zonas Económicas Especiales de China, 2014	68
Cuadro 9. Principales contaminantes emitidos en aguas residuales por región, 2013	83
Cuadro 10. Calidad del aire en ciudades clave, 2013	85
Cuadro 11. Cambio de uso de suelo, 2004-2008	97
Cuadro 12. Institutos en China, 1990-2016.....	107
Cuadro 13. Inversiones de empresas China en África, 2010-2014.....	115
Cuadro 14. Compromisos de préstamo chinos a países y empresas de América Latina y el Caribe por año y monto, 2005-2014	120
Cuadro 15. Compromisos de préstamo por país y sector, 2005 a 2014 en millones de dólares	120
Cuadro 16. Países incluidos en el proyecto “One Belt, One Road”	133
Cuadro 17. Proyectos de transformación territorial incluidos en la iniciativa “One Belt One Road”	134
Cuadro 18. Instrumentos de financiación chinos de proyectos en la iniciativa	136
Índice de diagramas	
Diagrama 1. Génesis del “desorden” de la posguerra Fría	21
Diagrama 2. Iniciativas de Integración Comercial en Asia-Pacífico, 2013	131
Índice de gráficas	
Gráfica 1. Crecimiento del PIB anual en China, 1979-2017 (%)	36

Gráfica 2. Desarrollo del PIB y empleo en los tres sectores, 1970-1997 (%).....	39
Gráfica 3. Área sembrada y rendimientos de grano 1970-1997 (mill.ha, mill.tons).....	41
Gráfica 4. Crecimiento del PIB de China y sus sectores componentes, 1978-2013	46
Gráfica 5. Equipamiento militar de China, 2017	50
Gráfica 6. Poderío militar de China y EE.UU. Presupuesto (2017-2018)	51
Gráfica 7. División del personal. Entre los 2,33 millones de funcionarios del Ejército Popular de liberación .	52
Gráfica 8. Participación de China en el comercio mundial de bienes (1978-2010).....	56
Gráfica 9. Estructura de las exportaciones de bienes por países (1984-2011)	57
Gráfica 10. Calidad del agua en las Cuencas de China, 2016.....	81
Gráfica 11. Población urbana en China 1950 - 2015 (%).....	90
Gráfica 12. La urbanización China y el crecimiento económico, 1978-2013.....	93
Gráfica 13. Cobertura de servicios público básico entre los trabajadores migrantes, 2013.....	98
Gráfica 14. Comparación del ingreso de las cuatro ciudades (Pekín, Shanghai, Guangzhou y Shenzhen) y el nivel promedio de la zona rural del país, 2003-2013.....	99
Gráfica 15. Inversiones en caminos en China, 2008-2011	103
Gráfica 16. Red de Ferrocarril de alta velocidad de China, 2010.....	104
Gráfica 17. Previsión del gasto del sector del agua	105
Gráfica 18. Objetivos de capacidad instalada renovable	106
Gráfica 19. IED de China en África, existencias y flujos 2003-2014 (mil millones de dólares)	111
Gráfica 20. Distribución geográfica de los flujos de IED de China, 2014	111
Gráfica 21. Distribución industrial de los flujos de inversión extranjera directa de China en África, 2014....	114
Gráfica 22. Distribución por sector de IED en ALyC, 2011-2015	119

Índice de mapas

Mapa 1. Localización de la Zonas de Desarrollo en China, 2015	61
Mapa 2. Ubicación geográfica de las Zonas Económicas Especiales, 2015	64
Mapa 3. IED regional, valor de transacción y tasa de crecimiento 2011-2015	66
Mapa 4. Mapa topográfico China	69
Mapa 5. Localización de los principales polos de crecimiento en China, 1992	73
Mapa 6. Población urbana por provincia 2014 (%).....	91
Mapa 7. Cambios en el suelo urbano a nivel provincial, 2004-2008.....	95
Mapa 8. Inversiones chinas en África desde 2010.....	115
Mapa 9. Ruta del Ferrocarril Bioceánico, biodiversidad y territorio indígena	122
Mapa 10. Ruta del Canal de Nicaragua, biodiversidad y territorio indígena	125
Mapa 11. Nuevas rutas comerciales y el vínculo con otras regiones.....	135
Mapa 12. Áreas prioritarias en el proyecto One Belt One Road	138
Mapa 13. Impacto general en los corredores del One Belt One Road	139

Introducción

La globalización trajo consigo una reorganización política, económica, social y evidentemente cultural, la pérdida o disminución del poder soberano de cada país en pro del desarrollo, otorgando a los países emergentes surgir en el escenario económico mundial a partir de sus estrategias de crecimiento, adaptación o apalancamiento a partir de este fenómeno.

También intensificó las relaciones comerciales, los procesos productivos, la movilización del capital y la interacción de un gran número de personas gracia a la modernización tecnológica principalmente de las telecomunicaciones ahondando problemas tales como la intolerancia, el fundamentalismo, narcotráfico, pobreza, marginación, entre otros.

La reasignación de recursos que tuvo lugar en la mayoría de los países en desarrollo a raíz de las reformas económicas de las últimas décadas significó, en muchos casos, un estímulo a la inversión, la producción y la exportación de productos que implican el uso intensivo de recursos naturales. De esta manera, surgieron fuerzas económicas que han llevado a varios países a una tasa de explotación y transformación del territorio mayor que su ritmo natural de regeneración.

El modelo actual se ha caracterizado por transformaciones en los órdenes geopolíticos, económicos, ambientales, políticos y sociales que producen transformaciones espaciales que impactan los ecosistemas y por tanto reconfiguran territorios más significativos entre los países de la periferia (Martínez, 2017: 161). Frente a la reciente preocupación por la crisis ambiental a nivel mundial, se considera que la viabilidad de un proyecto alternativo requiere atender como aspecto central ambiental. Del manejo adecuado de los recursos naturales, de su administración eficiente y equitativa, de la distribución de la riqueza y del crecimiento de la población, dependerá en gran medida la sobrevivencia de la especie (Castillo, 2012).

Uno de los principales problemas que aquejan a las ciudades en el mundo es el desbordado crecimiento expansivo hacia el suelo forestal y agrícola, es decir, el cambio acelerado del uso del suelo. Las transformaciones territoriales en los países periféricos o economías emergentes son el resultado de combinar múltiples factores que se han impulsado para sostener el dinamismo económico mundial (Martínez, 2017: 161).

De ahí que pueda hablarse de la globalización como una desterritorialización o un paso de lo concreto (los territorios vividos, apropiados por sociedades singulares) a lo abstracto (el espacio global de los flujos). A medida que el capital y la cultura se globalizan, y se multiplica la movilidad de la población, la propia sustancia de los territorios (su economía, su identidad, su gente) parece volverse volátil, indefinida e incierta.

La expansión urbana física y funcional de los asentamientos humanos conduce a la formación de zonas metropolitanas que ven rebasados sus límites político-administrativos con graves errores por falta de una regulación adecuada para el ordenamiento del territorio (Castillo, 2012). Con el crecimiento de la población aumenta la demanda por empleo y servicios urbanos como agua, luz, drenaje, alcantarillado, escuelas, mercados, basura, transporte, seguridad pública, entre otros, que no se cubren de manera eficiente y suficiente y al ritmo necesario. Se consagra desde estas posiciones la ausencia de toda planificación territorial pública, dejando el espacio nacional librado a estrategias privadas desterritorializadas y guiadas por la búsqueda del máximo beneficio. En este contexto, con los territorios librados a los efectos de lógicas que escapan a su control, se afirma la perspectiva pesimista de una mayor polarización al interior de los países.

En 1978 China se embarcó en un proceso de reforma y apertura de su economía que, sin haberlo planificado de forma expresa, en la práctica ha ido introduciendo paulatinamente los mecanismos propios de la economía de mercado. En contraposición con la opción ortodoxa llevada a cabo por otras economías socialistas conocida como transición rápida, optó por una reforma caracterizada por el gradualismo tanto geográfico como sectorial y por la experimentación. Con Xi Jinping se ha buscado transformar la economía desde su actual base manufacturera orientada a la exportación, a una centrada en los servicios, el consumo interno y la alta tecnología que debería concluirse en 2020. También, ha convertido el medio ambiente en una de sus prioridades después de tres décadas en las que se anteponía la necesidad de incrementar la producción generando contaminación en el aire, tierra y ríos. Para hacer frente a dichos problemas el gobierno anunció un programa llamado “Hecho en China 2025” para reducir antes del 2020 un 15% el uso del carbón realizando inversiones en proyectos de energías renovables (Bradsher, 2017).

Además, en su dinámica de internacionalizarse y a fin de garantizar el abastecimiento de bienes básicos, dicho país ha penetrado en países desarrollados y en vías de desarrollo con

inversiones, proyectos regionales en materia de infraestructura, energéticos, transporte y telecomunicaciones, entre otros que son considerados de alto impacto territorial. Por ejemplo, la manufactura china tiende a estar en mercados de consumidores grandes, llevando componentes para ser ensamblados localmente como en el caso de México y Brasil siendo las más conocidas las automotrices (Nexteer), motocicletas, electrodomésticos (Midea) y electrónicos (Lenovo) (Bräutigam y Hwang, 2017: 249). El objetivo a largo plazo de China es elevar la productividad al relocalizar todos los factores que juegan un papel importante en su economía hacia sectores más redituables con el fin de aumentar su productividad y competitividad manteniendo un equilibrio ecológico.

China presenta uno de los procesos de transformación territorial más acelerados en términos físicos y sociales, considerando la magnitud, el corto periodo en el que este fenómeno se ha registrado y comparado con otros países (Martínez, 2017: 169). La modificación se ha producido bajo la planificación del Estado, con el fin de cumplir metas y objetivos concretos que den como resultado un crecimiento y expansión interna y externa económica materializándose en proyectos de considerable dimensión que han tenido impacto en lo social modificando los patrones de consumo y comportamiento.

El objetivo general de la tesis es analizar las políticas de transformación territorial aplicadas por China para el impulso de su economía así como los impactos sociales y ambientales, además de los objetivos específicos que mantiene con países considerados en vías de desarrollo en materia de infraestructura, comunicaciones, recursos naturales entre otros. Con base en lo anterior, la hipótesis de este trabajo se basa en que a pesar de que se planeó introducir al país de manera gradual a través de las reformas, estas no alcanzaron para dimensionar el impacto social y ambiental traerían al intensificar los sistemas productivos a través de la transformación territorial a nivel nacional e internacional.

Se pretende dar un enfoque desde la geopolítica para generar un estudio más amplio del papel realizado por el gobierno de China ante una diversidad de agentes que son parte del panorama internacional haciendo vigente la valorización del medioambiente y la cooperación para la adecuada distribución y uso de los recursos naturales. De manera sistemática se analizan los protagonistas, los procesos, los fenómenos y las tendencias que inciden en forma relevante y determinante en la realidad mundial, como una totalidad dinámica, en constante

cambio e interdependiente y que debe considerar cada una de las variables por las que un país tiene que pasar para obtener un crecimiento y un desarrollo económico sostenible.

La investigación se desarrolló desde el enfoque de la geopolítica crítica otorgado por Efraín León Hernández (2016), ofrece una reestructuración de los actores que interactúan en determinado espacio ocasionando cambios y transformaciones. Es de utilidad para el desarrollo de la investigación ya que en el autor se aleja de la geopolítica clásica en la que se establece que el Estado será el único proveedor de espacios útiles para dinamizar la economía, política o sociedad y, al ser una unidad histórica global (León, 2016:139) se establecerán centros y periferias, así como las densidades y dispersiones de procesos particulares contenidos en cada lugar del espacio.

Una de sus principales premisas es que los órdenes geográficos son creados por actores clave y trasladados a otros escenarios por lo que la organización del espacio no es una práctica neutral ni objetiva. Dichas prácticas, entendidas como parte de un discurso, son formas políticas y culturales de “describir, representar y escribir acerca de la geografía y la política internacional” (Ó Tuathail, 1998:3)

Las Relaciones Internacionales contribuyen a partir de la constitución de un mercado mundial caracterizado por la expansión espacial capitalista sobre las diversas formas sociales previamente existentes y Francis Fukuyama (1952-), politólogo estadounidense especializado en temas de desarrollo y política internacional, sostiene que el asunto principal de la política global no gira en torno a cómo recortar la presencia y poder del Estado, sino a cómo reconstruirla (Restrepo, 2013, págs. 628, 635). Por lo tanto, los estudios y las concepciones geopolíticas estarán ligadas a la evolución de las ciencias internacionales y tendrán como uno de sus elementos fundamentales de estudio a los Estados considerando aspectos como la integración económica, la conformación de bloques económicos y la firma de tratados de libre comercio, impulsados y forjados por los Estados en interacción con nuevos actores internacionales, como las empresas multinacionales, con intereses políticos, pero principalmente económicos, están distorsionando de una manera acelerada la distribución geográfica del mundo y por ende, transformando las relaciones políticas, económicas, culturales y sociales en el espacio geográfico (Mesa Bedoya, 2016).

Habría que reconocer a la geopolítica como cualidad particular de las relaciones sociales reales, es al mismo tiempo sentido e interés, conocimiento y proyecto, pero también

instrumento y actividad práctica del proceso social real que espacializa propuestas particulares de producción y reproducción social en situación de contradicción y conflicto entre los sujetos concretos que lo ejercen (León, 2011). Mientras que en la perspectiva de la Geopolítica Crítica el espacio es producido, conceptualizada como una práctica por medio de la que se espacializa la Política Internacional, en la Geopolítica Clásica el espacio es un componente fundamental del Estado.

La temporalidad de la investigación parte de las reformas aplicadas en 1978 por Deng Xiaoping, hasta las repercusiones hoy en día ya que siguen siendo el eje a seguir para establecer las políticas en China, con el objetivo de analizar la labor de transformar el territorio para dinamizar los procesos productivos, así como los impactos ambientales y sociales que se generaron por la reactivación de la economía.

La pertinencia de este trabajo es para dimensionar la viabilidad de aplicar estrategias de apertura internacional a través del análisis del proceso que aplicó China para sostener su economía a través de la transformación no solo del territorio si no de la sociedad generando impactos ambientales de relevancia teniendo como consecuencia la exportación de procesos a países de oportunidad o en vías de desarrollo para el aprovechamiento de recursos. Estos estudios, por lo general se concentran en el crecimiento y desarrollo económico, dejando de lado los impactos que traen consigo la explotación de los recursos naturales.

Dentro de los objetivos del trabajo se encuentran: comprobar el impacto producido en la región como consecuencia de las incursiones de actores internacionales influyentes y las respuestas locales y diferenciadas ante las mismas, así como analizar los factores económicos, culturales y ambientales que afectan la dinámica de China.

En la academia, el tema de China y su medio ambiente ha tomado relevancia a partir de su integración a la dinámica internacional. Es por ello que la labor de académicos e investigadores sirve para ahondar en el tema y sirven de apoyo en la recopilación de información para impulsar la investigación en estos a pesar de limitaciones por idioma o la accesibilidad.

En este trabajo se señalan las características en el que China implemento su modelo de desarrollo económico de manera alterna a los lineamientos planteados por instituciones mundiales como son el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Se resalta la

dinámica ambiental y social para obtener una mayor apreciación de los efectos, así como la instrumentación de nuevos mecanismos de cooperación internacional.

La tesis está conformada por tres capítulos. En el primero se desarrolló el marco conceptual y teórico desde la geopolítica que servirán de base para la investigación teniendo como objetivo estudiar la adaptación de la terminología a la realidad internacional establecida por los principales organismos internacionales. Se reconoce la transición del papel de territorio como instrumento de producción e impulso de actividades económicas fundamentales para el desarrollo de un mayor dinamismo internacional. Además, se analiza el papel de las economías emergentes en la actualidad partiendo de la ideología de un nuevo orden mundial en el que estas participan de una manera más activa y aportan un mayor impulso a la economía mundial a nivel macroeconómico haciendo resaltar la cooperación para el desarrollo de grandes proyectos o megaproyectos regionales que ayudan a elevar su producción derivando en una explotación del suelo y ecosistema en dichos países.

El segundo capítulo tiene como objetivo la revisión histórica de la etapa de modernización y cambios económicos en China desde 1978 describiendo cada una de estas de manera general, así como la presentación de los cambios territoriales en la zona costera del país para comenzar a tener mayor dinámica y presencia en el exterior derivando en un análisis de cifras ambientales y sociales resultado de su aplicación.

En el tercer capítulo se expone de manera breve ejemplos del cambio que se produjo en las políticas chinas para convertirse de receptor de Inversión Extranjera Directa a un exportador de capitales en Asia, África y América Latina por considerarse significativos para el impulso de la política del “Going Global” chino. En este se documentan proyectos emprendidos o planteados en el ámbito de infraestructura y que traen consigo la transformación del suelo para satisfacer la demanda china de recursos naturales.

Finalmente se presentan las conclusiones derivadas del análisis de cada uno de los capítulos.

Se agradece el apoyo brindado por la DGAPA-UNAM para llevar a cabo esta investigación que forma parte del proyecto PAPIIT IA 303416 *“Estudio de la dinámica económica de las economías emergentes desde el Desarrollo Sustentable y la Economía Ecológica: los casos de México, Brasil y China”*.

Capítulo 1. Transformación territorial desde la perspectiva de la geopolítica crítica.

1.1. Transformación del territorio

La internacionalización de la economía ha traído consigo un proceso de construcción de nuevas dinámicas territoriales. Históricamente, los conceptos han servido para generar toda la construcción teórica y política de los territorios como nación, región y localidad, replanteándose para posibilitar un cambio de estrategias en un mundo comercial y productivamente de alta competitividad. El territorio termina así convertido en un espacio geográfico donde se asientan las actividades económicas y de allí se desprenden las características sociales.

Existen distintas interpretaciones que apuntan a fenómenos de apropiación del espacio en donde los actores sociales logran desarrollar un proceso de asimilación e incorporación del espacio geográfico como una extensión y parte de sí mismos, plasmando sobre él, la complejidad propia de la sociedad (Soja, 1989:35). Estas aproximaciones nos ayudan en la comprensión de las relaciones sociales vinculadas con la dimensión espacial en la que se desempeñaran prácticas sociales y los sentidos simbólicos que los seres humanos desarrollan en la sociedad.

Las relaciones sociales al no ser estáticas en el tiempo y el espacio, adquieren un sentido de complejidad que, de acuerdo con Morín (1971) es como un tejido en donde hilos de diferentes colores se juntan y forman todos organizados. Vemos así, como frente a la rapidez de las transformaciones del mundo real, es necesario también transformar el conocimiento, creando puentes entre las diversas disciplinas que, al estudiar una sola cara de dichos fenómenos y procesos los deforman sin entenderlos. Es así, como mediando las aportaciones de diferentes disciplinas, se generan nuevos conceptos, con significados más pertinentes a los cambios en cuestión cuando el concepto no es lo suficientemente flexible para captar las transformaciones causadas por los avances en la economía, producción, la cultura, la política o por el desarrollo del conocimiento y el surgimiento de nuevos paradigmas de interpretación. Como parte de esta nueva complejidad, Arroyo (1996) establece que, es necesario mirar al mundo desde una doble perspectiva “local-mundial”. Tal es la dinámica del mundo actual, la que no solo ha roto las fronteras de la realidad, sino también las de las ciencias, sociales, humanas y naturales. Se forman así realidades nuevas sin vuelta atrás, estructuras globales de consecuencias irreversibles.

Sandoval (2014: 33) establece que el territorio es un concepto disciplinario o interdisciplinario que permite el estudio de las nuevas realidades del mundo social en el contexto actual de la globalización, y que logra imprimir una relevancia central a la dimensión espacial de los procesos sociales que estudia. Algunas disciplinas de las ciencias sociales ven en el territorio el paisaje cultural, el ecosistema o la geografía humana o económica; el territorio es una manifestación de las actividades transformadoras de la sociedad que lo habita y lo utiliza (Cuervo, 2003: 30). Desde una perspectiva sociológica el territorio es escenario de las acciones humanas que, por definición, se califica transformadora. De igual manera, la creación de riqueza y los consecuentes aumentos de consumo y producción de desechos son característica principal de la sociedad actual.

De acuerdo con Llanos-Hernández (2010: 208), este concepto se refiere no sólo al espacio sino a los elementos que lo integran, es decir, en el territorio intervienen factores de corte social, político, institucional, ambiental, que lo hacen una unidad compleja, donde estos elementos interactúan para determinar dinámicas propias y diferenciadoras que los caracterizarán dentro del contexto de los mercados globales.

El concepto de territorio originalmente utilizado en el ámbito de la geografía ha empezado también a ser usado con más frecuencia en el conjunto de las ciencias sociales (sociología, economía, antropología) de tal forma que poco a poco ha venido a convertirse en un concepto polisémico que tiende a aplicarse indiscriminadamente en el análisis de los procesos de desarrollo a nivel local o territorial.

Con la evaluación crítica de conceptos como seguridad, nación, interés, amenaza, actor, soberanía, identidad o desarrollo, la propuesta de la geopolítica crítica aboga por el multilateralismo tanto de la teoría como de la práctica. Uno que permita por diferentes medios desprivatizar la geografía y resistir el dominio de espacios por parte de Estados, ideas y capitales.

Álvarez y Rendón (2010: 39) establecen que, desde la economía y como una generalidad, se ha entendido al territorio como el espacio donde toma forma la producción, es decir, se descontextualiza el territorio para “abandonarlo” y situarlo como un lugar donde se lleva a cabo el proceso productivo. Al territorio, como se dijo, se acude como alternativa ante la capacidad que tenga el mismo de proveer ciertas características que brinden una mayor capacidad productiva a las empresas allí asentadas. Es en estas circunstancias en

donde cobra vigencia todo el pensamiento de las centralidades y de la configuración de polos de desarrollo, ya que ellas van a permitir que el territorio opere como espacio para la producción y se asuma la empresa como la unidad básica de la competitividad.

El régimen fordista de producción a gran escala, en serie o en masa se asumió como la única posibilidad de generar territorios competitivos entendiendo en estas condiciones al territorio sólo como el espacio físico de localización de la producción limitándolo a la capacidad que pueda tener para participar activamente de los mercados e implementar políticas que conduzcan a niveles de crecimiento y desarrollo más altos para toda la sociedad.

Así, el Estado-nación se ha abierto para posibilitar la entrada de escenarios de carácter supranacional, como las uniones económicas o, incluso, categorías de menor dimensión como los acuerdos de libre comercio o los acuerdos arancelarios (Llanos-Hernández, 2010: 211). La importancia es que el Estado-nación ha cedido, en parte, a favor de los bloques territoriales y han resurgido las regiones e incluso otras instancias menores, desde el punto de vista de la administración del territorio, como las provincias o las municipalidades, con el fin de posibilitar una gestión económica, política y social de mayor eficiencia no sólo para el territorio sino para la población que lo habita.

En el siglo XX, a partir del periodo de la posguerra, las relaciones sociales que sirven para explicar el concepto de territorio vuelven a transformarse al insertarse en nuevas teorías y nuevos paradigmas. El escenario social empezó a cambiar a partir de la década de los setenta del siglo pasado y la revolución técnico-científica que incidió en la flexibilización de los procesos de producción de la economía capitalista y dio pauta para la mundialización de la economía y el resurgimiento de la doctrina liberal. Las políticas neoliberales cuestionaron el Estado de bienestar y con ello a este como rector de las políticas de desarrollo convirtiéndose en el centro de los cuestionamientos del pensamiento neoliberal (Herner, 2009: 165).

Es interesante observar que en este contexto el concepto de territorio es utilizado como un instrumento de control social para subordinar comunidades rurales a los modelos de desarrollo de las transnacionales. En sus diferentes acepciones, el territorio siempre fue estudiado a partir de las relaciones de poder, desde el Estado, del capital, desde diferentes sujetos, instituciones y basando este en sus principales atributos: totalidad, soberanía y multidimensionalidad. Se debe analizar la estructura económica y social de un territorio, así

como los procesos sociales y dinámicas de cambio que se producen en el mismo, las disputas, tensiones o conflictos entre actores y agentes que componen la estructura, tanto por la apropiación de los recursos disponibles, como por la imposición de sentidos, representaciones y significados sobre el territorio y su dinámica (es decir, tanto los aspectos materiales y económicos, como los simbólicos y culturales).

Dalby y Ó Tuathail (1998) establecen que los órdenes geográficos son creados por actores clave y trasladados a otros escenarios, por lo que la organización de espacio no es una práctica neutral ni objetiva. Pretenden comprender la complejidad de las sociedades y de los territorios y explicar de qué manera el conocimiento del espacio es reducido a *commodities* de seguridad y lugares que necesitan ser controlados, invadidos o domesticados (Ó Tuathail y Agnew, 1998).

Para los geopolíticos críticos, quienes recuperan el argumento de Foucault en el que se establece que los discursos geopolíticos son creados por instituciones como el Gobierno, Ejército o el mercado con la finalidad de justificar su propio poder y autoridad sobre la población u otros Estados (Ó Tuathail, 1998). Se preocupa, con particular atención, en el trazado de fronteras territoriales y conceptuales que concibe al espacio interior seguro, frente al espacio exterior anárquico.

Agnew (2005), pionero en los estudios críticos de la Geopolítica Clásica, retoma los conceptos de espacialidades y representaciones espaciales. Parte del postulado epistémico de Lefebvre, en el que establece que se pasó de producir sobre el espacio a producir el espacio para su dominio y control. Al respecto Ó Tuathail (1996:18) establece que: “Se refiere a lo material de los flujos físicos, interacciones y movimientos que ocurren en y a través del espacio como características fundamentales de la producción económica y la reproducción social. Prácticas espaciales son las prácticas materiales cotidianas que ocurren a través del espacio que ayuda a consolidar el orden mundial de la economía política.

Con lo planteado anteriormente y ante la complejidad para establecer un concepto de territorio que incluya la mayoría de los elementos necesarios para esta investigación introduce el aporte de Efraín León Hernández (2016), autor que ha destacado con diversos análisis sobre los procesos geopolíticos ligados a recursos naturales, desarrollo técnico y crisis económica con la finalidad de dar cuenta de la espacialidad y la territorialidad social.

Su aporte fundamental para nuestra comprensión, es el desglose de argumento de la palabra “espacio” o para este trabajo territorio que en la actualidad en las ciencias sociales y humanidades este hace referencia a diferentes planos de la realidad, en la mayor parte desligados de su principal respecto al amalgamiento entre el hombre y la naturaleza en el que existen múltiples fuerzas particulares considerada dinámicas internas y manera en que lo determinan.

En su trabajo, establece que “...el espacio es el conjunto material u objetual que puede ser ocupado, usado y, en algunos casos, transformado por la sociedad”, en la que la noción más clásica el territorio compartida por la geografía, ciencia política, derecho, entre otros sería el conjunto de recursos, ecosistemas y medios naturales que la sociedad habita, ocupa, se disputa, utilizan, se apropia, administra y simbolizan en una determinada demarcación.

El orden espacial que se configura, es la división territorial que se ha traducido en cohesión, simultaneidad y sincronía de todos los espacios particulares. En ella, las fronteras se revelan no como límites entre espacios colindantes si no como nexos o articulaciones espaciales que constituyen un orden global. Si bien el Estado, es el sujeto que tiene mayor relevancia en el campo de la geopolítica clásica, la crítica vino a posicionar la dinámica de distintos actores que interactúan al interior del mismo, en lo que respectan los grupos de poder económico y político.

Desde su perspectiva, espacializar los procesos sociales vinculados a una práctica conjunta y no sólo localizar una actividad o una función social confrontando entre propuestas particulares de producción y reproducción social, sin considerar lo geopolítico sólo como un punto de vista científico o pseudocientífico o como luchas estatales por el control de territorios y que estos son tan sólo uno de los momentos de contradicción y conflicto entre dos o más sujetos colectivos que apuestan por espacializar o geografizar sus propuestas particulares de reproducción social. (León, 2011).

El espacio se concibe desde una dinámica en la que convergen fuerzas en posición por su control, el espacio dentro de la conceptualización de Agnew es: “un campo de acción o área en la que un grupo u organización (por ejemplo el Estado) actúa” (2005:15).

Hoy día los procesos geopolíticos que se realizan y dinamizan en menores escalas se tratan de reacomodos espaciales a diferentes escalas de la espacialidad social global es por ello, habría que considerar propuestas particulares que se encaminan al interés de búsqueda

de mejores condiciones de vida y a las propuestas que apuestan por revertir las condiciones generales que dinamizan a la sociedad moderna capitalista global.

1.2. Definición del Nuevo Orden Mundial.

En esa perspectiva, la definición que se propone aquí postula que la noción tradicional de orden mundial hace referencia a un arreglo pactado explícita o tácitamente entre las potencias dominantes, acerca del papel que cada una de ellas ha de desempeñar y los principios, leyes e instituciones que habrán de gobernar las relaciones entre todos los actores en la escena global durante un periodo determinado. Kissinger (2001) establece que, los términos de dicho pacto son definidos de acuerdo con el equilibrio que se haya establecido entre esas potencias al término de la conflagración en cuestión, en consonancia con el poderío militar, tecnológica y económica que cada una haya alcanzado, equilibrio que es plasmado luego en una división geopolítica dada de la superficie terrestre del planeta. Como es evidente esta definición, así como las precisiones que la complementan, parten de la premisa de que el objeto de las Relaciones Internacionales como disciplina ya no se reduce a las relaciones políticas y diplomáticas entre Estados soberanos como lo dictaba el realismo clásico, sino que hoy comprende además las que tienen lugar entre actores no estatales que también pueblan hoy la escena mundial, así como los flujos económicos transfronterizos y las interacciones que se producen entre ellos.

Al periodo que sucedería al de la Guerra Fría se entiende como “Nuevo Orden Mundial” que se extiende hasta los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 contra Nueva York y Washington. A partir de allí surge un periodo durante el cual se califica a los Estados Unidos como potencia-asociada, toda vez que la acción contra el terrorismo requirió y requiere de un esfuerzo conjunto y no de un solo líder (Huntington, 1997).

El Estado en el nuevo orden mundial no tiende a desaparecer o a reforzarse, simplemente cambia algunos conceptos como el de soberanía y redefine sus funciones en un nuevo marco mundial, donde la globalización le pide no rezagarse con respecto al movimiento mundial e ir a la par de los demás países así como internacionalizarse e inmiscuirse en la problemática del orbe que tarde o temprano serán problemas que le competen a todo el planeta y no solo a los países que sufran los males de la globalización,

porque se ha dicho, este movimiento no pretende traer a los países iguales en desarrollo, cultura y bienestar (Vilas, 1999).

El *liberalismo* centra su interés en las redes que crean gobernabilidad (instituciones, relaciones transfronterizas). Un *mundo gobernable o un mundo de cooperación* es la imagen por excelencia del orden internacional para los liberales. La agenda global, de carácter económico, social y ecológico, constituye el núcleo del orden internacional para la aproximación liberal. La cooperación entre los países es, como escriben Zacher y Matthews (1995:109) necesaria “para maximizar los posibles beneficios y minimizar los posibles daños de las interacciones y de las interdependencias y para aprovechar las oportunidades de conseguir mayor paz, bienestar y justicia”. Las preocupaciones, por tanto, de la aproximación neoliberal, dominante a principios del siglo XXI, nos sitúan en una visión del orden internacional en la que la actuación viene determinada por las ganancias globales entre naciones interdependientes.

Así pues, hay que mencionar el caso del neoinstitucionalismo, que hace de instituciones y regímenes mecanismos generadores de confianza y reguladores del comportamiento de los Estados, incluidos los más poderosos. El papel de las instituciones, pero sobre todo su capacidad para remodelar los intereses de los Estados, se ha convertido para los neoliberales en una variable fundamental para explicar el orden internacional.

Frente a la literatura globalista¹, asentada en dinámicas económico-tecnológicas y que presenta al mundo como un espacio único, globalizado, nuestra aproximación al orden internacional se asienta, contrariamente, en una visión fragmentada del mundo. En ese sentido, Holm y Sorensen (1995) han distinguido entre un centro ocupado por países industrializados con democracias liberales consolidadas y con un elevado grado de institucionalización, tanto a nivel interno como externo, y una periferia, con países semi o no-industrializados con regímenes autoritarios o semidemocráticos y con un bajo grado de institucionalización, tanto a nivel interno como externo. Esa diferenciación, que constituye en términos de los autores un “filtro” a través del que pasa el efecto combinado de fin de guerra fría y globalización que se ve acompañada, muy a menudo, de un segundo filtro, el

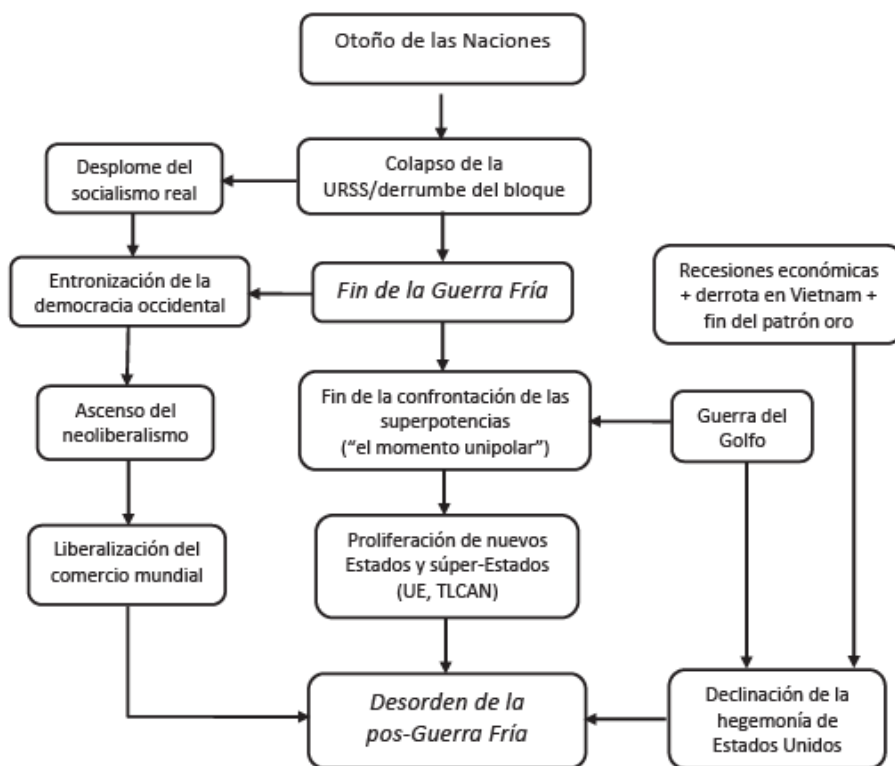
¹ Globalismo entendido como estado del mundo, diferenciado así de la globalización, entendida como tendencia de flujos transnacionales crecientes y red espesa de interdependencias.

regional. De tal suerte que la combinación de ambos filtros permite obtener una visión más precisa de la diferenciación existente en la sociedad en términos de orden internacional.

Esteves (1998) caracteriza al nuevo orden mundial, como una propuesta de los países, de los gobiernos y las empresas transnacionales de los países capitalistas desarrollados, la cual se sustenta en dos grandes líneas de acción, diferentes pero complementarias: en la primera, se consideran un conjunto de propuestas políticas, ideológicas y militares que giran en torno a la estabilidad del sistema capitalista amenazado por la expansión del comunismo en el que el liderazgo único es sustituido por el liderazgo compartido. Paradójicamente la debilidad económica y monetaria de Estados Unidos se convierte en fortaleza política y militar, en la medida que logra el apoyo económico de los países del Grupo de los Siete para, en menos de quince años, contribuir a derrumbar el poder soviético desapareciendo el poder comunista. La segunda línea de acción del Nuevo Orden Mundial se refiere a la reactivación de la economía mundial.

Sobre esa base es necesario por lo tanto distinguir entre *orden mundial* (el que rige entre actores estatales y no estatales), *orden internacional* (el que opera entre Estados-nación soberanos como sujetos de Derecho Internacional), y *orden económico internacional*, el que alude a las reglas y principios de acuerdo con los cuales los países interactúan en materia de producción, finanzas, comercio e inversión, tal como lo postulan teorías como la de la estabilidad hegemónica. Como se señaló y puede observarse en el diagrama 1, el orden bipolar de la Guerra Fría se derrumbó como consecuencia de movimientos sociales y políticos que se incubaron al interior de algunos de los países que lo protagonizaron; el que lo sucedió en los años noventa del siglo pasado se trastocó en la década siguiente a raíz de acontecimientos más puntuales pero con repercusiones geopolíticas globales como los ataques terroristas del 9/11, el surgimiento de otras potencias en Asia y una crisis económica mundial que se gestó en la principal potencia.

Diagrama 1. Génesis del “desorden” de la posguerra Fría



Fuente: Palacios (2011).

Lo que muestran esos episodios es que la naturaleza de los factores que conducen al desmantelamiento de un orden mundial determinado, ha cambiado en las últimas décadas. Es decir, dejan en claro que los grandes conflictos bélicos dejaron de ser el único factor capaz de producir resultados como éste. Movimientos como los que culminaron a finales de los años ochenta del siglo pasado y acontecimientos como los registrados en la década 2000, han resultado ser suficientes para provocar el fin de un orden y dar lugar así al surgimiento de otro nuevo, o cuando menos para modificarlo a tal grado de producir una variante del anterior.

Desde la geopolítica crítica, se puede plantear que la participación de nuevos actores, en la cual tienen una activa participación en las esferas estatales, hace que el papel de la geopolítica crítica tenga una relevancia significativa. Se incluyen nuevos actores y fenómenos con capacidad de influir en el orden internacional, como el terrorismo transnacional, el narcotráfico, las organizaciones no gubernamentales, las migraciones, las empresas transnacionales, entre otros, que figuran cada vez con mayor relevancia como sujetos de análisis en el escenario internacional, en tanto tienen la capacidad de afectar la seguridad y la proyección estratégica de los Estados” (Vargas, 2012).

Este conjunto de escalas subnacionales y transnacionales que atraviesan el esquema tradicional geográfico-político de los Estados, exige la consideración de los actores que, más allá de estar inscritos o aprisionados en el espacio de un Estado poderoso o débil, rico o pobre en recursos, genera sus propias reivindicaciones y relaciones con el espacio. Ante esta incongruencia entre escalas geográficas, poder material, recursos naturales y espacio, denominada por Agnew (2005) como la “trampa territorial” de la imaginación geopolítica moderna, existen las importantes aportaciones de Taylor quien propuso un esquema tripartita que distingue tres escalas de análisis ligadas a específicas dimensiones: la economía-mundo, vinculada a la realidad; la localidad vinculada a la experiencia; y el Estado-Nación, relacionado al ámbito de la ideología (Taylor y Flint, 2002:35).

1.3.La transformación territorial en las economías emergentes.

1.3.1. Clasificación de Economía Emergente.

Se establece que la primera noción surge a finales de los años setenta del siglo pasado con Antoine Van Agtmael, economista del Banco Mundial, que propuso a grupos significativos de administradores de capital en Estados Unidos, crear un “fondo de inversiones para las economías del tercer mundo” (Graziani, 2011). En ese entonces, la idea fue cuestionada, porque se creía que invertir en mercados fuera del “primer mundo”, involucraba un alto riesgo. Estas economías, que tiempo atrás fueron consideradas como periféricas, se han convertido en el eje de la expansión económica a nivel global, y su papel es cada vez más relevante como lo muestra la brecha persistente en las tasas de crecimiento desde los años noventa.

Los “mercados emergentes” constituyen un componente de la nueva arquitectura del orden mundial, sustituyendo ampliamente el orden antiguo, basado en los conceptos del primer, segundo y tercer mundo. Sin embargo, esta nueva arquitectura mundial no es menos desigual a la que ha reemplazado. En realidad, según numerosos analistas, este nuevo orden estimula mayores diferencias entre los países más pobres y los más ricos del mundo. Una de las contradicciones aparentes de la globalización se produce a medida que la comprensión tiempo-espacio, genera la interacción global de los pueblos, productos y servicios; el destino de muchos es la marginalización económica y social. Según Hoogvelt (1997), los años de los noventa presenciaron la aparición de una nueva estructura social global, en cuya base se

encuentran las masas crecientemente marginalizadas. El término es usado ampliamente, sobre todo en la literatura económica y de relaciones internacionales, en la que por lo general se le asocia con otros dos grupos: economías desarrolladas y economías en desarrollo.

En su momento, Agtmael utilizó el término de “mercados emergentes” para referirse al conjunto de estados que por sus características contaban con altas tasas de crecimiento y un sector empresarial prometedor. Para el autor, dichos mercados eran parte de países *cuyas economías se reestructuraron hacia el mercado y ofrecen una gran cantidad de oportunidades de comercio, transferencia tecnológica e inversión extranjera* (Chuan, 2009).

En tal sentido cabe destacar que las economías emergentes, se sitúan en regiones que están en un período de transición desde un sistema basado en las relaciones informales a sistemas más formales dotados de reglas transparentes que se aplican de forma homogénea. Así el elemento más significativo de una economía emergente es la fuerza de sus instituciones económicas y política, como el estado de derecho, la existencia de controles regulatorios y la ejecución de los contratos. Los países que se insertan dentro de esta categoría, varían de grandes a pequeños, y son usualmente considerados como emergentes debido a sus desarrollos o reformas. En tal sentido, se puede distinguir países como China que comparte dicha categoría con estados más pequeños, con economías pequeñas y con menor cantidad de recursos como Túnez ambos países pertenecen a esta categoría dado que ambos se han embarcado en el desarrollo y programas de reformas económicos, y han comenzado a abrir sus mercados “emergiendo” a la escena mundial.

Las economías emergentes son consideradas economías de rápido crecimiento en consecuencia, el término “mercados emergentes” hace referencia a los estados que se encuentran en fase de rápida expansión económica o países en vías de desarrollo y no en la totalidad que esta clasificación hace referencia. Al principio la expresión se aplicaba a las economías asiáticas con un ritmo rápido de crecimiento, lo mismo que a los países del Este europeo después de la caída del Muro de Berlín. En tal sentido el término expresa una realidad que no permite referirse al mundo desarrollado, por un lado, y al mundo en desarrollo por el otro. En realidad, se debe tener en mente países que constituyen grandes promesas y representan un gran potencial, es decir países que están creciendo económicamente pero que aún no han alcanzado al mundo desarrollado.

En varios aspectos, esto sugiere la aparición de una nueva etapa en el sistema capitalista mundial más allá de una definición homogénea, los mercados emergentes son el resultado de propuestas específicas que agrupan estados mediante criterios relevantes y que para los analistas esta forma de organizarlos obedece a las estrategias para atraer fondos de inversión extranjera hacia su territorio generando nuevas oportunidades para dar a conocer los mercados en busca de mayores retornos y diversificación del riesgo.

Siendo tan vasto y agrupando una gama tan amplia de niveles de ingreso o grados de desarrollo, el conjunto de los países en desarrollo, el Tercer Mundo o los países del Sur, en el lenguaje geopolítico; el Grupo de los 77, en el de las Naciones Unidas, pareció cada vez menos funcional, se distinguió así a los países de menor desarrollo relativo o menos adelantados (*least developed*) por una parte, y, dentro de los demás países en desarrollo, a los de mayor desarrollo relativo, o relativamente más desarrollados. Si bien los países menos adelantados fueron definidos específicamente en el seno de Naciones Unidas, los de mayor desarrollo relativo se seleccionaron de manera mucho menos formal y en obediencia a diferentes finalidades.

Cuadro 1. Clasificación de Mercados Emergentes, 2011.

Acronimo	Autor	Integrantes	Criterio de Agrupación
BRIC	Goldman Sachs (2001)	Brasil, Rusia, India y China	Encabezan el ascenso de los mercados emergentes y representaron al final de 2001 el 23.3% del PIB mundial.
VISTA	JP Morgan (2007)	Vietnam, Indonesia, Suráfrica, Turquía y Argentina.	Selección heterogénea de países con gran territorio, recursos naturales y economías en crecimiento.
AEM (Advanced Emerging Markets)	Barclays Capital, Barclays Bank (2009)	China, Brasil, Singapur, Chile, Corea del Sur, Taiwán, Israel, Suráfrica, Polonia y República Checa.	Agrupar países cuyas economías mostraron un buen comportamiento ante la desaceleración económica mundial provocada por la crisis crediticia de EEUU en 2008. Propone un índice de clasificación que considera factores macro financieros, de política económica y otros como salud, educación, distribución e instituciones políticas.
EAGLE ((Economías emergentes que lideran el crecimiento global). Listado que varía en función de las proyecciones de crecimiento y evolución de las distintas economías.	BBVA Research (2010)	Brasil, Rusia, India, China, Corea del Sur, México, Indonesia, Turquía, Egipto y Taiwán.	Incluye los Mercados Emergentes (ME) cuya contribución al crecimiento mundial superará el promedio de las economías del G6 (es decir, el G7 excluido EEUU), en los próximos diez años..
The 7% Club. (Club del 7%)	Standard Chatered (2010)	China, India, Vietnam, Camboya, Azerbaiyán, Turkmenistán, Kazajstán, Tayikistán, Etiopía, Uganda,	Los países que componen el grupo ingresan y salen en función del comportamiento de sus economías logrando crecimiento sostenido anual del 7% en su PIB.

Continuación

		Mozambique, Angola, Sudán, Chad, Sierra Leona, Ruanda	
CIVETS	HSBC (2010)	Colombia, Indonesia, Vietnam, Egipto, Turquía y Suráfrica.	Estados con una población joven y creciente, con una economía dinámica y diversa.
MAVINS	Business Insider (2010)	México, Australia, Vietnam, Indonesia, Nigeria y Suráfrica.	Países con alto crecimiento económico potencial. Se caracterizan por poseer recursos naturales y demográficos.
Nidos de EAGLE	BBVA (2010)	Nigeria, Polonia, Suráfrica, Tailandia, Colombia, Vietnam, Bangladesh, Malasia, Argentina, Perú y Filipinas.	Sin ser parte del grupo antes mencionado de los EAGLE, estos países tienen la posibilidad de ingresar en los próximos años, según el comportamiento de sus economías.
MITSK	Goldman Sachs (2011)	México, Indonesia, Turquía y Corea del Sur.	Estados con altos índices de capitalización de mercado, PBI, crecimiento de la ganancia y volatilidad en las inversiones extranjeras. El término se le atribuye a Jim O'Neill, quién en su momento, propuso también los BRIC.
Growth Markets	Goldman Sachs (2011)	BRIC + México, Corea del Sur, Turquía e Indonesia	Término utilizado para renovar el término de los BRIC y sumarle países con indicadores atractivos para la inversión extranjera.

Fuente Graziani (2011).

Los avances se han producido en un contexto de mayor integración de las economías emergentes en la economía mundial, constituyéndose así al mismo tiempo en beneficiarias y motores del proceso de globalización. La integración se ha materializado tanto en el ámbito comercial impulsada en buena medida por las exportaciones, por el comercio entre los propios países emergentes y, dentro de este, por el intercambio de materias primas como en el ámbito financiero. Las perspectivas favorables de crecimiento y la creciente participación en la economía global han impulsado una reducción significativa de la percepción del riesgo de las economías emergentes.

Según Heikal (2009), las economías de mercado emergentes se caracterizan por ser de transición es decir, que son el estadio medio del proceso de transformación de una economía de mercado cerrada a una abierta y por tanto el estado se embarca en un programa de reforma económica que lo conducirá a niveles de desarrollo y performance económica más fuertes y responsables, así como de mayor transparencia y eficiencia.

Una economía emergente también será proclive a transformar su sistema de tipo de cambio, ya que una moneda local estable construye confianza en la economía, especialmente

cuando se busca atraer inversiones extranjeras y paralelamente las reformas al tipo de cambio reducen el deseo de los inversionistas locales de enviar su capital al exterior (fuga de capitales). Adicionalmente, al implementar este tipo de reformas dichas economías se vuelven más proclives a recibir asistencia y guía de los países donadores grandes y de las organizaciones internacionales como ser el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Otra característica esencial de las economías de mercado emergentes es el incremento de inversiones locales y extranjeras constituyendo un indicador de que el estado ha logrado construir confianza en la economía local. Además, en el caso de que la inversión provenga del exterior significa que ese país ha comenzado a ser notado como una economía emergente, y cuando el flujo de capital internacional es dirigido hacia estas, la inyección de moneda extranjera en la economía local aumenta el volumen de reservas del país y la inversión pública.

En tal sentido, para los inversores de las economías desarrolladas, una economía emergente constituye una posibilidad de expansión y para el país receptor, los niveles de empleo tienden a aumentar, se obtiene un refinamiento de las habilidades de trabajo a través de la transferencia del *know how*, generando un proceso de compartir y traspaso de tecnología. Así en el largo plazo, crecen los niveles generales de producción de la economía emergente, reflejándose en un incremento del producto bruto interno y eventualmente reduciendo la brecha entre las economías desarrolladas y las emergentes.

No obstante, las prácticas espaciales exigen incorporar a estas escalas, la de los bloques supranacionales, vinculada a la diversidad identitaria supranacional; y las que atraviesan transversalmente a la escala de la localidad, el Estado nación y la economía mundo: el norte global, vinculado a una espacialidad que reúne a las grandes cúpulas y elites de poder tanto de los países del norte como del sur geográfico del planeta, y el sur global, que representa una espacialidad en que se aglutinan las clases trabajadoras, movimientos sociales, los bastiones de pobreza, etc., tanto de los países del norte como del sur geográfico del planeta.

1.3.2. Transformaciones territoriales en las economías emergentes.

El derrumbe de los experimentos de planificación centralizada, la crisis fiscal del Estado de bienestar y el agotamiento del régimen de acumulación fordista, el progresivo abandono de

las estrategias macroeconómicas de corte keynesiano, la afirmación de un nuevo paradigma científico-técnico articulado en torno a las nuevas tecnologías de la información, la reestructuración asociada a la liberalización económica, aparecen como los hitos centrales de las transformaciones en el mundo durante las últimas dos décadas que ha marcado la transición hacia una nueva fase de la evolución del capitalismo perfilando un escenario, cuyos rasgos sociales, económicos, políticos, culturales y territoriales presentan diferencias con respecto a la fase precedente.

Sin duda, la influencia de los modelos neoclásicos en boga especialmente en el momento en que comenzaron a aplicarse las políticas de liberalización económica y de desregulación, llevaron a aceptar la previsión de que una mayor libertad en el juego de las fuerzas del mercado propiciaría una evolución hacia la convergencia internacional e inter-regional (Martínez, 2017: 162).

Los caminos que los distintos países y empresas escogieron para salir de la crisis económica que se había agudizado hacia mediados de la década de los setenta del siglo pasado, estuvieron fuertemente condicionados por los efectos simultáneos e interrelacionados de la afirmación de un nuevo paradigma científico-técnico y del avance de la globalización de la economía. A medida que el nuevo escenario modelado por estas fuerzas se fue afirmando en el mundo, tanto a nivel de las naciones como de las empresas, se impuso la convicción de que las perspectivas de acumulación y crecimiento en el ámbito de la dinámica económica globalizada estaba acotada por los aumentos de competitividad que unas y otras fuesen capaces de alcanzar.

Desde el momento en que estas transformaciones comenzaron a ser internalizadas por parte de distintas economías periféricas, un número creciente de componentes de sus respectivos aparatos productivos se vio obligado a hacer frente a procesos de reestructuración, en el entendido de que este era el camino aconsejado para poder mejorar su inserción competitiva en la economía-mundo. Estos cambios en las estrategias empresariales provocaron fundamentales cambios en las estructuras internas de estas economías, que significaron su progresiva integración, así como la de muchas de sus empresas, a la dinámica económica globalizada.

Desde esta perspectiva, la calificación de emergente puede aplicarse a aquellas economías de la periferia capitalista que, en función del avance de sus esfuerzos de

reestructuración, han logrado establecer las condiciones necesarias para su inserción en la dinámica globalizada y extraer beneficios de ello.

Al interior de estas economías emergentes en vías de globalización, los cambios resultantes se han traducido en una fuerte acentuación y culminación de la tendencia a la desruralización y urbanización de la economía, por lo tanto, aquellos territorios nacionales o subnacionales que a lo largo de su historia productiva han realizado mayores avances en su modernización capitalista, logrando conformar un ambiente económico atractivo, son los que están en mejores condiciones para enfrentar sus procesos futuros de acumulación y crecimiento (Martínez, 2017).

A escala internacional esto se traduce en que, atendiendo a las diferencias de atractividad existentes entre países, los flujos de IED se dirigen de manera preferente hacia los países desarrollados y, en segundo lugar, hacia las economías emergentes, con lo que se contribuye a retroalimentar los procesos de concentración de las inversiones en las economías de mayor desarrollo relativo. Es así que la desigualdad en la dotación de los atributos que caracterizan la atractividad de cada lugar, configura la base sobre la que se reproducen estructuras territoriales jerarquizadas, que tienden a dibujar un mapa (inter nacional, interregional e intrarregional) asignado por el crecimiento divergente, donde la concentración y la desigualdad se ubican como rasgos congénitos.

En el caso de las economías emergentes, fueron las metrópolis pertenecientes a los ámbitos nacionales que más mejoraron su atractividad y competitividad, las que más pudieron profundizar su articulación en la red mundial y beneficiarse en mayor grado de ello. Sin embargo, tuvo una incidencia el conjunto de calidades y particularidades que caracterizaban a cada una de estas ciudades al momento de iniciar su camino hacia la globalización, de manera que algunas de las que partieron con claras ventajas establecidas a lo largo de su historia, pudieron situarse en una mejor posición aun cuando el país en el que estaban ubicadas no haya logrado avanzar al mismo ritmo que otros en su modernización capitalista.

Como afirman Marcuse y Van Kempen (2000:263) al justificar la cualificación de “ciudades en globalización” (*globalizing cities*), la naturaleza del involucramiento en esta categoría no es uniforme y ciertamente no todas las ciudades están evolucionando hacia un único modelo de ciudad “globalizada”.

Por otra parte, cuando se analizan los avances en la globalización de las grandes metrópolis, es necesario tener presente que los procesos de reestructuración y modernización productiva, así como los de terciarización y urbanización, aún se encuentran en una fase intermedia en la mayoría de los países más industrializados de la región. Las políticas neoliberales junto a la pérdida de poder de los organismos estatales por sobre la fortaleza de la esfera privada, ha permitido que las transformaciones urbanas acontecidas respondan más a las lógicas del capital que a las directrices del estado local. Esta hegemonía del capital financiero y económico, se refleja en el agravamiento de la estructura socio-económica territorial, especialmente en estas metrópolis.

De acuerdo con Ascher (1995), buena parte de las principales intervenciones urbanas nuevas han emanado de iniciativas privadas, con lo que ha terminado por afirmarse un proceso fragmentario de construcción de ciudad y algunas tendencias quedan de manifiesto en las economías urbano-regionales de los países considerados emergentes. Para aproximarse a ellas, un breve análisis de Ascher (1995) de algunas tendencias ofrece la respuesta manifestándose en:

- a)* sectores intensivos en recursos naturales, orientados locacionalmente por la cercanía a estas fuentes de materias primas (minerales, energéticos, superficie cultivable), en los cuales se identifican fuerzas socioeconómicas que resultan de las nuevas dinámicas que modulan el acceso a los recursos y a los mercados;
- b)* economías urbanas no metropolitanas relacionadas con este tipo de estructuras productivas (actividades intensivas en recursos naturales), debido a que el espacio urbano articula y potencia un conjunto de dotaciones, equipamientos, actividades productivas, empleos, sinergias y otras capacidades.

Entre las actividades intensivas en recursos naturales, las experiencias comprenden desde los nuevos territorios surgidos del “boom económico” de los agronegocios (fruticultura de exportación, soja, forestal, etcétera) hasta la proliferación e intensificación de las tradicionales economías de enclave mineras. En estas cadenas productivas se expresan las lógicas globales de acumulación que dirige el acceso a los recursos y a los mercados en el marco de una generalizada internacionalización de la propiedad patrimonial (tierras, “paquetes tecnológicos prediseñados, infraestructuras, equipamientos, etc).

Las empresas transnacionales (ETN) son los motores de esta configuración productiva, enmarcando diversas posibilidades para la integración de las zonas de producción locales bajo diferentes cadenas y/o redes globales. La “integración” o subordinación de cada complejo productivo a estos circuitos se traduce en su capacidad efectiva para estimular la economía local o, en su defecto, deteriorar y empobrecer los tejidos socioeconómicos locales. En la agricultura, por ejemplo, se puede comprobar el alcance e impacto de estas dinámicas. Por un lado, está la red global de la industria de semillas, agroquímicos y otros insumos liderada por la empresa Monsanto y otras ETN (Howard, 2009), donde las innovaciones, así como la difusión y alcance de las mismas, tienen particular relación con la discusión teórica sobre el actual paradigma científico-tecnológico.

1.3.3. Los megaproyectos como ejemplo de transformación en el territorio.

La globalización económica ha provocado muchos procesos de cambio y conflicto ambiental como por ejemplo la deforestación, el agotamiento de los recursos marinos, la concentración de tierras y el crecimiento de la agro-industria siendo los impactos socio-ecológicos asociados con los megaproyectos más marcados por ejemplo, en los proyectos de gran envergadura, como las represas, la extracción minera o petrolera, y las plantas de celulosa, se provocan cambios drásticos y conflictos radicales que irrumpen en el escenario político de tal manera que frecuentemente ejercen una influencia determinante sobre las políticas ambientales y sociales de regiones y países enteros.

En su acepción más frecuente, el término megaproyecto urbano se utiliza para referirse a dos tipos de intervenciones. Por un lado, las articuladas alrededor de la construcción de un gran edificio dotado de una fuerte carga simbólica, como por ejemplo algunos museos y por otro, las intervenciones más amplias y con un contenido complejo (mezcla de usos residenciales, terciarios, como oficinas, comerciales, equipamientos colectivos, creación de infraestructuras para mejorar la accesibilidad en automóvil, etc) en las que se utilizan nuevas técnicas financieras que fortalecen una estrecha colaboración entre el sector público y el privado (Lehrer y Laidley, 2006).

Son megaproyectos por la extensión del suelo urbano que ocupan, por el número de metros cuadrados de construcción que contienen, por las altas inversiones que requieren y por el fuerte impacto urbano que conllevan. Una característica de los megaproyectos urbanos,

que incluyen edificios habitacionales y de oficinas, es su construcción en altura (torres de más de 10 pisos). El debate sobre el impacto que estos megaproyectos y los nuevos desarrollos inmobiliarios en altura tienen sobre la infraestructura y el funcionamiento de la ciudad se encuentra polarizado. Sus promotores tienden a reducirlo y minimizarlo. Incluso destacan las ventajas que el crecimiento en vertical aporta a la ciudad pero los habitantes próximos a ellos resaltan los efectos que ellas y sus ocupantes tendrán en la vialidad y los servicios urbanos existentes (drenaje, dotación de agua, transporte público) y, en general, sobre la calidad de la vida urbana en las zonas en las que se asientan (Capron, 1998).

Frecuentemente, este tipo de proyectos gozan de exenciones fiscales por concepto de las tarifas requeridas para la obtención de licencias y permisos municipales de construcción. Ello evidencia el trato preferencial que, por parte de los ayuntamientos, reciben las propuestas urbanas y los intereses de los promotores inmobiliarios que los desarrollan. Además, en sus intervenciones urbanas, los promotores inmobiliarios están usufructuando las ventajas que aporta la aglomeración urbana, desentendiéndose del impacto (vial, ecológico, etc.) que sus megaproyectos pueden tener sobre el funcionamiento general de la ciudad. Ello constituye un ejemplo de la *socialización* de los costos (que para la ciudad implican estos megaproyectos) los cuales son cubiertos mediante la tributación del conjunto de los contribuyentes. Asimismo, demuestran *la privatización* de los beneficios del desarrollo urbano, porque son apropiados por los grandes desarrolladores o constructores de los proyectos más rentables.

De acuerdo con Zukin (1998) y Díaz, et.al (2003), los megaproyectos pueden incluirse en una o varias de las siguientes categorías de actuación:

- a. La regeneración de los frentes marítimos (o fluviales).
- b. La recuperación de antiguos espacios industriales o portuarios.
- c. La construcción de grandes infraestructuras de transporte (puertos, aeropuertos, estaciones de ferrocarril, etc.), cuya principal pretensión es reforzar las comunicaciones interurbanas en el marco de la economía global.

Se trata de actuaciones estratégicas básicas que deben ser entendidas como uno de los elementos centrales de la agenda reciente de la política urbana, orientada al crecimiento y la competitividad (Rodríguez et.al, 2004) y en las que la cultura pasa a ser utilizada como un

elemento de atracción urbana fundamental para construir una identidad susceptible de ser vendida en el mercado (Hoffman et.al, 2003).

Pero, a partir de la apertura de la economía a la globalización que, de acuerdo con Soto (1999), comenzó en la década de los ochenta del siglo pasado se ha reducido notablemente el rol regulador de los gobiernos locales sobre la ciudad acompañada de un recorte del gasto en la obra pública (infraestructura, equipamiento y servicios urbanos) destinado a la reproducción de la fuerza de trabajo. En más de un sentido, el estado está relegando la función reguladora de las ciudades que tiene asignada por la legislación y la planeación urbana, siendo las áreas metropolitanas las que más exigen la recuperación de su protagonismo para el ordenamiento de la expansión.

El otro hecho relevante, como lo hace notar Prévot (2001:45) es la puesta en marcha de grandes proyectos inmobiliarios que intentan hacer competitivas internacionalmente a las ciudades, por ejemplo, plazas comerciales, que concentran un alto número de tiendas, y los complejos habitacionales con alto número de viviendas (departamentales o casas). Las macro-plazas constituyen nuevos espacios urbanos no sólo de consumo, por las tiendas que incluyen, sino también de ocio, entretenimiento y recreación (cines, cafeterías, bares, discotecas, casinos, etc.) así como de encuentro y reunión informales para jóvenes. Janoschka (2002: 13), las define como “los templos urbanos del consumo y el tiempo libre. Son espacios privados colectivos con umbrales de acceso poco marcados entre lo público y lo privado, pero de accesibilidad restringida y vigilados por guardias”.

Esta nueva generación de intervenciones a gran escala no únicamente se percibe en los países centrales. En sus estudios, Shatkin (2008) hace evidentes en ciudades asiáticas y latinoamericanas su desarrollo, concretamente en estas últimas la rehabilitación de diversos barrios centrales, la transformación de antiguas zonas industriales y portuarias, el impulso de nuevos aeropuertos, puertos, estaciones, etc., se han convertido en intervenciones urbanas habituales. Díaz, et.al (2003) establece que sus características básicas no son muy diferentes de las que podríamos encontrar en otros ámbitos:

- a. Grandes necesidades de financiamiento. Los elevados costos de partida de estos proyectos suelen incrementarse y generalmente alcanzan cifras mucho mayores que las inicialmente previstas.

- b. El diseño y puesta en práctica de procesos urbanos cuyo objetivo es la transformación de la ciudad.
- c. La revisión de las formas tradicionales de planificación urbana. Los nuevos proyectos trascienden las políticas anteriores y sus normas. El Plan Estratégico, bajo sus distintas modalidades, se convierte en referencia imprescindible.

El análisis del papel del estado, del sector privado y de los diversos grupos sociales, políticos y económicos, se revela como fundamental para profundizar sobre el significado y las consecuencias del desarrollo de estos grandes proyectos. Precisamente, el impulso a los megaproyectos debe entenderse en el marco de lo que diversos autores por ejemplo Swyngedouw, et.al (2004) califican como la extensión del urbanismo neoliberal, ligado a las demandas del modelo económico neoliberal. El estado favorece la creación de las condiciones (legales, políticas, económicas, etc.) imprescindibles para su desarrollo, a la vez que promueve nuevas formas de gobierno local. En ese sentido resulta coherente que estos grandes proyectos presenten rasgos claramente diferenciados respecto a las intervenciones características de etapas anteriores (Rodríguez et al., 2001: 417):

- a. En cuanto a los espacios urbanos afectados, se centran en la reconversión de espacios degradados en zonas de nueva centralidad, ajustadas a las nuevas formas de producción y consumo.
- b. La búsqueda de la eficiencia y la rentabilidad se ha convertido en la justificación fundamental de la adopción de nuevas técnicas de *marketing* urbano y de gestión empresarial.

Los proyectos de infraestructura son fundamentales para los mandatos de los gobiernos, sin embargo, el valor y los riesgos que entrañan pueden contener dos visiones; por un lado, estos deparan mayor competitividad nacional, mejor prestación de servicios públicos y crecimiento incluyente; mientras que el otro conlleva riesgos de una gestión deficiente, despilfarro del dinero público y corrupción. Como los grandes proyectos de infraestructura pueden representar el legado de los gobiernos para las generaciones futuras, es necesario que presten atención especial a garantizar su valor social. Gran parte del éxito de los proyectos de este tipo depende de la transparencia, la eficiencia y las habilidades.

De lo anterior, se puede concluir que, a través del conocimiento geográfico, la comprensión de las sociedades y del territorio y su vínculo con el tiempo, estos son reducidos

a *commodities* de seguridad. Desde la visión de Geopolítica del autor León (2016), se puede decir que el término se ha transformado para abrir paso a nuevos actores que han surgido en el mapa internacional por lo que las luchas por el poder político que acompaña al término clásico deben trascender. Para las Relaciones Internacionales, no es muy pertinente limitar el estudio a las relaciones entre Estados potenciando sus intereses nacionales y dejar fuera otros componentes del sistema como los aspectos sociales, culturales, religiosos o históricos de las poblaciones que involucran en los modelos.

La Geopolítica es un fenómeno social y cultural, ya que en cada espacialización, cada práctica espacial, representación o metáfora está implícita la cultura, la interrelación, la historia y los conceptos propios. Es por ello que no es posible que esta sea entendida como un conocimiento situado ajeno a todo contexto cultural e histórico para dar cabida a la pluralidad y rastrear la construcción histórica intertextual de los conceptos por medios de los cuales se operacionaliza el espacio global en términos políticos y el Estado es dinámico un organismo vivo en el que el componente fundamental es el espacio o territorio.

Desde la perspectiva clásica, la Geopolítica buscó la legitimización de los poderes imperiales en aquellos espacios en blanco, de ahí que geografizar el espacio no es una actividad objetiva y ajena a la política. Esta es identificada en la práctica ya sea por hacer referencia explícita a la ubicación geográfica o por el uso de ciertas racionalizaciones políticas geográficas como la teoría del domino, contención y expansionismo.

Introducir en este capítulo la visión crítica de la Geopolítica ha permitido el manejo conceptual de actores internacionales concluyendo que como método es un medio para analizar las problemáticas político espaciales, poniendo de manifiesto los aspectos políticos del conocimiento geográfico y los aspectos geográficos de la política. Dotar de significado a la Geopolítica e integrar la categoría de cultura, facultó situar a los discursos en un contexto social-político y si la descomponemos, resulta la espacialización de la Política Internacional, la representación del mundo, así como la disposición de términos estratégico que auxilien a los intelectuales en la práctica discursiva.

Capítulo 2. La transformación territorial en la zona costera y su influencia para el impuso del crecimiento basado en el exterior de China.

2.1.Modernización y Reestructuración económica en el periodo de Deng Xiaoping

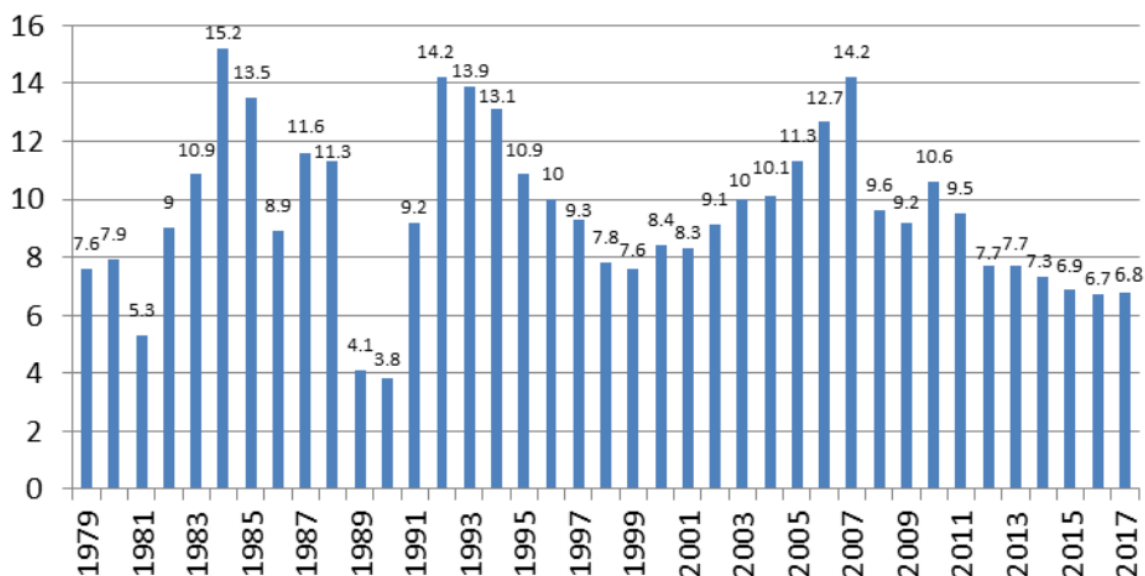
El fin de la Revolución Cultural (1966-1976), la muerte de Mao Zedong (1976) y el proceso de apertura iniciado tras la llegada al poder de Deng Xiaoping (1978) abrieron un nuevo periodo en el que empezaron a concederse pasaportes y se fueron desmantelando las muchas restricciones que impedían la migración al extranjero y una vez en el poder dispusiera reformas con el objetivo de modernizar el país a través de la economía.

En la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido Comunista Chino (PCCh) celebrada en diciembre de 1978 se marcó el inicio del cambio interno con el proyecto de modernización socialista en el que se pretendía llevar a cabo un plan llamado “las cuatro modernizaciones” antes de finales del siglo XX con la adopción de políticas orientadas hacia el exterior. La Tercera Sesión Plenaria trabajó conjuntamente con el dirigente para darle mayor prioridad al desarrollo económico y en conjunto se aprobó una política de “puertas abiertas” desarrolladas dentro de los cuatro principios fundamentales² expuestos en 1979 incorporándolos en el preámbulo de la Constitución del Estado considerando cambiar de forma gradual las gestiones del gobierno reemplazando a la economía de planificación centralizada con una economía de mercado (Torres, 2009) e inyectando métodos capitalistas de desarrollo manteniendo el control político por el PCCh.

Su estabilización no era tan radical como en otras economías en transición, el comercio exterior estaba orientado hacia economías de mercado y su posición geográfica, al encontrarse en el centro del llamado “milagro asiático” cerca de Japón y los pequeños dragones, sacó provecho del auge económico de los chinos de ultramar de Hong Kong, Taiwán y los países del sudeste asiático (Goodman y Segal, 1995:67) promediando el PIB real anual en 9.6% (gráfica 1).

² Estos son: a. defender el socialismo; b. la dictadura del proletariado; c. la dirección del Partido Comunista y; d. el pensamiento marxista-leninista y de Mao Zedong.

Gráfica 1. Crecimiento del PIB anual en China, 1979-2017 (%).



Fuente: National Bureau of Statistics of China (2017).

El carácter experimentador y gradualista de la estrategia de reforma económica, ha permitido evitar los desequilibrios inherentes a las opciones más radicales de otros países en transición. Los cambios se experimentaron en principio a pequeña escala y, sólo cuando se comprobó que tenían efectos positivos, fueron extendidos a áreas geográficas más amplias o a otros sectores económicos, por ejemplo, la reforma se inició en la agricultura (1979-84) y únicamente se extendió a la industria desde mediados de los años ochenta, además se consolidó una urbanización administrativa en la cual el establecimiento de las zonas económicas especiales les permite a los gobiernos subnacionales controlar la expansión del capitalismo y la captura de rentas dado que las ciudades chinas están categorizadas siguiendo esa jerarquía, cuanto mayor es el rango de una ciudad, mayores son los recursos que esta puede obtener de la asignación administrativa (Terán, 2013).

En cuanto al gradualismo, se optó por una liberalización de los precios en lugar de aplicarla de golpe, como Rusia en 1992, no privatizó masivamente las empresas estatales, redujo progresivamente las restricciones a las importaciones, depreció gradualmente su moneda y abrió lentamente la economía a las inversiones extranjeras. Esa estrategia, que los chinos definen con la frase *cruzar el río sintiendo las piedras bajo los pies* (Cornejo, 2008), ha demostrado ser mucho más eficaz que los cambios repentinos y bruscos que se han aplicado en otras economías en transición.

Una aportación en este periodo fue la institucionalización de la política exterior. Le dio a ésta una estructura más formal y cedió parte del poder a los expertos en el tema. Sin embargo, este cambio en la política exterior no se desligó de la ideología maoísta del todo. En el gobierno se fundamentó el proceso de apertura en “lo chino para la esencia, lo occidental para lo práctico”.

La modernización de nuestro país debe realizarse a partir de nuestra propia realidad. Tanto en la revolución como en la construcción, es necesario conceder importancia al aprendizaje de las experiencias extranjeras y al uso de las mismas como punto de referencia. Pero copiar las experiencias y trasplantar los moldes de otros países en forma mecánica nunca nos conducirá al éxito. (Xiaoping, 1993)

Estas ideas son el eje de la política exterior hasta el día de hoy en la que se pueden encontrar factores que se retoman para la creación de un modelo alternativo que fuera coherente al interior y que le permitiera ser parte de la escena internacional en el cual, de acuerdo con León (2015), se conjuntan tres vertientes: fundamentación en el modelo maoísta, legado de la China antigua y el entendimiento de las reglas de Occidente logrando una mayor presencia en el exterior y un retorno de territorios que habían sido cedidos.

Inspirada en el lema de *Paz y desarrollo* que el líder chino consideraba como la “tendencia fundamental de la época” (Xiaoping, 1993:104), el país irá progresivamente reduciendo su apoyo a movimientos de liberación nacional y concentrando esfuerzos en estrechar lazos comerciales con Occidente y los países en vías de desarrollo. Una combinación de reforma económica en el interior y apertura hacia el exterior que, en palabras de Deng, tomó la forma de *socialismo con características chinas*, con el fin de desarrollar la economía de mercado bajo las condiciones del socialismo y constantemente emancipar y desarrollar las fuerzas productivas que mejoraría la estructura del sistema básico económico, para que el mercado adquiriera un posicionamiento de recursos bajo el control macroeconómico del Estado.

En su XV Congreso del PCC, se declara la posición de la propiedad pública y el desarrollo paralelo de diversas formas de propiedad; o sea el papel económico del Estado, como precondition de la propiedad privada, como el controlador de la vida económica del país. En este sentido, China desde su apertura hasta el día de hoy ha puesto compromiso y responsabilidad directa en el éxito de sus sectores, empresas, etc.

La política reformista en los años ochenta alternó sub períodos de iniciativas con los consiguientes avances, desajustes y conflictos, y momentos de reconsideración de ritmos y prioridades, todo ello siguiendo los altibajos de las coaliciones internas en el entorno.

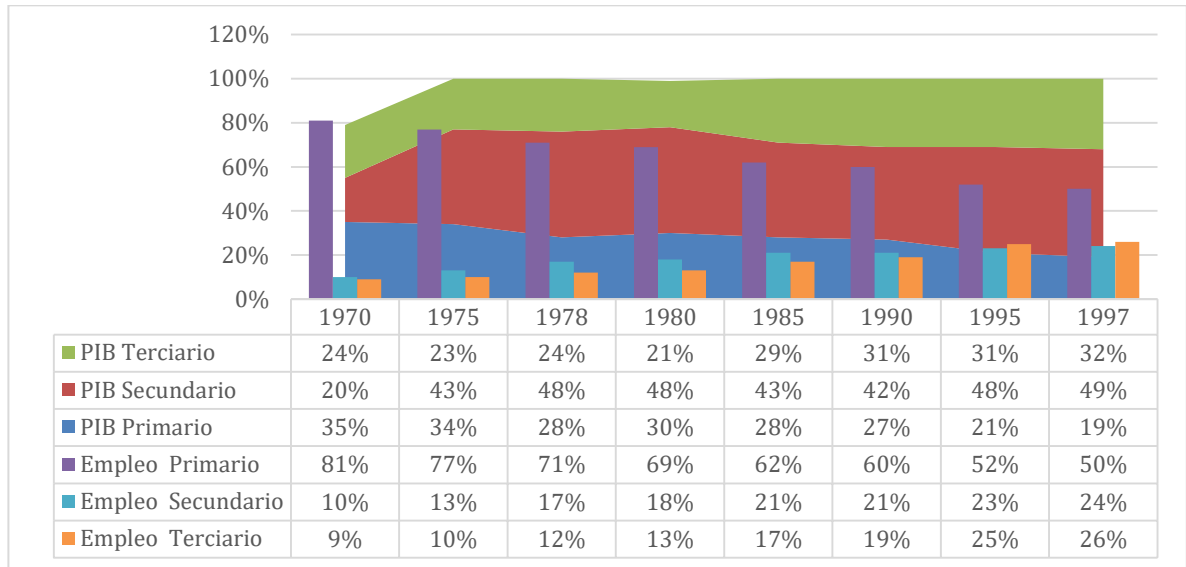
2.1.1. El plan de transformación económica “Cuatro Modernizaciones”

En el presente capítulo se expondrá de manera general el proceso reformista iniciado por Deng Xiaoping, poniendo énfasis en las modificaciones en el área industrial, así como en la apertura comercial que permitió realizar la transición hacia una economía de mercado logrando inyección de capital como resultado de las inversiones extranjeras directas.

Aduciendo a la transformación de la República Popular de China, Cornejo (2001:75) sostiene que: “El proceso de reformas ha sido dinámico y no puede verse como un solo bloque, sino como un proceso gradual y flexible que ha permitido el reajuste de algunas políticas que social o económicamente tuvieron efectos no deseados”.

Su propuesta sobre las cuatro modernizaciones definía el futuro desarrollo bajo las normativas de planificación socialista como una forma social, una dictadura del proletariado como gobierno y la continuación de la ideología del marxismo leninismo y el pensamiento de Mao además de la intención de desbloquear el colapso en el que se encontraba China después de malas políticas económicas. Tras la promulgación del informe sobre la labor del gobierno en la Primera Sesión de la V Asamblea Popular Nacional se presentó énfasis de poner en práctica el plan *Cuatro Modernizaciones* en su intento de jerarquizar sectores aplicándolo a la liberalización de la producción agricultura, industria, sector militar, así como ciencia y tecnología en el que la tarea general de construir un nuevo periodo de desarrollo debería convertir a China en un país poderoso mediante el urgente robustecimiento de los cuadros políticos e intelectuales, mayor productividad rural, aumento industrial, ampliación del comercio exterior (gráfica 2), desarrollo de la ciencia y tecnología así como la creación de una gran corriente de inversiones hacia el país bajo el lema *no importa el color del gato si no que sepa cazar ratones* frase con la cual el gobierno se daba cuenta de los efectos que traía el colectivismo como instrumento de desarrollo de las naciones.

Gráfica 2. Desarrollo del PIB y empleo en los tres sectores, 1970-1997 (%).



Fuente: Elaboración propia con datos del National Bureau of Statistics of China (1999).

Por ello las reformas reflejan que a partir de 1978 se instalaba un régimen semi comunista en el sentido que a pesar de conceder la entrada de las leyes del mercado como regulador de la economía el Estado seguía teniendo el control sobre algunos sectores con el objetivo de alcanzar prosperidad económica y desarrollo. La reforma permitió elevar la producción de alimentos, disminuyendo así, de manera progresiva, un factor crucial de debilidad y vulnerabilidad de la economía china.

A su vez, el aumento de los ingresos de los agricultores estimuló la demanda de manufacturas, fomentando de este modo el desarrollo industrial. La secuenciación de la reforma fue consecuencia de la percepción del gobierno sobre la complejidad de llevar a cabo las medidas necesarias; por ello, el cambio se inició en los sectores fáciles de reformar (la agricultura y el comercio exterior) y, más adelante, se acometió una tarea más difícil: la de reformar el sector industrial y, en especial, las grandes empresas de propiedad estatal (Alder, 2012). Además, en esta etapa China abandonó su tradicional autarquía y comenzó un proceso de apertura comercial y financiera al exterior: la Política de Puertas Abiertas.

2.1.1.1. La Reforma en el campo.

Se inició en 1978 en el sector rural al adoptarse el sistema de responsabilidad familiar y sustituir la administración de las comunas desmantelando las organizaciones colectivas siendo los jefes de familia los responsables de contratar con las organizaciones estatales la

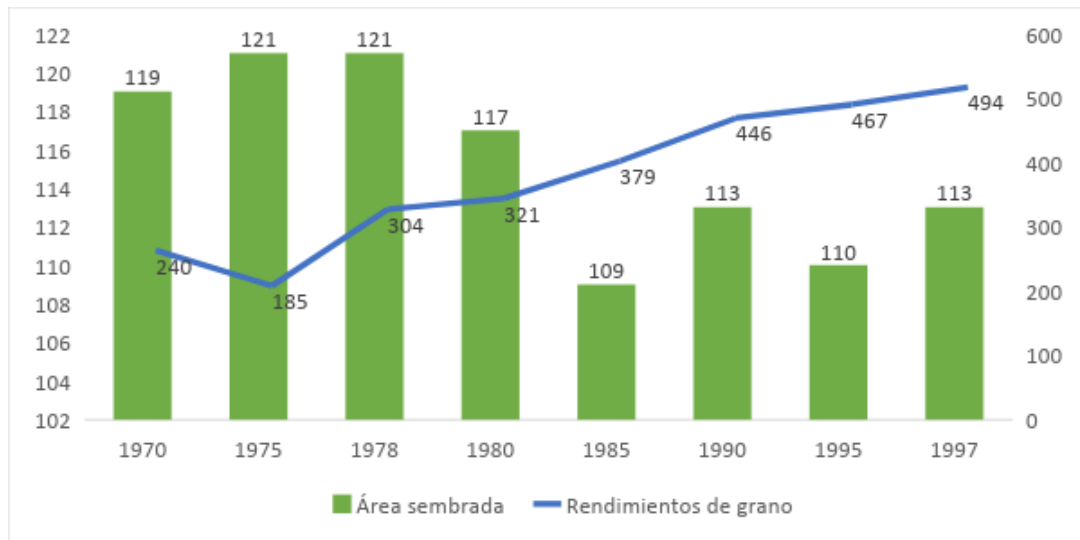
cantidad de tierra que deberá cultivarse, los productos a sembrar y la cantidad que deberá cultivarse. Con este cambio aparece la oportunidad para los campesinos de poder comercializar una parte de su producción, de acumular, de introducir mejores tecnologías y de crear empresas industriales rurales capaces de contribuir a la producción manufacturera que para 1989 había 15 millones de estas empresas que daban trabajo a unos 85 millones de personas.

Cristini y Bermúdez (2004), establecen que el objetivo de esta transformación se puede agrupar en tres aspectos, la búsqueda de mayor eficiencia productiva, el aumento de la producción y la descentralización de la distribución de la producción.

En cuanto a los contratos de producción y tenencia de la tierra, se ampliaron los plazos y la superficie distribuida aumentando la inversión. A fines de 1998 se planteó el problema de la función de las compañías estatales y privadas en la compra y distribución de granos. En opinión del primer ministro Zhu Rongji, las compañías estatales deberían mantener el monopolio de la compra directa de grano en el mercado rural abogando por la reestructuración del sistema de acopio para dotarlo de eficiencia y competitividad.

Al instaurarse el sistema de producción familiar en la agricultura al inicio de las reformas, la producción se incrementó a una tasa media anual de 6% desde 1978 hasta 1984 (Rueda y González, 2002:8) y se alcanzó una producción total de cereales de 332.12 millones de toneladas en 1979 (gráfico 3). En las zonas productoras de cereales se precisó estabilizar las áreas de siembra, elevar las cosechas, mejorar los surtidos en granos y lograr crecimientos sólidos en las recolecciones y en los espacios costeros y alrededor de las ciudades se planteó racionalizar la proporción entre la siembra de cereales y cultivos técnicos.

Gráfica 3. Área sembrada y rendimientos de grano 1970-1997 (mill.ha, mill.tons).



Fuente: National Bureau of Statistics of China (1999:321) y (1999:400).

La gráfica 3 resume el desarrollo de la zona sembrada y los rendimientos de grano entre 1970 y 1997. El área sembrada ha disminuido después del comienzo de las reformas de cerca de 120 millones de hectáreas a alrededor de 110 millones de hectáreas, una disminución de más del 8%. Las principales razones de esta disminución fueron, por un lado, la pérdida de la erosión del suelo y por otro lado por la creciente demanda de tierras como emplazamientos de construcción para edificios industriales y residenciales. Al mismo tiempo, los rendimientos han crecido en ocho años entre 1970 y 1978 un 19% durante todo el período, entre 1978 y 1985 los rendimientos aumentaron en un 25% en solo siete años. Interesante es el desarrollo de los rendimientos por hectárea ya que, en 1970 el país tenía una producción de aproximadamente 2 toneladas por hectárea, que aumentó a 2.5 toneladas/ha en 1978. Hasta 1997 aumentó a incluso 4.3 toneladas / ha, un aumento anual del 2.9%. Esto revela el tremendo impacto de la política de reforma en agricultura.

El reparto de las tierras entre los campesinos generó explotaciones en las que era difícil la mecanización, afectando el nivel de inversiones en regadío e infraestructura en general hasta el día de hoy, las granjas de los campesinos, aún si las trabajan individual o familiarmente y sin interferencia del Estado, son propiedad de este último. Aproximadamente el 90% y el 80% respectivamente de las cosechas y las plantaciones se hacen manualmente, el 70% se consume y se almacena en el propio hogar, un 20% es entregado al Estado a un

precio y el restante décimo se vende en el mercado a otro. Naturalmente, la producción de mayor calidad es la que más se intenta vender bajo esa última modalidad.

De 1993 a 1994 se disminuye la proporción del gasto en alimentos básicos, se da una falta de tecnificación, surge una dependencia de condiciones naturales, disminuyen las tierras cultivadas y el ingreso de los campesinos se vino abajo a causa de la sobreproducción de los productos y la caída de sus precios y para esos años la fuerza laboral había aumentado a unos 390 millones de campesinos mismo que carecía de empleo tras el estancamiento de la reforma constituyendo una masa flotante que se instaló de “modo duradero no solo en las pequeñas ciudades y poblaciones, sino en las grandes urbanizaciones, donde forman un nuevo mundo obrero”. Situación preocupante para el gobierno ya que estos trabajadores presionan por un trabajo y van conformando los cinturones de miseria alrededor de las grandes ciudades.

Los problemas de transporte y almacenamiento, crearon la necesidad de importar grano para abastecer a la población, dejando así de ser un exportador neto de grano, para convertirse en un importador comprando en EEUU, Australia, Canadá y Argentina.

En 2010 las propiedades agrícolas destinaban, en promedio, alrededor de un tercio de la tierra a la producción de cultivos no cerealistas. Curiosamente, la tendencia de la extensión de las propiedades agrícolas a decrecer se revirtió después del año 2000. El tamaño promedio de las propiedades agrícolas ha comenzado a aumentar de forma moderada en los últimos diez años (cuadro 2), impulsado por el emergente mercado de arrendamiento de tierras y el rápido aumento de la migración debido a los procesos de urbanización e industrialización (Wang et al., 2011).

Cuadro 2. Estadísticas de las características de las propiedades agrícolas chinas, 1985-2010.

	Superficie cultivada	Superficie cultivada dedicada a granos	Capital	Capital invertido en agricultura (%)	Ingresos netos	Ingresos netos provenientes de la/el (%)		
	ha/fam	%	yuan/fam	%	Yuan/per cápita	Agricultura	Trabajo asalariado	Otros
1985	0.70	75.8	2488,5	76.1	1248,5	66.3	18.2	15.5
1990	0.67	76.5	2392,7	71.5	1305,3	50.2	20.2	29.6
1995	0.65	73.4	2989,4	75.3	1700,2	50.7	22.4	26.9
2000	0.55	69.4	4677,0	71	2253,4	37.0	31.2	31.8
2005	0.57	67.1	6550,6	72.4	2979,7	33.7	36.1	30.2
2010	0.60	68.4	8331,6	69.85	4606,1	29.1	41.1	29.8

Fuentes: National Bureau of Statistics of China (2011).

Las familias rurales parecen haber desarrollado un mayor interés en la producción no agrícola. Los impedimentos para las actividades no agrícolas habían sido en gran parte suprimidos en la década de 1990, y las familias rurales pudieron establecer negocios no vinculados al sector agrícola bajo su propio control e invertir capital en ellos. En promedio, el capital invertido por familia (a precios constantes del año 2000) ha aumentado de forma considerable: de 2.489 yuanes en 1985 a 8.332 yuanes en 2010. A pesar de que también está aumentando el capital invertido en la producción agrícola, su porcentaje se redujo al 69,3% en 2010, de un 76,1% al que ascendía en 1985. Esto es lo que sugiere la tendencia de sustituir mano de obra rural por tecnologías que mejoran el rendimiento de la tierra por unidad de superficie por parte de los pequeños productores agrícolas, dados los mayores costos de oportunidad de la agricultura (Wang et. al., 2012).

El país se está alejando rápidamente de una agricultura predominantemente caracterizada por cultivos agrícolas. El crecimiento del sector ganadero y el sector pesquero es superior al crecimiento de los cultivos agrícolas en general, y al de la mayoría de las subcategorías de los cultivos. La producción ganadera aumentó en un 9,1% por año al comienzo del periodo de las reformas y ha continuado creciendo desde entonces y el subsector de la pesca ha sido el de más rápido crecimiento dentro del sector agrícola, habiendo crecido a más del 10% anual durante la mayor parte del periodo de las reformas. El porcentaje del volumen de producción de los cultivos agrícolas cayó del 82% al que ascendía en 1970 al 55% en 2010 mientras que los porcentajes de la ganadería y la pesca aumentaron de un 14 a un 31 y de un 2 a un 10%, respectivamente (Wang et.al., 2012)

En las últimas tres décadas la producción agrícola en China se ha caracterizado también por procesos de desplazamiento y concentración geográfica (Cho et al., 2007).

2.1.1.2. La Reforma en la industria.

El desarrollo tecnológico ha cambiado en los últimos veinte años todo el proceso de producción a nivel mundial, dejando atrás un aparato industrial obsoleto y dando paso a un nuevo sistema industrial-tecnológico en el que el valor agregado es la característica más relevante. Con este proceso se entra a un nuevo estadio de la producción, donde las nuevas tecnologías juegan un papel fundamental, ya que se han convertido en las ventajas

verdaderas, y dejando en la obsolescencia a la ventaja competitiva clásica (Martínez y Delgado, 2017:21).

En China, la reforma se desarrolló bajo dos vertientes: ampliar el sistema de propiedad con la incorporación del capital privado y extranjero, y descentralizar la toma de decisiones reformando la contabilidad y administración para que las empresas se acerquen más a los estándares de competitividad internacional.

Hacia 1981 se instauró un Sistema Económico de Responsabilidad Industrial, similar al aplicado en el sector agrícola, pero con la diferencia en que este se basa en el gerenciamiento, concentrando responsabilidad junto a la búsqueda de beneficios, a partir de mayor eficiencia en la producción. La política a utilizar fue modificar la propiedad de las empresas incorporando capital privado y extranjero, lo que les facilitaba vender a precios de mercado libre los excedentes de producción y decidir el futuro de sus inversiones, de esta manera se eliminó el control total que tenía el estado sobre el comercio exterior.

Se buscó compactar el sector estatal, en primera instancia, mediante la privatización, o por lo menos la desconcentración de empresas antes controladas por el estado. Sin embargo, por su tamaño pequeño, el sector privado no logró asumir las funciones de estas empresas por lo que se optó por modernizarlas. De aquí que el gasto en infraestructura para la industria estatal, así como el valor de las inversiones fijas en las empresas estatales y su renovación tecnológica aumentó.

A comienzos de la década de 1980, un 78.3% de la producción nacional estaba controlada por empresas estatales y se decidió adoptar reformas con el fin de dotarlas de mayor flexibilidad en la toma de decisiones productivas, entregándoles cierta capacidad de decidir sobre la producción e inversión a través de la retención de parte de las utilidades; a su vez se inició la liberación de algunos precios (National Bureau of Statistics of China, 1999). No obstante, estas reformas no entregaron los resultados por la falta de incentivos tanto para los administradores y trabajadores, así como a las mejoras en la productividad.

A las empresas se les permitió retener una parte cada vez mayor de las ganancias y se introdujo un sistema paralelo o dual de precios estipulando que la empresa recibiera una parte de los recursos mediante la planificación y el resto los obtuviera del mercado. La aparición de nuevos protagonistas en los mercados provocó estimular la competitividad y el crecimiento de la producción de bienes de consumo. En cuanto a los mercados su proceso

paulatino permitió liberalizar estas nuevas medidas de recién arranque que generaron los incentivos correctos, por lo que en la práctica las empresas medianas y pequeñas se vieron favorecidas ya que, en las grandes empresas las presiones re distributivas fueron superiores provocando que la repartición de utilidades entre trabajadores y ejecutivos no generara los incentivos adecuados.

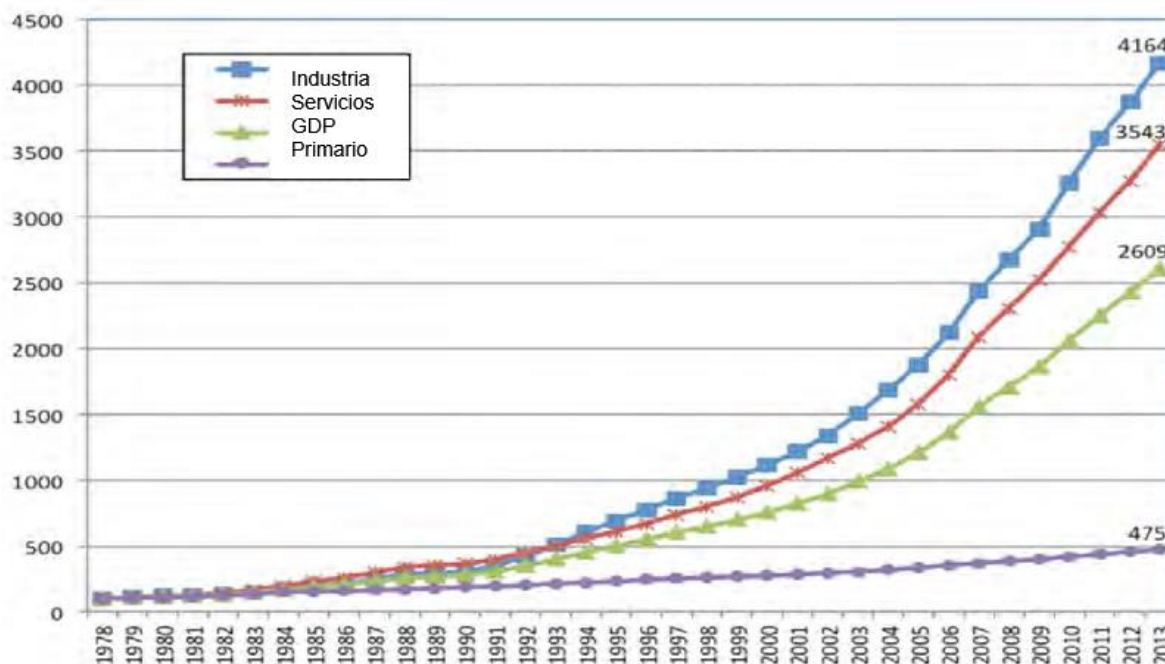
De las estrategias de fomento a la producción industrial destaca la prioridad a la industria pesada, aunque la ligera también ha recibido un fuerte impulso canalizando la inversión fija a las empresas estatales bajo la importación de tecnología y *know-how* del exterior. La reforma propuesta había previsto una combinación de iniciativas a nivel nacional las cuales incluían pruebas en tres zonas experimentales:

1. Wenzhou, ubicada al Sur de la región de Zhejiang, la cual se caracterizaba por su promoción al modelo privado para el desarrollo de las Empresas Rurales,
2. Fuyang, al norte de Anhui, la cual era un área que se tomaba como modelo en comparación con otras regiones con bajo superávit y,
3. Zhoucun, una zona de la provincia de Shandong altamente industrializada.

Se aplicó una política de puertas abiertas a la inversión extranjera mediante el establecimiento de zonas económicas altamente especializadas para favorecer las actividades orientadas al exterior.

El crecimiento de la industria alta y de nuevas tecnologías se ejemplifica en la informática, en la construcción y mejora de la infraestructura; en ayuda a la energía, el transporte, las telecomunicaciones, las materias primas y los materiales de construcción modernizando y transformando tecnológicamente a empresas prioritarias. Se reflejó en el crecimiento de la industria alta; en las nuevas tecnologías, como la informática; en la construcción y mejora de la infraestructura; en ayuda a la energía, el transporte, las telecomunicaciones y las materias primas. El desempeño industrial de China se observa en la gráfica 4.

Gráfica 4. Crecimiento del PIB de China y sus sectores componentes, 1978-2013.



Fuente: Elaboración propia con datos de National Bureau Of Statistics (2014)

De acuerdo a cifras de la United Nations Industrial Development Organization (UNIDO, 2013), China ha incrementado su capacidad industrial en corto tiempo, tanto en producción manufacturera como en exportaciones; la intensidad industrial ha crecido a un nivel comparable a la de algunas economías industrializadas (cuadro 3) y en calidad industrial, China aún debe de incorporar modernización tecnológica en su cadena de valor.

Cuadro 3. Estructura de exportación de China, 1985-2013 (%).

Sector	1985	1995	2002	2013	Cambios 1985-2013
Productos primarios	35.0	7.0	4.1	3.3	-31.7
Manufacturas basadas en recursos naturales	13.6	7.4	4.7	4.2	-9.4
Manufacturas basadas en recursos no naturales	50.0	84.6	91.2	92.1	+42.1
Baja tecnología	39.7	53.5	44.7	29.8	-9.9
Tecnología media	7.7	16.9	19.8	28.6	+20.9
Alta tecnología	2.6	14.2	26.7	33.7	+31.1
Otros	1.4	1.0	1.0	0.4	-1.0
Total	100	100	100	100	100

Fuente: UNIDO (2013).

En 1985, las exportaciones de productos primarios y manufacturas basadas en recursos representaron el 49 por ciento de todas las exportaciones. Para 2013, esa proporción cayó al

7,5 por ciento y las manufacturas aumentaron del 50 por ciento al 92 por ciento (cuadro 3). Dentro de esa categoría, la proporción de las exportaciones de alta tecnología aumentó del 3 por ciento en 1985 al 34 por ciento en 2013, y para las exportaciones de tecnología media, la proporción aumentó del 8 por ciento al 29 por ciento.

El proceso de modernización industrial de China mostró varios puntos de inflexión desde las reformas en 1978. El primero de ellos apareció en 1986, cuando las exportaciones textiles y prendas de vestir excedieron a las del petróleo crudo, lo que indica la transición de exportar productos de uso intensivo de recursos a manufacturas de uso intensivo de mano de obra bienes. El segundo punto de inflexión fue en 1995, cuando las exportaciones de maquinaria y la electrónica superaron a la de los textiles y la ropa lo que significó la transición desde la exportación de bienes con uso intensivo de mano de obra hasta productos de capital intensivo. Con su ingreso como signatario de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001 inició la tercera ola de actualización, en la cual aumentó la sofisticación de los productos y las exportaciones de tecnología alta y nueva. Muchos exportadores chinos, a través de estas transiciones, se han convertido en una parte integral de la oferta global de grandes multinacionales que lideran sectores como la automotriz, la informática y la aviación (Wang, 2013). En 2014, China inició varios programas para aumentar las exportaciones de valor agregado entre ellos se incluyen: "One Belt, One Road", y el apoyo de organizaciones financieras: el Banco de Inversión en Infraestructura de Asia, el Fondo de Seda y el Nuevo Banco de Desarrollo.

La política industrial de China contiene los siguientes elementos: orientada al mercado de desarrollo industrial, fabricación dirigida por exportación, fabricación dirigida por IED, inversiones en infraestructura e innovación a través de la aglomeración industrial y grandes modelos de negocios dirigidos por el mercado. Los objetivos actuales de la política incluyen desarrollar la industria global promoviendo la innovación tecnológica en investigación y desarrollo (I + D); elevar el valor de las marcas hechas en China mediante la mejora de la tecnología, la gestión y la comercialización; cambiando de fabricante de equipos originales (Original Equipment Manufacturing "OEM") al fabricante de diseños originales (Original Design Manufacturing "ODM") y el fabricante original de la marca (Original Brandname Manufacturing "OBM"); y el cambio de la globalización de una sola empresa a la globalización de múltiples negocios además de integrar las economías de escala realizando

grandes inversiones en infraestructura y logística para reducir los costos de transporte y acelerar el tiempo de comercialización de productos de exportación.

El crecimiento de las ciudades de la cadena de suministro de China, liderado por clústers impulsados por la IED en Guandong es una ilustración perfecta de cómo el gobierno y las empresas de China están convirtiendo la especialización impulsada por la balanza en una ventaja competitiva persistente para el país. China tiene una estrategia de modernización multidimensional para diversificar su combinación industrial y agregar actividades de alto valor desarrollando exportaciones de alta tecnología en una forma regionalmente integrada, basada en complejas redes de producción de exportación que vincula las principales empresas multinacionales y contratos de primer nivel con proveedores y fabricantes globales.

La nueva política industrial china se corresponde con varios objetivos, uno de ellos combatir los efectos del cambio climático establecidos en el 13° Plan quinquenal para la protección del medio ambiente ecológico (The State Council, 2016) en el que las autoridades chinas han estado transformando y modernizando las industrias tradicionales para reajustar diez sectores prioritarios, incluidos el sector automotriz y la producción de acero.

Una de las medidas más recientes que incrementará el financiamiento en el sector de la infraestructura para el sector industrial es la creación de un nuevo fondo de inversión por parte de la Federación Nacional de Industria y Comercio de China, con el objetivo de atraer la inversión de capital privado nacional en los sectores de la energía y las infraestructuras. Para la primera etapa de operaciones, el fondo ha recaudado 2,500 millones de yuanes (397 md) de capital procedente de empresas de propiedad estatal y de algunas compañías privadas afiliadas a la federación.

2.1.1.3. La reforma en la defensa.

Deng Xiaoping debía proceder a desmilitarizar, liberalizar y abrir la economía al mundo. Bajo esta nueva prioridad, la industria militar y, de forma más general, este sector perdió su estatus privilegiado en cuanto a la asignación de recursos (Tai, 2009).

La reforma económica como prioridad y la desjerarquización de la defensa se reflejaron en la participación del gasto militar en el presupuesto nacional. Mientras que en la década de 1970 el gasto militar había representado en promedio el 18,57% del total de gastos del Estado Nacional para la década de 1980 sólo representó el 11,56%. En la década de 1970 el

crecimiento anual había crecido a una tasa anual promedio del 6,5%, sin embargo, para la década de 1980 cayó a un 1,2% (Shambaugh, 2002). Finalmente, también puede observarse una caída en términos del PBI; mientras que entre 1950 y 1980, el gasto militar había representado el 6,35% del PBI, en la década de 1980 cayó al 2,3% (Shambaugh, 2002).

Las Cuatro Modernizaciones colocaban a la defensa nacional en último lugar ya que la prioridad era desarrollar el poder potencial y, en una menor medida, incrementar el poder militar (Kennedy, 1994). Análogamente, la nueva dirigencia política evaluaba que se habían reducido las posibilidades de un conflicto militar y, paralelamente, estimaba que se había acumulado un sustantivo poderío militar, especialmente en el ámbito del armamento estratégico.

Se incentivó al sector a buscar fuentes alternativas de financiación. En primer lugar, promovió la exportación de armas y equipo militar y, en segundo lugar, lo alentó a reconvertir sus capacidades industriales para abastecer al mercado civil y volcarse al naciente mundo de los negocios que prosperaba en China. De las dos políticas, la reconversión resultó la más significativa y con mayor impacto estructural. En cambio, las exportaciones resultaron circunstanciales y no se sostuvieron en el largo plazo siendo coherentes con la lógica fiscal debido a que su objetivo principal era reducir la carga que el sector representaba a la economía china. La modernización militar u otros objetivos propiamente de la defensa serían deseados pero secundarios y dada la escasez relativa de fondos persistente en la década de 1980 y pueden entenderse ambas políticas como los mecanismos de financiación y de adaptación del sector a los tiempos de la reforma económica.

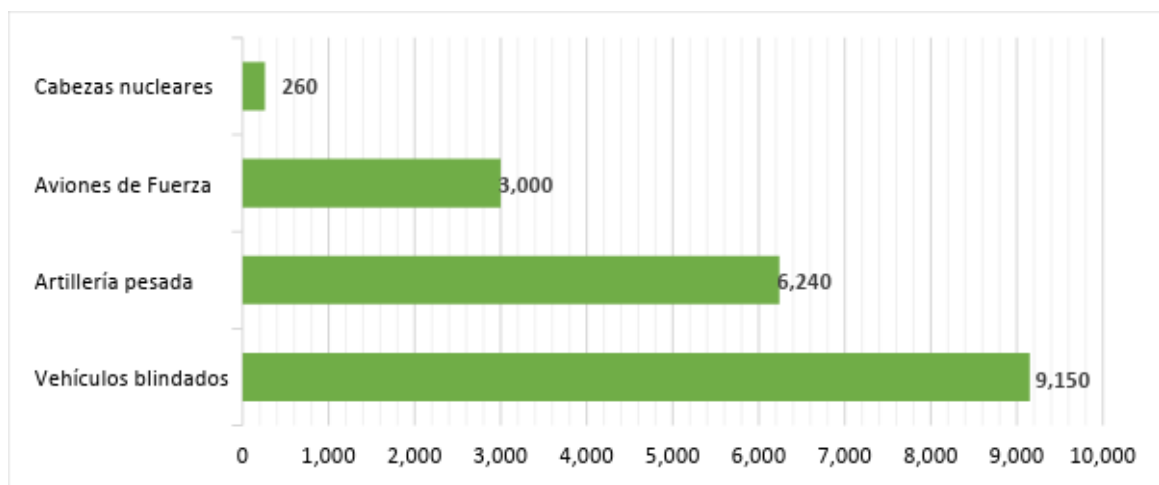
Las empresas fueron clasificadas en tres grandes categorías. En la primera categoría se agruparon las industrias militares que poseían capacidades productivas avanzadas o especializadas y, por lo tanto, resultaban críticas para la seguridad nacional y continuaron recibiendo beneficios fiscales, como por ejemplo materias primas y *commodities* subsidiadas; en la segunda categoría se reunieron las empresas que producían bienes militares y comerciales, aunque se hallaban enfocadas prioritariamente en la economía civil y, por último, en la tercera categoría se concentraron las empresas e institutos científicos que ya no se encontraban relacionados a la producción para la defensa pero dado que la amenaza soviética todavía no se había reducido, la elite china decidió mantener operativas sus líneas de producción para la defensa.

En este nuevo contexto, una de las principales medidas ejecutadas fue la creación del llamado “Plan para la Investigación y el Desarrollo de la Alta Tecnología”, más conocido como el Programa 86 (Tai, 2009). Dicho programa surgió como una iniciativa de un grupo de destacados científicos e ingenieros que se habían desempeñado en la construcción del arsenal nuclear de China y, consiguientemente, se habían hecho de un considerable prestigio.

Las áreas prioritarias fueron los procesos de automatización, biotecnología, tecnologías de la información, nuevos materiales y tecnología espacial. Su funcionamiento consistía en financiar la investigación y desarrollo de proyectos que mejoraran tanto la competitividad comercial como la seguridad nacional de China. Como población objetivo se apuntó a las universidades, a los institutos científicos y, tiempo más tarde, a las empresas, que fueron las principales receptoras de los recursos (Lewis, 2005 y Tai, 2009).

En septiembre de 2015 se celebró un desfile en el cual se presentaron 12.000 miembros de la Fuerzas Armadas, 1.000 efectivos de 17 países, más de 200 aeronaves entre las que se encuentran los modelos más modernos de la 5ª generación de aviones de combate, más de 500 piezas de armamento de las que cerca del 85% eran mostradas al público por primera vez, además de su fuerza estratégica de misiles nucleares como se observa en la gráfica 5 (García, 2016). Además, en el desfile militar de las Fuerzas Armadas chinas, que cuenta con más de 2.300.000 efectivos siendo el más grande del mundo y que incluye a Ejército Popular de Liberación (EPL), la Fuerza de Policía Armada y la milicia, Xi Jinping anunció una reducción progresiva de hasta 300.000 efectivos en el año 2020.

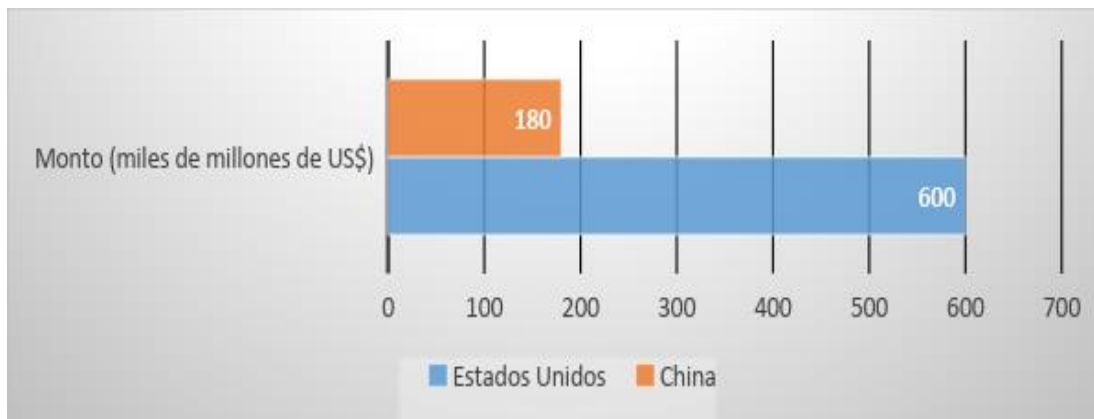
Gráfica 5. Equipamiento militar de China, 2017.



Fuentes: Servicio de Investigación del Congreso de EE.UU., Departamento de Defensa de EE.UU.

En 2017, el gobierno anunció un incremento de su gasto militar en un 7% para modernizar el ejército, días después de que el presidente de EE.UU., Donald Trump, propusiera aumentar el presupuesto de Defensa en un 9% (gráfica 6). El aumento de la inversión por parte el gigante asiático se produce en un contexto de disputas territoriales, como el conflicto por el Mar de China Meridional, donde Pekín reclama la mayor parte en el Pacífico.

Gráfica 6. Poderío militar de China y EE.UU. Presupuesto (2017-2018)



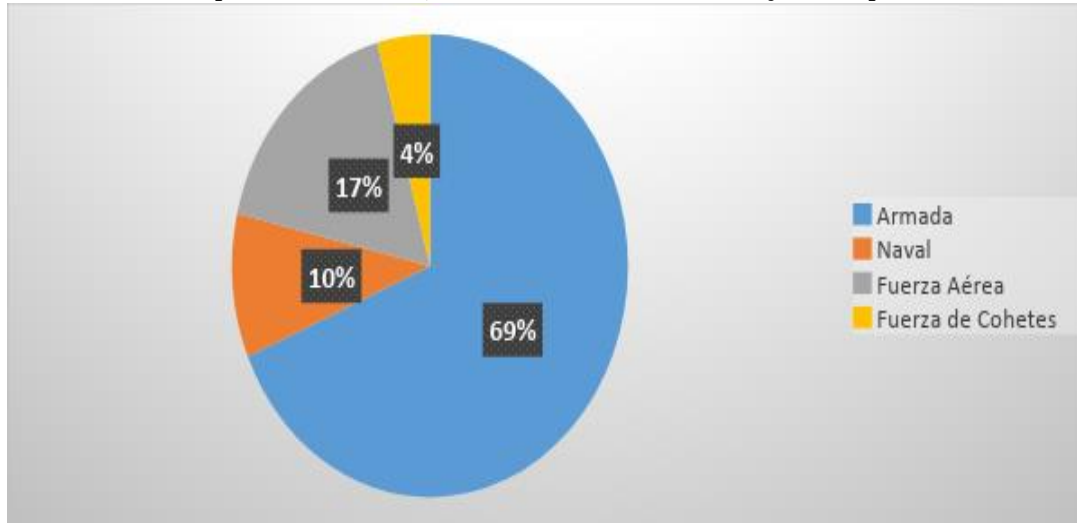
Fuentes: Servicio de Investigación del Congreso de EE.UU., Departamento de Defensa de EE.UU., AP

El EPL se estructura en Ejército de Tierra, Armada, Ejército del Aire, la Fuerza de Cohetes y la Fuerza de Apoyo Estratégico estas dos últimas creadas el 31 de diciembre de 2015 (gráfica 7). “La Fuerza de Policía Armada” cuenta con 660.000 efectivos y lleva a cabo en tiempo de paz tareas de guardia en instalaciones militares, además de colaborar en emergencias y operaciones antiterroristas, pasando, en tiempo de guerra, a efectuar misiones de apoyo al EPL. Se estructuran en fuerzas de seguridad interna que se constituyen en contingentes a nivel de división administrativa, así como en divisiones móviles pero dependientes de gobierno central; y las fuerzas especiales que incluyen la lucha contra los incendios forestales y la protección de infraestructuras críticas, como minas de oro, presas hidráulicas, centros de transportes, además de encargarse de la seguridad de fronteras, costas y puertos, para lo que cuentan con la fuerza de policía marítima (García, 2016).

La Milicia cuenta con 8 millones de miembros como fuerza de reserva la cual se divide en dos categorías, primaria que se activa en respuesta a emergencias, en ejercicios de defensa aérea, inteligencia, reconocimiento, además de apoyo de comunicaciones, ingeniería, transporte, y apoyo logístico y de manera general juega un importante papel en la tarea de mantener la estabilidad social; y de manera general participa en la seguridad pública, la

gestión social integral de la seguridad pública, la gestión social integral y la protección de grandes eventos además de custodiar puentes, túneles y vías férreas (García, 2016).

Gráfica 7. División del personal. Entre los 2,33 millones de funcionarios del Ejército Popular de liberación.



Fuente: Servicio de Investigación del Congreso de EE.UU.

2.1.1.4. La reforma en Ciencia y Tecnología.

A partir de la década de los ochenta del siglo pasado, el sistema de Ciencia y Tecnología chino ha experimentado reformas significativas y, desde 1985, el gobierno alentó a las universidades e institutos de investigación a trabajar en conjunto con la industria y empresas de diversos sectores, especialmente los de alta tecnología (Zhong y Yang, 2011:3). Se establecieron leyes y reglamentos relacionados con patentes y transferencia de tecnología.

En 1988, se creó en Pekín la primera zona nacional de alta tecnología bajo el Programa Antorcha y para fines de 1992 en el país se habían instalado 52 de estas zonas con 9, 687 empresas (Zhong y Yang, 2011:3). Se dotó a las instituciones públicas de investigación de mayor autonomía operacional para conducir sus actividades de investigación y también a establecer varias formas de vínculos con empresas incluyendo servicios técnicos, cooperación en desarrollo, producción y administración, así como investigación tecnológica.

Se autorizó a investigadores y profesores universitarios a tomar trabajos de investigación de tiempo parcial o de tiempo completo en empresas, o a establecer sus propias empresas mientras mantienen sus empleos. Las estadísticas indican que de 1997 a 2000, el crecimiento promedio de los ingresos por ventas de las empresas afiliadas a universidades ha

sido de 32.2% anual. En 1999 se transformaron los institutos de investigación de propiedad gubernamental en empresas de alta tecnología o en empresas de servicios técnicos.

El propósito principal de la reforma de este sistema es promover las actividades de innovación de los principales grupos participantes del Sistema de Innovación Nacional la cual se define como una red de instituciones, políticas y agentes que sustentan y apoyan el avance científico y tecnológico (Nelson y Rosemberg, 1993; Porter y Stern, 2001). Como puede observarse en los cuadros 4 y 5 ha habido cambios en el sistema de innovación en China en el cual la participación del gasto en ID de las universidades en el total creció de 4 a 10.5% mostrando así que las empresas se han convertido en la fuerza principal de actividad en Investigación y Tecnología, además que las universidades se volvieron en una importante base para la innovación.

Cuadro 4. Perfil del sistema de Innovación de China, 1998.

Tipos de Instituciones de ID	Número de Institutos de ID (%)	Personal en ID, 1000personas/año	Gasto en ID (millones de dólares)
Institutos Públicos de Investigación	5222	38.6	288.7
Unidades universitarias de ID	934	17.8	189
Unidades Empresariales de ID	5021	25.3	167.9
Total	11,177	81.7	645.6

Fuente: Elaboración propia con datos del National Bureau of Statistics of China (1999).

Cuadro 5. Perfil del sistema de Innovación de China, 2014.

Tipos de Instituciones de ID	Número de Institutos de ID	Personal en ID, 1000personas/año	Gasto en ID (millones de dólares)
Institutos Públicos de Investigación	10,632	76.3	898.1
Unidades universitarias de ID	2529	33.5	536.5
Unidades Empresariales de ID	11,300	42.3	552.9
Unidades de Servicio Público nacional e internacional	3677	37.4	1926.2
Total	28,138	189.5	3,913.7

Fuente: Elaboración propia con datos del National Bureau of Statistics of China (2015).

Hace década y media, el gobierno chino comenzó la consolidación de su Sistema Nacional de Innovación a través del Ministerio de Ciencia y Tecnología (MOST). Sin embargo, muchos de los grandes programas tecnológicos estatales (863, 973) y los megaproyectos, se aprueban al más alto nivel gubernamental pasando directamente a la agencia ejecutora para su implementación.

Los megaproyectos derivados de los Programas 863 y de Tecnologías Claves de I+D a nivel Nacional siguen siendo una parte principal de las políticas del Sistema de Innovación

Chino, ya que durante el 10° Plan quinquenal se llevaron a cabo 12 megaproyectos, en los que se incluían los relativos a: vuelos espaciales tripulados, supercomputadoras, creación de semillas híbridas de arroz, la vacuna del SARS, etc.

El 11° plan quinquenal (2014-2020), considera elaborar cuatro megaproyectos científicos (biología reproductiva, nanotecnología, estudios sobre proteínas, e investigación cuántica), además de otros 13 megaproyectos de Ingeniería (tecnología avanzada de manufacturas, control y tratamiento de enfermedades importantes, núcleos de componentes electrónicos y software básico, desarrollo de fármacos, manufacturación de circuitos integrados, modificación genética de diversos organismos, producción de grandes aviones, exploración de petróleo y gas, exploración de la luna y control de aparatos y sistemas para astronautas, comunicaciones móviles, control y tratamiento contaminación del agua, etc .

Los objetivos claves que el gobierno ha implementado para el desarrollo de este rubro en el “Plan Estratégico de Ciencia y Tecnología a Medio y Largo Plazo (2006-2020)” son los siguientes (Ministerio de Ciencia y Tecnología, 2007):

- Construir una Economía basada en la Innovación, mediante el fomento de la innovación china.
- Centrar el Sistema de C&T en las empresas aumentando su capacidad innovadora y convirtiéndolas en el eje principal de su futuro crecimiento económico.
- Lograr descubrimientos en áreas de Interés a nivel mundial tanto de Desarrollo Tecnológico como de Investigación Básica.
- Alcanzar el 2% del PIB en el 2010 y el 2,5% en el 2020 en inversión en I+D. La Ciencia, la tecnología y la innovación contribuirán el 60% del PIB.
- Reducir la dependencia de tecnologías extranjeras en más del 30% (en 2005, la proporción del gasto en tecnología importada, respecto a los gastos de I+D fue aproximadamente del 39%).
- Pertenecer a los cinco primeros países en cuanto al número de patentes nacionales.

2.2.Política de “Puertas abiertas”

Fue dirigida bajo la concepción de captar capital extranjero para financiar el proceso de reformas y la modernización del sector industrial a través de la transferencia de tecnología; así como el fomento a las exportaciones de manufacturas, con el objetivo de generar divisas

con las que se podría financiar las importaciones y la deuda externa, además de aprovechar los impulsos del crecimiento de la demanda internacional de bienes de consumo. Esta apertura se llevó a cabo en dos bloques: la apertura de la economía al comercio exterior y la apertura a la inversión extranjera.

2.2.1. La apertura de la economía al comercio exterior.

En un comienzo sus contactos comerciales y la actividad comercial estaba planificada y controlada por el gobierno, mientras que de los intercambios con el exterior se determinaban de forma centralizada a través del Plan de Comercio Exterior que especificaba los productos y las cantidades de los mismos que podía ser importados y exportados (Chamorro, 2013).

El comercio se encontraba monopolizado en doce Compañías Nacionales sometidas al Ministerio de Comercio Exterior especializadas en una gama de productos reducida, responsables de llevar a cabo la importación de bienes que las empresas chinas no podían fabricar y que resolvieran la escasez o atraer la tecnología moderna y exportar lo necesario con el fin de conseguir divisas que permitiesen pagar esas importaciones (Chamorro, 2013) por lo que la cantidad exportable estaba marcada por las carencias del sistema cambiario.

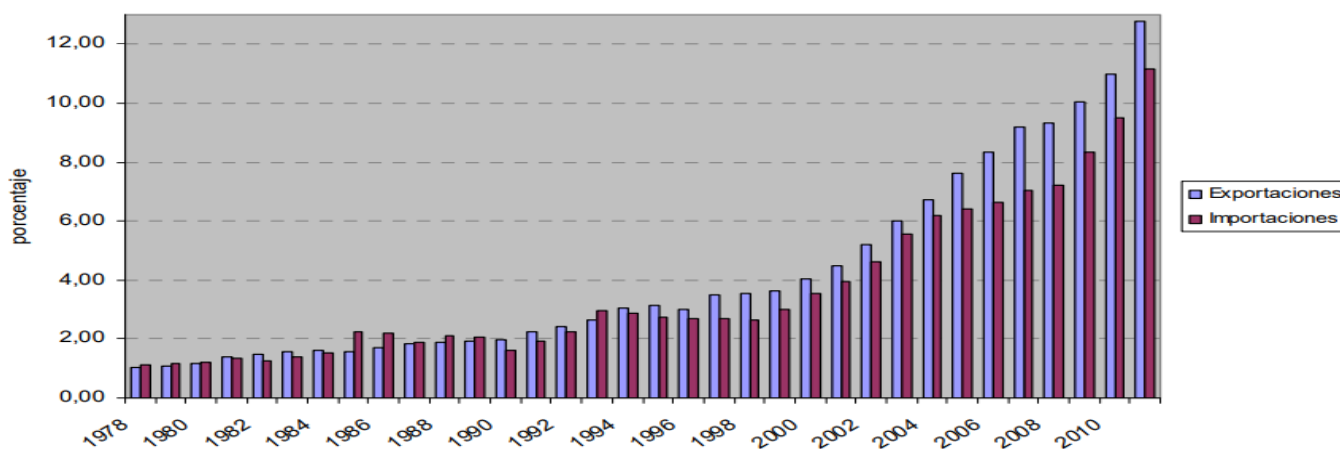
Las reformas iniciales se centraron en la creación de diversas instituciones necesarias para comenzar a liberalizar el sistema comercial exterior, reducir el grado de centralización que existía hasta ese momento, crear un nuevo sistema de control de importaciones y exportaciones e introducir cambios en el sistema de precios y en el sistema cambiario.

Se crearon nuevas compañías con el fin de dotarlas de mayor autonomía y fueron las encargadas de controlar el comercio en sus regiones y, en algunos casos bajo determinados requisitos, se permitió que grandes empresas crearan sus propias corporaciones comerciales. A principios de los ochenta las corporaciones bajo el control del Estado aún representaban la mayor parte de los intercambios comerciales, acaparando el 80% de las exportaciones y más del 60% de las importaciones, aproximadamente (Chamorro, 2013).

La adhesión a la OMC ha supuesto un cambio radical en el papel de China en las exportaciones e importaciones mundiales (Gráfico 8). Cabe destacar que la participación china en los intercambios mundiales de mercancías empieza a ser relevante a partir de los años ochenta. Hasta 1983 tanto las importaciones como las exportaciones de bienes rondaban el 1% del total mundial. Es a partir de la política de puertas abiertas (iniciada a comienzos de

los ochenta) cuando esa participación empieza a aumentar, llegando alrededor del 3% a principios de los noventa y situándose en los primeros años de la década 2000 alrededor del 4%. El ritmo de crecimiento tanto de exportaciones como de importaciones llegó en 2011 a representar casi el 13% de las exportaciones mundiales y el 11% de las importaciones.

Gráfica 8. Participación de China en el comercio mundial de bienes (1978-2010).



Fuente: Chamorro (2013).

En estas primeras reformas, por el lado de las importaciones, el objetivo de las autoridades era que los precios de venta internos de una parte cada vez mayor de los bienes importados comenzaran a basarse en los precios del mercado mundial. Para ello, fueron reduciendo paulatinamente la lista de bienes sujetos a precios administrados (en 1989 la lista sólo contenía catorce productos básicos y en 1990, ocho) con el fin de que los precios internos de la mayoría de las importaciones de China se basaran en los precios del mercado mundial.

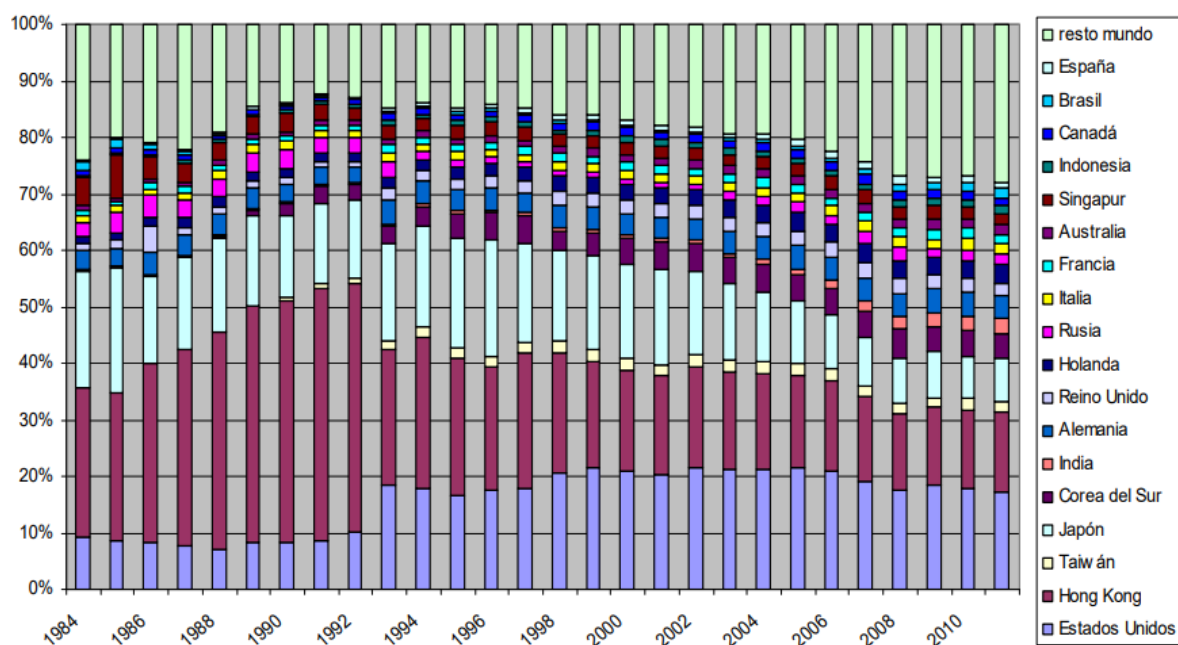
El volumen de comercio total de mercancías coloca a China entre los primeros países del mundo. En 1978 el valor total de su comercio exterior era solo de 20.6 mmd, lo cual ubicaba a China en el lugar 32 en el comercio del mundo, representando apenas un 1% del total mundial (MOFCOM, 2012). En 2017 el valor total alcanzó los 397 millones de dólares aumentando un 16.2 por ciento anual y, de acuerdo con la Administración de Aduanas las exportaciones chinas aumentaron un seis por ciento hasta alcanzar los 1.32 billones de yuanes, mientras que las importaciones aumentaron un 30,2 por ciento para ubicarse en 1,19 billones de yuanes (Xinhua, 2017). El comercio general de China aumentó en volumen y en proporción ya que se expandió a 1,47 billones de yuanes en enero de 2018, lo que representa el 58,6 por ciento del comercio exterior total.

La Unión Europea, Estados Unidos y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, en sus siglas en inglés) son los tres principales socios comerciales de China, y las exportaciones a EE UU aumentan un 7,5 por ciento interanual. El comercio con los países a lo largo de la Franja y la Ruta aumentó un 17,8 por ciento interanual, 1,6 puntos más que el comercio en general.

Las empresas privadas chinas desempeñaron un papel más importante en el comercio en enero. Su participación subió 0,2 puntos en comparación con enero de 2016.

Las exportaciones de maquinaria, productos electrónicos y electrodomésticos continuaron incrementándose en enero del 2018, mientras que el volumen de las exportaciones de acero cayó un 36,6 por ciento interanual a 4,65 millones de toneladas.

Gráfica 9. Estructura de las exportaciones de bienes por países (1984-2011)



Fuente: Chamorro (2013).

Como destaca Chamorro (2013), además de la reforma en la fijación de precios, el valor de la moneda era un prerrequisito para la posterior reforma de comercio. En esta etapa, se comenzó a permitir a los exportadores mantener un porcentaje de sus ingresos de divisas, lo que les dio la capacidad para financiar importaciones, adicionalmente, y más importante a largo plazo, fue el hecho de que el gobierno devaluó sustancialmente la moneda nacional de una tasa nominal de 1,5 yuanes por dólar al inicio de la reforma, a 3,7 yuanes por dólar en 1986, representando una devaluación real de 60% aproximadamente (Chamorro, 2013).

Las firmas de capital extranjero registraron unos volúmenes comerciales de 915.570 millones de yuanes, un incremento interanual del 13 por ciento. Las empresas privadas y las estatales experimentaron un crecimiento mucho más rápido y sus volúmenes de comercio subieron en enero un 21,3 y un 36,7 por ciento, respectivamente.

2.2.2. La liberalización del Régimen de Inversión.

Al tiempo que se permitió la apertura comercial se produjo la apertura progresiva a la inversión extranjera con una legislación económica más abierta en el que en determinadas zonas se establecieron empresas extranjeras o nacionales, orientadas a la exportación y que en importaciones tuvieron impacto inmediato. Estas empresas se expandieron más rápido de lo que se esperaba debido a la reducción de barreras aduaneras y las importaciones desde 1987 se componían de materias primas, partes y componentes utilizados en la producción de bienes exportables y a las empresas mixtas y de propiedad totalmente extranjero se les permitió importar bienes de capital libres de impuestos.

De acuerdo con el Ministerio de Comercio de la República Popular de China (MOFCOM por sus siglas en inglés), las formas de inversión extranjera más frecuentes en China han sido las empresas de capital mixto (*joint ventures*), las empresas de propiedad totalmente extranjera (*wholly foreign owned enterprises*, WFOE) y las oficinas de representación. Las empresas conjuntas o de capital mixto pueden establecerse a través de dos fórmulas distintas: las empresas conjuntas de capital mixto (*equity joint ventures*) y las empresas conjuntas cooperativas (*cooperative joint ventures*). La diferencia fundamental entre ellas es que en las segundas los derechos y obligaciones tanto de los inversores extranjeros como de los nacionales están sujetos a un acuerdo contractual al que hayan llegado las partes, lo que les permite una mayor flexibilidad respecto a las primeras.

La inversión extranjera directa (IED) en la parte continental de China registró un crecimiento estable en 2017 a través de la profundización de la apertura y la mejora de la estructura de la inversión extranjera. De acuerdo con el Ministerio de Comercio Sumó 877.560 millones de yuanes (136.330 millones de dólares), un alza interanual del 7,9 por ciento (Xinhua, 2018).

La estructura de la inversión extranjera en el sector servicios de alta tecnología subió un 93,2 por ciento interanual, para llegar a los 184.650 millones de yuanes y, alrededor de

66.600 millones de yuanes llegaron al sector de manufactura de alta tecnología, un incremento de 11,3 por ciento.

En la zona central de China, la IED registró un crecimiento en 2017, con un volumen total de 22,5 por ciento interanual para llegar a 56.100 millones de yuanes, cifra que resulta interesante ya que es más acelerado que en otras regiones y en 11 zonas de libre comercio llegó a 104.000 millones de yuanes con un incremento interanual de 18,1 por ciento, superior al promedio nacional (Xinhua 2018).

En diciembre del 2017, la inversión extranjera directa del país fue de 73.940 millones de yuanes, un descenso del 9,2 por ciento frente al mismo período del año pasado. Las firmas extranjeras recién fundadas registraron un crecimiento interanual de 36,5 por ciento. Los inversionistas chinos destinaron un total de 120.000 millones de dólares a 6.236 empresas en 174 países y regiones el año pasado, lo que representa un descenso de 29,4 por ciento.

2.3. Zonas de Desarrollo en China.

2.3.1. Clasificación de las Zonas de desarrollo.

Desde la Política de Puertas Abiertas y comenzaron las reformas en 1978, el modelo chino diseñó la estrategia de crear diferentes tipos de territorios o zonas económicas privilegiadas, con el objetivo, por un lado, concentrar los apoyos públicos en puntos estratégicos de su territorio, y por el otro, con la idea de dotarlas de un valor competitivo diferencial que pudieran ser reconocidos por la inversión extranjera, el cual no se contaminara con las enormes asimetrías sociales, económicas y productivas del resto del país.

Zhuhua (2011) establece que, desde la instalación de las primeras Zonas Económicas Especiales en 1980, el gobierno central planeó la incorporación de nuevas zonas más especializadas con el fin de la concentración de actividades económicas en las regiones costeras que ha generado economías de aglomeración importantes (cuadro 6). El aprovechamiento de las grandes obras de infraestructura, la proximidad de suministradores y clientes, la existencia de mercados de mano de obra cualificada y la difusión de efectos de aprendizaje e innovación, entre otros aspectos, han permitido bajos costes de producción y de transporte.

Una competencia exacerbada entre empresas del mismo sector, junto con la fuerte orientación exportadora, han permitido conseguir un elevado nivel de calidad aumentando los

efectos externos positivos además de ser una parte integral de la iniciativa del Cinturón Económico de la Nueva Ruta de la Seda (UNDP, 2015).

Cuadro 6. Zonas de Desarrollo en China, 2015.

Nombre de la Zona	Número total de Zonas (nivel nacional)	Áreas de especialización
Zonas Económicas Especiales (Shenzhen, Zhuhai, Shantau, Xiamen, Hainan y Pudong)	6	Acuerdos preferenciales para inversores extranjeros. Importaciones de equipos, materias primas y componentes de producción; exportaciones de productos, derechos de uso de tierra, permisos de residencia y migración.
Zonas de Desarrollo Económico y Tecnológico.	198	Bases industriales sólidas con altos niveles tecnológicos y habilidades de gestión económica. Las que se encuentran cerca de los puertos cuentan con una infraestructura desarrollada de comunicaciones y transporte. En las zonas agrícolas se incluyen mejoras en ingeniería agrícola, biotecnología ecoturismo y educación.
Zonas de Desarrollo Industrial de Alta y Nueva Tecnología.	105	Similares a las anteriores se centran en promover la innovación científica y tecnológica a través de la Inversión Extranjera Directa.
Zonas Amplias de Desarrollo.	15	Estas zonas se transforman en nuevos pueblos o zonas urbanas por el apoyo a una variedad de grandes industrias.
Zonas Fronterizas de Cooperación Económica.	15	Se establecen en las ciudades fronterizas para promover el comercio y el procesamiento orientado a la exportación.
Zonas Francas de Exportación.	58	Se utilizan para fabricar, procesar y montar productos de exportación.
Parques Logísticos.	29	Se desarrollan en entornos urbanos para facilitar el desarrollo y la gestión de los servicios logísticos. Se pueden dividir en: Parques logísticos portuarios, parques logísticos comerciales para determinadas regiones y permitir el transporte regional y la distribución regional y; los Parques logísticos de transporte.
Zonas de Cooperación Económica y Comercial en el Extranjero.	16	Parques o Zonas Industriales agrícolas o de servicios construidos por empresas chinas, o en colaboración con otros países, en un país extranjero para atraer empresas chinas.

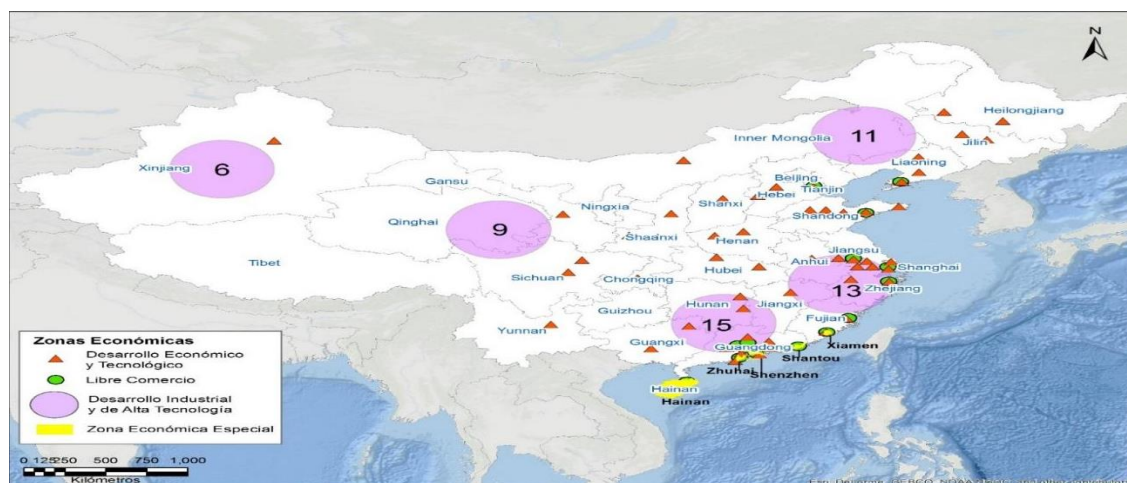
Fuente: United Nations Development Programme (2015).

La creación y la diferenciación de estas zonas ha ido acompañada, de manera diferencial y estratégica, de toda una batería de apoyos público, infraestructura, subsidios, centros de investigación y desarrollo, planes educativos, exenciones de impuestos para la inversión extranjera, entre otras, transformado villas de pescadores de la costa este, o los pueblos agrícolas marginados del centro del país, en ciudades globales de la producción y de la investigación tecnológica, en plazos que van de diez a veinte años. Esta política de focalización de recursos y de formación de cadenas de valor a través de la segmentación de zonas geográfica y la definición de sectores prioritarios ha dado como resultado la generación de alta competitividad de los productores chinos traducido en la creación de desigualdades internas.

El United Nations Development Programme (2015:47) plantea en su investigación que la distribución espacial de las Zonas de Desarrollo se construye en tres tipos básicos. El primer tipo cuenta con expansión geoespacial y amplia territorio para atraer la inversión industrial y el desarrollo económico, mientras que el segundo tipo se suele encontrar en un área de una ciudad donde se requieren tanto desarrollos económicos como sociales utilizándose principalmente para promover la urbanización y la modernización. Por último,

el tercer tipo es generalmente tierra que se utiliza para establecer una zona no limitada dentro de una ciudad y se basa normalmente en la infraestructura y las instalaciones existentes, especialmente las universidades y los institutos de investigación, que establecen empresas de alta tecnología y actúan como incubadoras regionales de la ciencia y la tecnología que, para el caso de China, se ilustra en el mapa 1.

Mapa 1. Localización de la Zonas de Desarrollo en China, 2015



Fuente: Elaboración propia con datos del United Nations Development Programme (2015).

Se resalta el constante aumento de empresas transnacionales que invierten en China, las cuales eran aproximadamente 400 en 1994, pues con el avance de sus reformas y de su apertura este país proporciona un buen ambiente para las inversiones. La inversión destinada mayoritariamente a la industria produjo bienes de consumo intensivos en mano de obra, después bienes de consumo duradero con alto contenido del factor capital y, bienes de alta tecnología.

2.3.2. Las Zonas Económicas Especiales

Este estudio utiliza el término Zona Económica Especial para cubrir las formas de un área geográficamente demarcada dentro de un país, que funciona con diferentes regímenes administrativos, regulatorios y fiscales al resto del país. Las diferentes normas aplicadas en estas zonas suelen referirse a las condiciones de inversión, la fiscalidad y las normas comerciales internacionales y, por lo general, tienen por objeto garantizar que el entorno empresarial sea más liberal y que las normas aplicadas sean más eficientes desde una perspectiva administrativa que las de la economía interna.

China inaugura, en 1978, la denominada apertura al exterior, una de las principales características de las reformas modernizadoras en la cual el comercio internacional adquiere mayor importancia como factor de crecimiento. Se toma la decisión de desarrollar las ciudades costeras, política que se interpretó en su momento al modelo de las ciudades espejo o tigres asiáticos (Taiwán, Hong Kong, Macao, Singapur).

En sus inicios, las zonas especiales chinas parecían “enclaves” dentro de una economía nacional cuyas normas de funcionamiento eran diametralmente opuestas. Para acelerar el crecimiento y la recuperación tecnológica, China tomo medidas desde un principio para atraer el capital extranjero y fomentar las industrias exportadoras (Lemoine, 2016). La ley de 1979 sobre las IED autoriza la creación de empresas con capital mixto en China, en las que el socio extranjero debe poseer al menos un 25 por 100 del capital.

En el documento elaborado por Zhihua (2011) se establece que la mayoría ofrece a los inversionistas orientados a la exportación tres ventajas en relación a la inversión interna: 1) entorno aduanero especial con la administración aduanera eficiente y con insumos importados libres de aranceles e impuestos; 2) la infraestructura de más fácil acceso y más confiable; y 3) una gama de incentivos fiscales que incluyen la exoneración de impuestos corporativos y reducciones.

En 1979 se crearon cuatro Zonas Económicas Especiales en las provincias de Guangdong y Fujian que ofrecían a los inversores extranjeros condiciones preferentes y durante los años ochenta estas condiciones se amplían a toda la zona litoral, donde se establecen zonas de desarrollo tecnológico. Hasta 1984, por ejemplo, en la Enciclopedia China, la zona económica especial era definida todavía como “una pequeña área demarcada dentro del territorio de un país adecuadamente aislada para adoptar políticas flexibles y especiales para atraer y fomentar las inversiones extranjeras” (Terán, 2013). No obstante, esas áreas no fueron diseñadas para reproducir las “zonas de procesamiento de exportaciones” establecidas en los países occidentales. En su misma concepción, se exteriorizaba una pretensión que trascendía a los objetivos de un mero proyecto de modernización industrial, a saber, las zonas especiales debían servir como “escuelas para aprender la ley del valor y la regulación de la producción según las demandas del mercado” (Terán, 2013).

El gobierno central instaló lo que podría tomarse como un antecedente de las Zonas Económicas Especiales en Shekou en la ciudad de Shenzhen. Esta se desarrolló bajo la estructura de una zona de desarrollo económico y tecnológico ubicado frente a Hong Kong con el objetivo de abrirse a la inversión extranjera directa enfocándose principalmente en la distribución del petróleo evolucionando hacia las actividades manufactureras y el procesamiento de insumos industriales como el ensamblaje de ropa y posteriormente electrónica, biotecnología, telecomunicación, entre otros (Gambrill, 2016).

La transformación de las primeras Zonas Económicas Especiales facilitó una plataforma la incorporación de China al sistema económico predominante a nivel mundial en un ambiente controlado y con una economía central planificada para introducir el libre comercio y las inversiones que ofrecían un cómodo paquete de incentivos a las empresas nacionales y extranjeras con el objetivo de establecer plantas manufactureras modernas dentro de estas áreas (Orozco, 2009: 72).

Las primeras cuatro Zonas Económicas Especiales (ZEE) establecidas por el gobierno de Deng Xiaoping en 1980 se encontraban en las ciudades de Shenzhen, Zhuhai, Shantou en la provincia de Guangdong y Xiamen en la provincia de Fujian con el doble propósito de ser laboratorios para la viabilidad de sus políticas de reforma económica y para servir como ventanas ya que cuentan con una proximidad con los más importantes centros de distribución mundial.

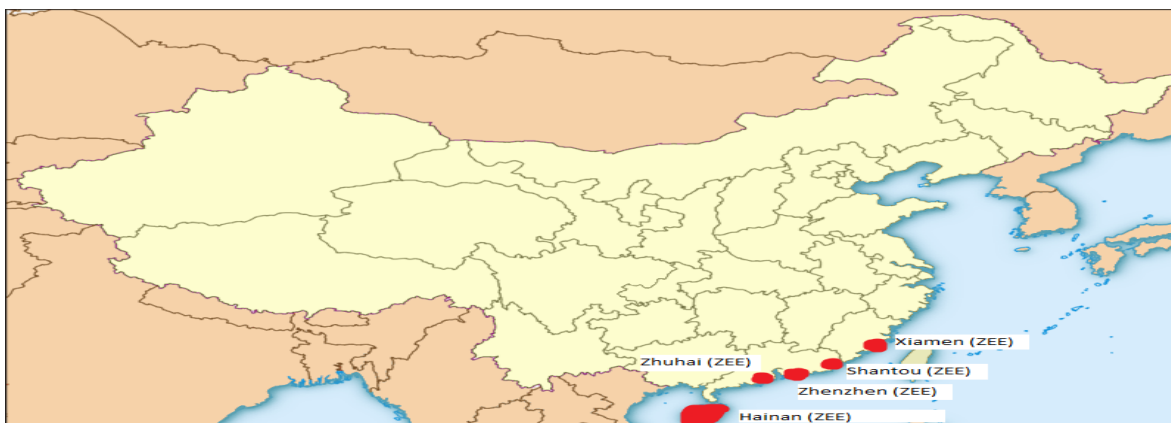
A diferencia de otras regiones, en ellas se impusieron medidas de mercado y a los gobiernos locales se les concedió autoridad para tomar decisiones sobre inversión pública, se hicieron ajustes administrativos para reducir la burocracia, leyes y regulaciones necesarias en temas de operaciones de empresas, facilidades en áreas de infraestructura deficientes como transporte, comunicaciones, puertos, vivienda, entre otros. Según el documento oficial publicado por el partido el centro y el Consejo estatal, *las cuatro Zonas Económicas Especiales continuarían sistemas y políticas que son diferentes de otros sitios. Estas estarán reguladas principalmente por el mercado* y es el Ministerio de Comercio Exterior y Relaciones Económicas el que coordina el desarrollo de estas zonas. (Vogel, 2011). Los funcionarios locales de las zonas implícitamente se animaron a ser innovadoras en el diseño de políticas económicas e instituciones un ejemplo es la Comisión Administrativa de las

Zonas Económicas Especiales en Guangdong que, de acuerdo con Wang (2010) desarrolla las siguientes funciones:

1. Elaborar planes de desarrollo para las zonas especiales e implementarlos;
2. Examinar y aprobar los proyectos de inversión;
3. Realizar los trámites de registros de empresas industriales y comerciales con la asignación de tierras;
4. Coordinación de las relaciones de trabajo entre la banca, seguros, tributación, aduanas, inspección fronteriza, entre otras;
5. Administración de los asuntos laborales;
6. Responsable de las instalaciones educativas, culturales, de salud y de bienestar público y;
7. Supervisa la implementación y ejecución de leyes y ordenes dentro de la zona.

Como instrumentos de política, las Zonas Económicas Especiales tienen un contenido multifuncional que cambia según aquello necesario coyunturalmente para mantener la estabilidad del sistema político imperante. Esta circunstancia favorece la duplicación y superposición de funciones entre las distintas categorías de zonas económicas especiales. Por ello, sean cuales fuesen sus atributos como infraestructuras meso económicas, las zonas especiales son construcciones *ad hoc*, cuyas características suelen definirse negociando concesiones a las elites políticas sub nacionales y a los empresarios nacionales o extranjeros.

Mapa 2. Ubicación geográfica de las Zonas Económicas Especiales, 2015.



Fuente: Elaboración propia con datos de Zhihua (2011).

Fulin (2010), ha dicho que la experiencia generada en las ZEE's será de gran ayuda y de importancia para el establecimiento de futuras reformas orientadas a la economía de

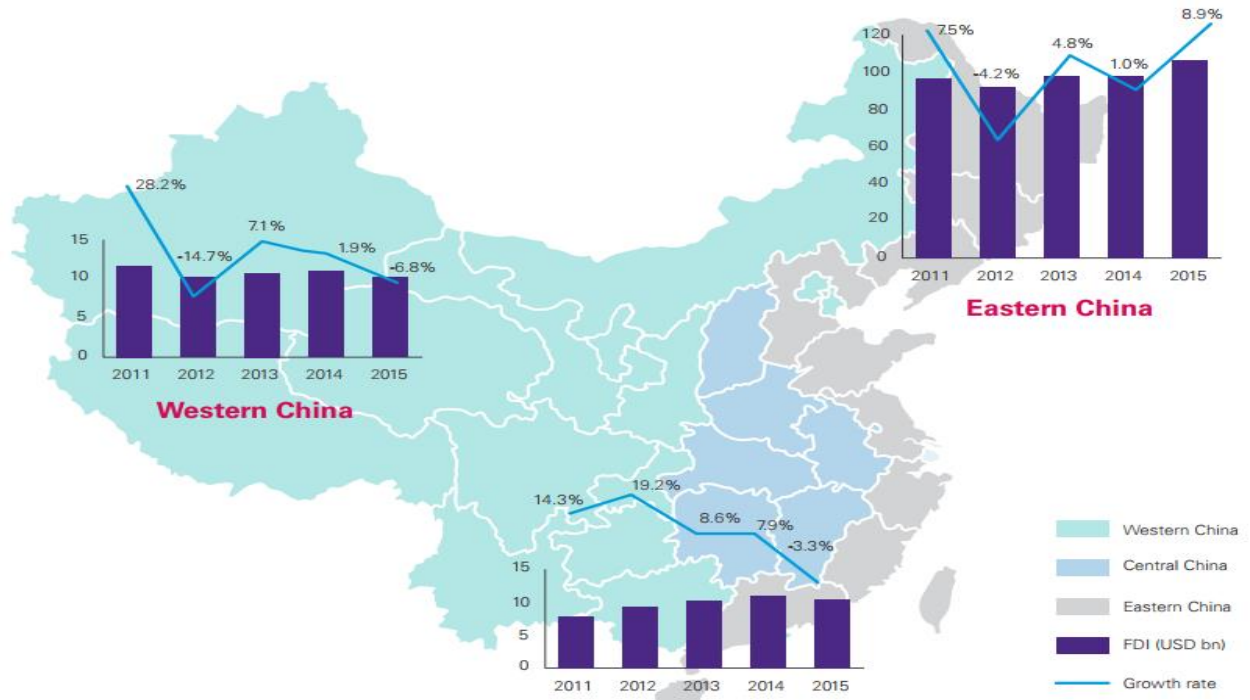
mercado; sin embargo, agrega que será necesario que la política en estas zonas continúe de forma intacta. Se implementaron varias reformas para las exportaciones a fin de establecer un incremento de la libertad de exportación, la desaparición paulatina de las limitaciones de ésta y la introducción de licencias y cuotas de exportación además como fueron localizadas fuera de las mayores aglomeraciones urbanas de China debido a que han funcionado como plataformas para evaluar e integrar al proceso de globalización.

Las ZEE's chinas se crearon para atraer inversionistas potenciales a partir del reconocimiento de incentivos a empresarios extranjeros: trato preferencial, el cual incluye excepciones de las actividades para la importación de materiales y la exportación de productos, reduciendo las ganancias por impuestos, de costos de utilidad de la tierra, aceleración de las tasas de apreciación sobre valores arreglados, y asistencia financiera en forma de préstamos y créditos preferenciales; la libertad reconocida de inversionistas, 100 por ciento para la propiedad extranjera; la libertad de repatriar y remitir ganancias, y la ausencia de controles de intercambio extranjero; las ventajas locales: bajos costos de la mano de obra y la provisión de infraestructura estándar de las empresas; vivienda y varias amenidades y otros servicios de apoyo; y la administración simplificada para unificar los procedimientos administrativos considerando la inversión y las operaciones en la zona.

La Inversión Extranjera Directa, que ha llegado a China ha permitido estructurar el desarrollo de exportaciones de la industria pesada; obtener ganancias a través del turismo, adquirir procedimientos de negocios modernos; servir como controlador de exportaciones con formas alienadas de organizaciones socioeconómica; proponer empleo y entrenamiento a la fuerza de trabajo; estimular el desarrollo de la industria doméstica, y mantener en contacto con tendencias del mercado mundial en el área económica, científica y tecnológica.

En 2010, la región del este continuó recibiendo más inversiones extranjeras de acuerdo con el número de proyectos, empresas extranjeras y valor de la inversión como se puede observar en el mapa 3.

Mapa 3. IED regional, valor de transacción y tasa de crecimiento 2011-2015.



Fuente: KPMG Global China Practice (2016).

Los objetivos específicos de inversiones extranjeras se encuentran en un Catálogo que sirve como guía de inversiones en determinadas industrias entre ellas incluido el sector manufacturero haciendo limitados avances en las áreas de servicios, agricultura e infraestructura. Este catálogo fue revisado en 2015 y mantenido por el MOFCOM y la Comisión Nacional del Desarrollo y la Reforma (NDRC por sus siglas en inglés). Las provincias (incluidas regiones autónomas como Guangxi y las cuatro ciudades bajo control directo del gobierno central Pekín, Shanghai, Tianjin y Chongqing), las ciudades de segundo nivel (Harbin, Changchun, Shenyang, Jinan, Nanjing, Hangzhou, Guangzhou, Wuhan, Chengdu y Xi'an) y las Zonas de desarrollo económico y tecnológico, pueden examinar y aprobar el establecimiento de empresas de inversión (holding) hasta el límite general de 100 millones de dólares.

En 2015, China vio 202 acuerdos de fusiones y adquisiciones entrantes anunciados por empresas extranjeras, frente a 248 en 2014. Sin embargo, el valor total fue de 25,2 mil millones de dólares en ofertas de fusiones y adquisiciones entrantes (cuadro 7). En general, empresas extranjeras de 26 países diferentes y las regiones realizaron acuerdos de fusiones y adquisiciones en China continental. Las empresas de las economías desarrolladas representaron 94.1 por ciento de las ofertas anunciadas y por más 78 por ciento del valor

total. Hubo 142 ofertas anunciado por compañías de Singapur, EE. UU., Japón y Taiwán, que representan el 67.9 por ciento del valor total. En el siguiente cuadro pueden observarse algunos proyectos anunciados en China para el 2015.

Cuadro 7. Acuerdos de fusiones y adquisiciones entrantes por valor de la transacción, 2015.

	Valor de la oferta	Mes del anuncio	Comprador	Origen del comprador	Objetivo	Acciones adquiridas	Sector objetivo
1	10.4	Enero	ITOCHU Corp; Charoen Pokphand Group	Japón/Tailandia	China Eastern Airlines	19.73	Conglomerados
2	5.0	Marzo	Qatra para Inversiones y Desarrollo; Hamad Bin Suhaim Enterprises	Qatar	ShangDong Dongming Grupo Petroquímico	49	Gas y petróleo
3	0.94	Junio	Morgan Stanley; Keywise Capital Management; CDH Investments; SAIF Partners; China International Capital Corporation.	Estados Unidos	Zhong An Online Property and Casualty Insurance	19.40	Servicios Financieros
4	0.92	Junio	Ivanhoe Cambridge; APG Asset Management NV	Canadá	Chongbang Development	-----	Bienes Raíces
5	0.51	Noviembre	Wal-Mart Stores	Estados Unidos	China Resources National Corporation	-----	Ventas al por menor
6	0.45	Junio	Delta Air Lines	Estados Unidos	China Eastern Airlines	3.54	Transporte
7	0.40	Abril	The Coca-Cola Company	Estados Unidos	Xiamen Culiangwang Beverage Technology	100	Comida y bebida
8	0.39	Septiembre	CJ Korea Express Corporation	Corea del Sur	Shanghai Rokin Logistic	71.4	Transporte
9	0.38	Mayo	CTBC Financial Holding	Taiwán	China CITIC Bank International	45	Servicios Financieros
10	0.32	Marzo	Lafarge SA	Francia	Lafarge Shui On Cement	45	Construcción/edificación

Fuente: KPMG Global China Practice (2016).

Los programas de las ZEE's en cinco años, se modernizaron rápidamente por el hecho de que muchas de sus medidas innovadoras fueron ubicadas en otros lugares siendo un factor de modernización en China. Los efectos positivos también se expandieron hacia las pequeñas empresas ya que una empresa y unas ZEE's pueden emplear trabajadores para su calificación y posterior contratación y las empresas fuera de la zona reciben trabajadores, mismas que

son autorizadas por el Estado sin considerar las necesidades y requerimientos de las empresas particulares (Fulin, 2010).

El gobierno también reconoce la adición de incentivos de impuestos para las empresas en las zonas ya que pagan 15% al impuesto por ingreso neto, comparado con el 33% que pagan las compañías fuera de estas. La atracción de la Inversión Extranjera Directa, en el proceso de exportación manufacturera proporcionó la tecnología importada y redes de mercadotecnia del exterior, creando nuevas oportunidades de trabajo y de capacitación para la fuerza laboral (KPMG Global China Practice (2016).

Éstas se rigen por el reglamento sobre zonas económicas especiales aprobado por la XV sesión del Comité Permanente de la V Asamblea Popular Nacional, el 26 de agosto de 1980. En esa ley se delimitan los lugares para su establecimiento, con el objetivo de desarrollar la cooperación económica y los intercambios técnicos (cuadro 8).

Cuadro 8. Descripción de los roles específicos de las Zonas Económicas Especiales de China, 2014.

	Shenzhen	Shantou	Xiamen	Zhuhai
Roles especiales	Cambio lento pero estable por las condiciones de mercado. Aprender de Hong Kong los métodos del capitalismo global moderno y la forma de acumulación y manejo del capital.	Acercamiento con la cultura Chaozhou con extensas relaciones internas y globales.	Establecida como la ciudad central al sudeste de China. Desempeña un papel constructivo para mantener relaciones pacíficas con Taiwán. El puerto franco facilita intercambios desde el estrecho.	Modelo de reforma con características locales. Clima tropical, rico en recursos, ubicación estratégica con referencia al Sudeste Asiático con terrenos grandes para seguir con su desarrollo
Innovación	<ol style="list-style-type: none"> 1. Nuevos contratos laborales y un sistema de salario. 2. Esquema de compra de casas para trabajadores 3. Separación de los asuntos comerciales del estado y departamentos. Aumento del papel judicial. 4. Primera Bolsa de valores en China. 5. Sistema de reforma en precios 6. Incremento del mercado tecnológico industrial. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Ubicación privilegiada separada del centro que le permite tener crecimiento regional e innovaciones institucionales. 2. Primera legislación en China sobre las empresas individuales autofinanciadas 	<ol style="list-style-type: none"> 2. Eficiencia empresarial con impulso dirigido a la innovación. 3. Cuatro secciones de la legislación en China están dirigidas al uso de distritos marítimos en el que establecen reglas para que las empresas se responsabilicen en el manejo de tráfico marítimo y se tenga un mínimo de estándares de protección de la vida. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Administración arriba-debajo de la provincia a las ciudades y condados; fin de la mentalidad “gobierno pequeño”. 2. Primero en China en: simplificar procedimientos de registro de empresas; implementar protección social a través de seguros.

Fuente: KPMG Global China Practice (2016).

Como consecuencia de la creciente política de descentralización, el gobierno central perdió el control sobre el desarrollo macroeconómico. Había transferido muchos de sus instrumentos para influir en la macroeconomía a los niveles políticos locales, que estaban principalmente interesados en el desarrollo local y no tomaban en cuenta tanto los intereses nacionales. Todos los nuevos pasos crearon una gran confianza con los inversores extranjeros y el volumen de inversión extranjera aumentó rápidamente. Los bancos extranjeros tienen la posibilidad de hacer negocios con el Renminbi en las ZEE's.

2.4. La zona costera y su importancia para la expansión de China hacia el exterior.

2.4.1. Descripción de la Zona.

Mapa 4. Mapa topográfico China



Fuente: www.lvwo.org/topographic-map.of.china-traffic

La composición territorial en China se compone de ciudades (Chengshi) y pueblos (zhen), cuenta con 23 provincias, 5 regiones autónomas, 4 municipios bajo jurisdicción central y 2 regiones administrativas especiales y de acuerdo al CIIC, División administrativa y ciudades, la actual estructura administrativa de China se basa en 3 niveles: provincial, distrital y cantonal:

1. En el primer nivel se sitúan las provincias, las regiones autónomas y los municipios bajo jurisdicción central.
2. El segundo nivel se refiere a las prefecturas autónomas, distritos, distritos autónomos y municipios.
3. El tercer nivel comprende todos los cantones de minorías étnicas y poblados.

La constitución recoge la posibilidad y faculta al Estado, en caso de necesidad, a establecer regiones administrativas especiales, subordinadas directamente al Gobierno Central cuando sea necesario. Así, una región administrativa especial es un área administrativa local directamente bajo el Gobierno Central (eBeijing, “Administrative Division).

El país se ha dividido en tres regiones que han marcado al mismo tiempo el diferente grado evolutivo del desarrollo económico, ligado al desarrollo urbano, así: La región Costera Oriental, la Región Central y la Región Occidental son las definiciones utilizadas en el

Séptimo Plan Quinquenal (1986-1990) términos utilizados también por investigadores chinos a partir de la década de 1980. La región costera oriental incluye Heilongjiang, Jilin, Liaoning, Beijing, Tianjing, Hebei, Shandong, Jiangsu, Shanghai, Zhejiang, Fujian, Guangdong, Hainan y Guangxi. La región occidental excluye Mongolia Interior de la región fronteriza y añade Shaanxi, Sichuan, Guizhou, Yunnan, Ningxia, Gansu, Qinghai, Xizang y Xijiang. La región central incluye Mongolia interior, Shanxi, Henan, Anhui, Hubei, Jiangxi y Hunan (Lo y Yeung, 1992).

Antes de la apertura, China tenía un relativamente equilibrado sistema urbano orientado a lograr su objetivo de desarrollo nacional se ha incorporado desde 1978 cada vez más en la economía mundial y la gran cantidad de Inversión Extranjera Directa (IED) que está entrando nos indica que se ha convertido en un importante centro de producción del “capitalismo global”. Durante este periodo, el sistema urbano de China también ha experimentado cambios significativos, y grandes ciudades han crecido en varias regiones metropolitanas interconectadas en las áreas costeras que son las más abiertas (Ma, 2005).

El control de la población y la asignación de recursos, fueron un éxito notable del gobierno chino en la configuración del sistema urbano de acuerdo con su ideología y la política pública. El crecimiento de las grandes ciudades se redujo, las pequeñas se desarrollaron rápidamente, y la población urbana se desplazó con éxito desde la costa hasta el interior y los sitios de frontera. Este fue el resultado de un control central del gobierno (Lo y Yeung, 1992). Muchos de los medios necesarios para lograr estos resultados no estaban disponibles en otros países, como los occidentales o los países en vía de desarrollo de África y Latinoamérica, entre otros como el control central sobre la movilidad humana y los recursos económicos, haciendo posible controlar la población y asignar los recursos a los lugares deseados por el gobierno central, alcanzando el éxito en sus políticas de desarrollo urbano bajo su ideología.

También, el control sobre el empleo, la vivienda, y las necesidades diarias, permitieron sacar a la gente de las ciudades; además de la centralización de la propiedad industrial, permitiendo el cambio de mayores recursos, de las ciudades costeras a las interiores. Todo esto ha cambiado desde 1978 (Lo y Yeung, 1992). China desarrolló un sistema urbano relativamente equilibrado antes de la apertura. El sistema urbano se hizo en virtud de los objetivos nacionales de desarrollo tales como la rápida industrialización, el desarrollo

nacional igual entre la costa y el interior, las zonas urbanas y rurales. En virtud de esos objetivos, las funciones de las ciudades se redefinieron como centros de producción en lugar de centros comerciales y de consumo. Además, no había primacía urbana, debido al estricto control de la migración y la inversión masiva del gobierno para construir ciudades en el Oeste (Ma, 2005: 8).

Mientras tanto, cuatro regiones interbloque metropolitanas (MIR, por sus siglas en inglés) se han formado a lo largo de la línea costera (Ma, 2005). Según geógrafos urbanos de China, como Zhou estos son: “Hong Kong–Guangzhou (Cantón) Macao en la zona del delta del río Perla; Nanjing-Shanghái- Hangzhou en el delta del Yangtsé, la región de Pekín-Tianjin-Tangshan; Shenyang-Dalian, en el centro y el sur de Liaoning. Importantes ciudades han crecido desde los cuatro MIRS: Pekín, Shanghái y Guangzhou (Cantón) son las principales ciudades de estas regiones, Shenzhen, Tianjin, Dalian y Nanjing son las segundas o terceras ciudades más importantes” (Ma, 2005).

Para algunas zonas prósperas, como el delta del río Perla y el delta del río Yangtsé, las reformas económicas y la apertura económica, han reforzado el desarrollo de agrupaciones urbanas previamente establecidas. Estas áreas tienen un alto nivel de urbanización e involucran trabajadores rurales en actividades no agrícolas; en las que se observa una variación sustancial en la evolución de la forma urbana a través del tiempo (Fragkias y Seto, 2008).

Lo y Yeung (1992), establecen que las cuatro principales agrupaciones urbanas son:

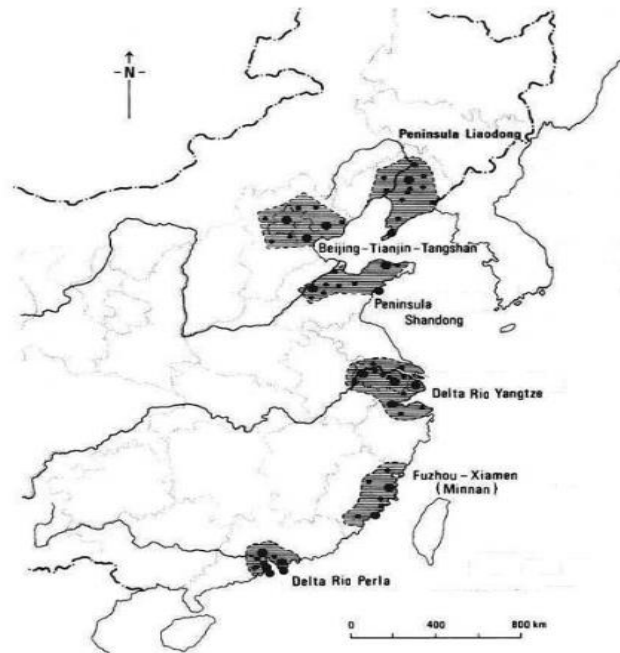
1. Península de Liaodong, centrada en Shenyang y Anshan. La región de Shenyang-Dalian se extiende de Shenyang en el norte a Dalian, en el sur. Shenyang es la mayor ciudad industrial de China y de Dalian es el mayor puerto en el norte. Esta región incluye las ciudades de Anshan, Fushun, Benxi, y Liaoyang conectadas por ferrocarril y autopistas, y están dominadas por la industria pesada.
2. Pekín-Tianjin-Tangshan. Pekín y Tianjin son las principales ciudades de este grupo. Otras ciudades importantes de la región incluyen Tanggu y Tangshan. Todas están unidas por el ferrocarril de Pekín-Shenyang.
3. Delta del Río Yangtsé (Shanghái-Nanjing-Hangzhou). Shanghái es la ciudad principal de este grupo con Nanjing y Hangzhou como ciudades de apoyo. Otras ciudades dentro de la agrupación incluyen Wuzi, Suzhou, Changzhou, Ningbo, y Nantong. El

ferrocarril Nanjing-Shanghái-Hangzhou-Ningbo, el Gran Canal y el río Yangtzé son las principales redes de transporte que unen estas ciudades. Con el desarrollo del nuevo distrito de Pudong, se está produciendo un gran desarrollo urbano en esta agrupación.

4. Delta del Río Perla. Cantón y Hong Kong son las principales ciudades de esta región. El ferrocarril Kowloon-Cantón, el canal del río Perla, y la autopista Cantón-Shenzhen son las principales vías de transporte. Debido a su proximidad a Hong Kong, la región del delta del río Perla se ha convertido en la región en la que tanto el mercado y la apertura al mundo exterior han avanzado más, con relación a otras regiones de China. Tiene las dos zonas económicas especiales de más rápido crecimiento en China. Su desarrollo económico ha sido considerado como el que está un paso adelante del resto de China (Fragkias y Seto, 2008). La inversión de Hong Kong ha estimulado fuertemente la industria manufacturera, el turismo y el comercio minorista en la región. Hay muchos trabajadores temporales de otras partes de Guangdong y de otras provincias como Sichuan, Hunan y Guangxi.

Estas agrupaciones están situadas, bien en deltas o en llanuras con abundantes recursos naturales y una larga historia de desarrollo. Tienen una alta densidad de población y una abundante producción agrícola o industrial. Las agrupaciones numeradas con el 2, 3 y 4 en China son importantes centros agrícolas y comerciales, son las zonas de mayor producción de carbón y de hierro de China, y también de metales, maquinaria, petroquímica y los mayores centros industriales de China y su ubicación puede observarse en el mapa 5.

Mapa 5. Localización de los principales polos de crecimiento en China, 1992.



Fuente: Lo y Yeung, 1992.

Además de la continuación del desarrollo de las ciudades actuales, nuevas comenzaron a emerger dentro de estas agrupaciones, por ejemplo, Dongguan, Shenzhen y Zhuhai en la zona del delta del río Perla, y Changzhou, en el Delta del Río Yangtzé. Dos grupos que han tenido un gran desarrollo son la península Shangdong, centrada en Qingdao, y el área de Fuzhou-Xiamen, economía orientada hacia el exterior y las industrias manufactureras locales se han desarrollado rápidamente en estas agrupaciones (Lo y Yeung, 1992).

5. Península de Shandong con Yantai como con el mayor puerto de la región. Los ferrocarriles Jiao-Ji y Lan-Yan son las principales conexiones de transporte. Debido a su proximidad a Corea y Japón, y a la abundante agricultura, a los bosques y a los productos pesqueros, tiene un elevado potencial de desarrollo.
6. Fuzhou-Xiamen sin ser lo suficientemente fuertes como para funcionar como mayores polos de crecimiento. Sus enlaces ferroviarios son relativamente pobres, pero la autopista ha mejorado las comunicaciones dentro de esta agrupación urbana. Tiene un gran potencial de desarrollo si el comercio entre Taiwán y Fujian es permitido. Antes de que la reforma económica fuera adoptada, la industria estaba poco desarrollada (Fragkias y Seto, 2008). Después de la designación de Xiamen como una zona económica especial y con Quanzhou como una ciudad costera abierta, las industrias

con inversiones extranjeras y las industrias manufactureras locales se han desarrollado muy rápidamente.

La estrategia de modernización³ establecida por Deng Xiaoping se han ido desarrollando, modificando y expandiendo en otros sectores de la realidad china. En primera instancia estas deberían responder a la necesidad de sacar al país del atraso en el que se mantuvieron por años y después marcaron los ejes que los siguientes dirigentes adoptaron y así importar desde el extranjero la modernización científica y tecnológica sin perder el distintivo cultural en donde los noventa del siglo pasado consolidaron la reforma económica más no una reforma política.

Como afirma Wang (2005), las reformas han consistido básicamente en un proceso de redistribución de los beneficios sociales e intereses económicos basado en el traslado de los recursos anteriormente controlados por el Estado a intereses privados.

Desde la perspectiva geopolítica clásica, el gobierno chino fomentó la transformación del espacio a favor de sus necesidades para impulsar la transición de una economía cerrada a una de libre mercado sin considerar lo que los críticos consideran la parte fundamental que es la cultura, la sociedad ni la historia. La transformación fue de arriba (gobierno central) hacia abajo (sociedad) y con ellos se han asentado desequilibrios territoriales y sectoriales, dependencia de las exportaciones, amplia brecha de ingresos entre ciudad y campo.

Las reformas económicas de China, llevaron a este país a desarrollar un gran aparato productivo, siendo la industria manufacturera - principalmente de textiles y de la confección uno de los principales factores que definieron que China se posicionara como un fuerte competidor dentro del mercado mundial de textiles y confecciones, además teniendo como agregado los altos niveles tecnológicos alcanzados después de la reforma económica.

Se puede establecer que el desarrollo económico y social alcanzado, aunque no es suficiente en términos de indicadores sociales, si ha permitido a la RPCh. convertirse en un líder político-comercial en la región del Sudeste Asiático y del Pacífico. Su ingreso al Foro para Cooperación Económico Asia Pacífico (APEC), así como en la Asociación con las Naciones del Sudeste Asiático más la RPCh, Japón, Y Corea del Sur (llamada ASEAN+3), y el gran logro de ingresar a la OMC, son muestras de ese nuevo liderazgo. Su visión de

³ Entendido como el desarrollo de la ciencia y de la tecnología, el cambio de las sociedades agrícolas tradicionales a la urbanización e industrialización.

impulso de la zona costera del país le sirvió como impulso del gradualismo de aplicación de medidas capitalistas y de libre mercado sin afectar al territorio creando polos de desarrollo asentando desigualdad con el interior del territorio. La transformación del territorio en esta zona lo ubica en un periodo de transición industrial acelerada, como la mayoría de los países desarrollados, provocando impactos sociales y medioambientales de relevancia.

Por lo tanto, se observa que Deng liberalizó la economía china, abriendo espacios, para la iniciativa privada y para la inversión extranjera; esto le obligó a mejorar sus relaciones con los países occidentales, haciendo concesiones en materia de política exterior y de respeto de los derechos humanos; todo ello aceleró el crecimiento económico, mejoró el nivel de vida e hizo aparecer una nueva clase empresarial.

2.4.2. Dinámica social y ambiental.

En los últimos años, la urbanización ha pasado a ocupar un lugar prioritario en la agenda política y económica de China. En este sentido, son muy numerosos los indicadores que nos señalan el proceso de urbanización en marcha (y, más aún, las respuestas que los actuales dirigentes del país sean capaces de dar a la gestión del mismo) como una de las grandes claves para el devenir del país

Cuando hablamos de urbanización, lo entendemos, por regla general, como el proceso de crecimiento de los espacios urbanos motivado, principalmente, por desplazamientos del campo a la ciudad, derivados de los cambios económicos y sociales que generan las dinámicas de desarrollo y modernización de un país. Ello es perfectamente aplicable al caso chino, donde el actual proceso de urbanización va ligado al movimiento de “reforma y apertura” implementado por Deng Xiaoping desde 1978 (Martínez, 2015:19). Lo singular para el caso chino es que se produce rápido y unido a la gran cantidad de implicaciones que se derivan de ese proceso, ha hecho que los dirigentes chinos lo hayan ubicado como una pieza central de su actividad internacional. La realidad de la población migrante que vive y trabaja en las zonas urbanas que, aunque inmersas en esas cifras de población residente urbana señaladas, no disfrutan del mismo nivel de servicios públicos que los habitantes que disponen del certificado o registro de residencia (hukou). Estas implicaciones están intrínsecamente ligadas a cuestiones que condicionan y afectan de forma directa al sistema político, a su modelo social, a la base demográfica del país, al potencial de su desarrollo

económico o, incluso, a la sostenibilidad de su sistema financiero y por ello resulta importante hacer el análisis social y ambiental ya que en la mayoría de los documentos que se han elaborado sobre Zonas Económicas Especiales se limitan al análisis económico sin abarcar los cambios territoriales que traen consigo.

La priorización de las temáticas en el ámbito de la urbanización en China trae consigo entender los temas de suministro de agua y la gestión de aguas residuales, la eficiencia energética, la protección del patrimonio cultural, la generación de ciudades ecológicas y, como ámbito especialmente destacado, las *smart cities*. Desde el comienzo de la década de los setenta del siglo pasado, China entendió que la cooperación entre ciudades podría ayudar al país a paliar su aislamiento internacional. Así, se impulsó el establecimiento de relaciones de cooperación o “hermanamientos” entre ciudades. Las instancias centrales no solo animan a esa labor de las grandes ciudades a nivel internacional, sino que, además, son conscientes de la relevancia que la mayor proyección internacional de las mismas tiene para el conjunto del país.

2.4.2.1. Política de control poblacional o “Hukou”.

Se trata de uno de los mecanismos de control del movimiento poblacional que el gobierno maoísta creó, con una administración dependiente del Ministerio de Seguridad y Policía el cual garantizaba la satisfacción de todos los requerimientos vitales, el control del empleo, la movilidad poblacional, la provisión local y nacional de educación vivienda y salud, manteniendo un control población que reducían las posibilidades de protestas sociales.

Se debía obtener un permiso de movilidad para trasladarse a un lugar distinto al de su registro supeditado a los requerimientos de la mano de obra en las ciudades destino, las matrículas educativas disponibles, manteniendo el control de la oferta de trabajo en las ciudades costeras, lugar donde se iniciaron las reformas económicas de apertura al exterior (Correa y Nuñez, 2013:109).

En un inicio el sistema estaba dividido en dos grandes clasificaciones: 1. Por nivel socio-económico que a su vez dividía a la población en agrícola y no agrícola, resultando estos últimos los que obtenían mayores beneficios, por ello los gobiernos locales restringían estos permisos de acuerdo al número de empresas y la ampliación de actividades manufactureras en zonas rurales y; 2. Por tipo de residencia, dividiendo a la población en

local y no local en el que se determinaba el sitio en donde se deberían reunir los beneficios. Como resultado, se obtenían los siguientes tipos de identidad: urbano-local, rural-local, urbano- no local y rural-no local, con acceso diferenciado a los beneficios públicos y operaciones distintas (Correa y Nuñez, 2013: 110).

Durante las reformas en los años noventa, se buscaba suprimir la división entre local y no local incluyendo un esquema de acceso a servicios dependiendo las capacidades presupuestales de los gobiernos locales, sin embargo, aquellos migrantes que contaban con hukou no local seguían excluidos de los beneficios de seguridad social gubernamental tales como educación, salud, vivienda y jubilación.

Otra característica es que no está basado en la actividad o condición de residencia. Puede haber agricultores con un permiso urbano a pesar de que trabajen en zonas rurales, aunque también existen personas con permiso rural que tienen un trabajo industrial. En cualquier caso, la clasificación que hace el sistema genera una discriminación hacia la población rural, ya que los beneficios y sistemas de servicios públicos disponibles son de menor cobertura y calidad que los correspondientes a la población urbana (Correa, 2009: 163).

En el año 2010, el gobierno central consolidó sus esfuerzos en desaparecer todas las barreras formales ligadas a este sistema que impidieran el flujo migratorio sin garantizar acceso a servicios sociales, manteniendo la responsabilidad provincial o municipal al respecto. Las respuestas provinciales y locales fueron distintas dependiendo de su capacidad financiera, pero las nuevas atribuciones no estuvieron acompañadas de transferencias desde el gobierno central, lo cual dio paso a ejercicios locales de recolección fiscal para mejorar sus ingresos. Por ejemplo, en Shijiazhuang, capital de Hebei, se aceptó que migrantes con al menos dos años de residencia y con empleo en la ciudad, bajo la categoría “trabajadores” compraran su permiso de residencia convirtiendo las barreras de legales en administrativas, principalmente con criterios de elegibilidad y documentación probatoria (Correa y Nuñez, 2013:111).

Con las reformas, la población puede moverse con libertad en el territorio, dependiendo de sus propios recursos e ingresos para el pago en los mercados de servicios de educación, salud, vivienda y jubilación. También se redujeron o eliminaron los límites en el número de solicitudes para obtener la residencia permanente, manteniendo altas las tarifas

locales por trámites. En febrero de 2011, Wen Jiabao afirmó que “el gobierno ha mantenido sus reflexiones sobre las reformas al sistema *hukou* para enfrentar los problemas de la población rural que trabaja en ciudades, población estimada en 240 millones de personas” (People’s Republic of China, 2012:4).

Sin embargo, con la flexibilización del control de movilidad poblacional, ha aumentado la migración doméstica en China cuyos datos de acuerdo con el Censo de Población 2010, señala que 221 millones de personas han migrado hacia ciudades en otras provincias distintas a la de su registro, haciendo de esta migración entre provincias la más relevante (People’s Republic of China, 2011:2).

En el reporte oficial sobre los resultados del año 2012 se afirma que los esfuerzos en mejorar el bienestar han significado mejoras en el ingreso urbano que alcanzó 21,810 yuanes (3186 dólares)⁴, en tanto que el ingreso rural fue de 6,977 yuanes (1019.39 dólares) y el de trabajadores migrantes rurales fue de 2,049 yuanes (299.37 dólares) (People’s Republic of China, 2012:8). La segregación que provoca este sistema extiende la desigualdad rural y urbana, así como la existente entre regiones, no sólo porque se registra un mayor nivel de ingreso en las regiones costeras, sino porque las diferencias en educación, servicios de salud y esperanza de vida conducen a reproducir la desigualdad (Correa y Nuñez, 2013:115).

Un elemento de relevancia para el análisis en China se refiere al proceso de urbanización. Tal proceso tiene dos fuentes principales: la migración rural-urbana y la creación de nuevas ciudades. Es decir, además de haber crecido las grandes ciudades debido al aumento demográfico de la población original, a la urbanización se agrega el movimiento de la población de la zonas rurales a las urbanas, y por otra parte, a que las localidades pequeñas o medianas ampliaron su extensión, con lo cual muchos de los que poseían un registro *hukou* rural cambiaron su estatus a *hukou* urbano, lo cual los excluye de posibles compensaciones futuras por cambio de uso de la tierra e ingresos por operaciones de empresas de propiedad colectiva local⁵. Un aspecto a resaltar en el proceso de urbanización chino es que el incremento en el número de ciudades grandes y los atractivos del consumo

⁴ Tipo de cambio al día 4 de septiembre 2018. 1 dólar = 6.84 yuanes.

⁵ Hay que señalar que en las grandes ciudades, principalmente Guangdong, Chongqing y Shanghai se localizan migrantes ilegales provenientes del exterior, principalmente de algunas zonas de África y Oriente Medio. Al respecto no hay datos oficiales pero hay evidencia creciente de esta ampliación de migrantes ilegales, así como los problemas de acceso a servicios sociales que enfrentan.

de mercado son elementos que han impulsado la migración rural-urbana, y junto con las diferencias regionales se ha reforzado la expansión y dinamismo de la costa Este del país.

La vigencia del registro *hukou* significa que el bienestar de una gran cantidad de ciudadanos chinos será afectado, pero al parecer, los gobiernos central, provincial y local chinos prefieren afrontar tales costos sociales en aras de mantener los ritmos de crecimiento. Una de las bases de esta previsión es que la flexibilización reciente del sistema *hukou* no ha significado grandes cambios para una población vulnerable a pesar de estar identificada como tal: los migrantes externos residiendo durante varios años en las grandes ciudades.

Las políticas públicas que se han instrumentado para reducir la brecha de desigualdad no han considerado hasta ahora distinciones para la población rural migrante. Esto se agrava aún más cuando se observa que una de las estrategias del gobierno para reducir la pobreza ha sido impulsar la migración (Correa y Nuñez, 2013:119).

2.4.2.2. Situación ambiental del aire, agua y suelo.

A pesar de la existencia de una normatividad y una estructura institucional a lo largo del territorio chino para la defensa y protección del medio ambiente, la crisis se profundiza. Antes se hacía referencia a uno de los obstáculos más ampliamente señalados, como es la corrupción que aplica en forma de sobornos en el momento del otorgamiento de licencias de funcionamiento de las fábricas o también para evitar el pago de multas. Se dice, entonces, que no existen adecuados incentivos para que las fábricas, por ejemplo, busquen disminuir la emisión de agentes contaminantes (Conelly, 2014). Así mismo, muchas de las empresas estatales han podido sobrevivir gracias a los subsidios del gobierno. Ante la escasez de recursos, el gasto en protección ambiental no se encuentra entre los prioritarios como tampoco en la inversión de tecnología menos contaminante. Por otro lado, la ausencia de unidad administrativa en la implementación de las políticas, permite la concentración hacia las empresas estatales urbanas, descuidando las pequeñas industrias rurales; la mayoría de las políticas estatales no tiene mucho impacto en el campo.

El primer ministro Wen Jiabao estableció que en los últimos cinco años, China había cerrado plantas con tecnología obsoleta, fábricas de acero y plantas de cemento. También dijo que el consumo de energía por unidad del PIB había caído 17.2 por ciento, el total de emisiones de dióxido de carbono había caído también 17.5 por ciento y el índice de calidad

del aire había añadido al monitoreo las partículas finas o PM 2.5 (Conelly, 2014). En junio de 2013, en el informe anual del gobierno chino sobre el medio ambiente en la Cumbre sobre Cambio Climático en 2014, China anunció que para 2020 reduciría sus emisiones de dióxido de carbono en un 40% comparado con los niveles alcanzados en 2005, en tanto que Estados Unidos se comprometió a reducirlos en un 26-28% para 2025 con respecto a los niveles de 2005.

En los próximos tres años China debe invertir hasta 1.75 billones de yuanes (alrededor de 211.000 millones de euros) para combatir la contaminación que afecta a gran parte del país. El 36.7 por ciento de la inversión irá destinada a la limpieza del aire, y otro 28.2 por ciento, al impulso de 27 las fuentes de energía renovables. El resto se empleará para temas como la mejora de la calidad de los motores de los vehículos, entre otros asuntos (Ren, 2014).

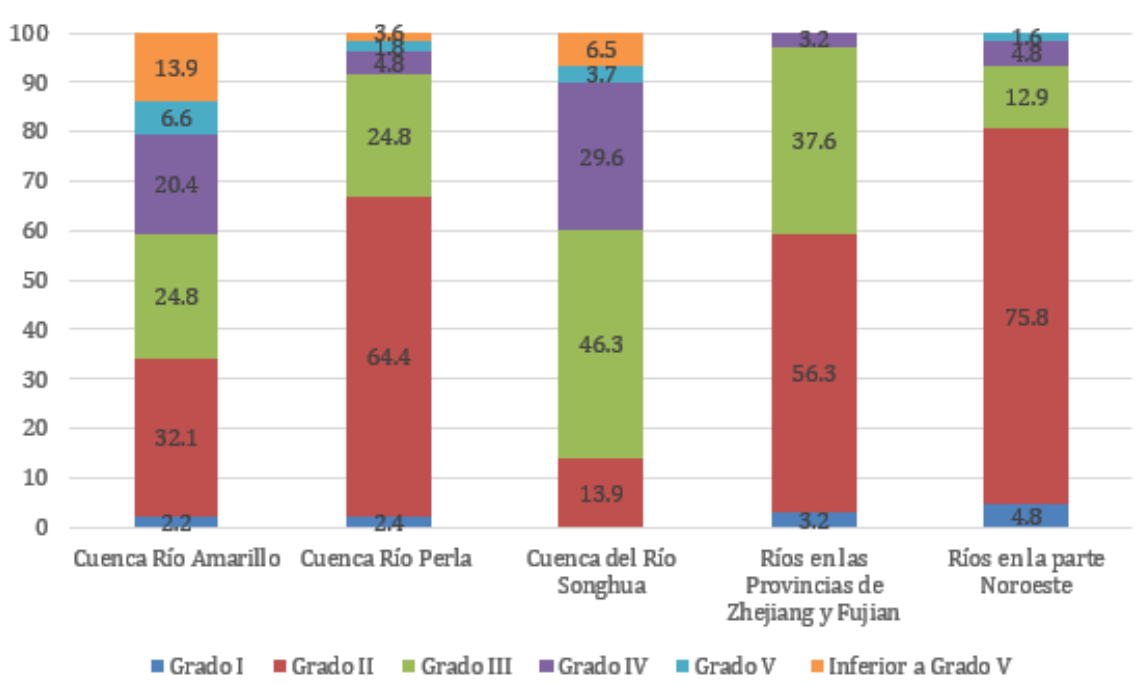
2.4.2.2.1. Situación del agua.

Al mismo tiempo que la demanda por el agua crece, también aumentan las descargas del agua de uso doméstico e industrial, pues a pesar de haber plantas tratadoras de agua, éstas operan intermitentemente con el fin de ahorrar dinero. Dicha práctica tiene repercusiones tanto en materia ambiental como para los asentamientos humanos río abajo, así como deterioro de las mismas plantas de tratamiento de agua debido a la retención y filtración continua de químicos, sustancias orgánicas y desechos industriales (López et.al, 2017).

En el informe del gobierno, el primer ministro informo que más del 57 por ciento del agua subterránea en 198 ciudades inspeccionadas en 2012 era de mala calidad; más del 30 por ciento de los ríos del país estaban contaminados; siete de las nueve bahías más importantes tenían agua contaminada; y 25 por ciento de los lagos monitoreados estaban en malas condiciones y, Aproximadamente 980 millones de las 1.3 mil millones de personas de China, beben agua que es contaminada con los altos niveles de radiación. Además, las aguas de desecho sin tratamiento son descargadas en los ríos que las poblaciones ribereñas utilizan. Las industrias de alto crecimiento como las del ramo textil, las que producen papel o productos químicos y farmacéuticos son las que generan la mayor parte de la contaminación. Muchas de ellas trabajan ilegalmente y vierten sus aguas residuales en las tuberías de drenaje de lluvia.

Los recursos hídricos no se encuentran equitativamente distribuidos en el territorio, de modo que en el sur del país son frecuentes las inundaciones, en parte por la tala inmoderada de árboles río arriba, aunado al derretimiento de los glaciares de la meseta de Qinghai-Tibet (Arcos, 2012) y en el norte predominan las sequías debido a los proyectos de redireccionamiento del agua provocando desequilibrios ambientales. La escasez de agua y la contaminación son el principal problema ambiental del país y, de acuerdo con el Ministerio de Recursos Hídricos, en 2030 China experimentará una grave crisis de este recurso (GreenPeace, 2014) y estima que cerca de 420 ciudades tienen problemas de escasez de agua, de las cuales 100 (incluyendo Pekín) tienen problemas graves de falta de abastecimiento hídrico. En la gráfica 10 se ilustra lo anterior descrito.

Gráfica 10. Calidad del agua en las Cuencas y ríos de China, 2016.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministry of Environmental Protection, 2016.

La desalinización podría ser una solución para proteger las fuentes de agua subterránea; no obstante, los municipios no la han adoptado como una opción viable a pesar de la escasez crónica que sufren las principales ciudades, particularmente Pekín.

También resulta importante señalar el problema relacionado con las represas y las reservas artificiales de agua que suman entre las dos 85.160, destinadas para 1,3 mil millones de personas. En este orden de ideas el proyecto monumental de la represa de las Tres Gargantas se encuentra el centro de la China, representa todo un desafío tanto por su impacto

inconmensurable sobre el medio ambiente, como por el desafío del desplazamiento de más de 1.3 millones de personas. A partir del 2003, con ayuda de la inversión privada y nacional, el gobierno ha construido 85,000 presas, así como plantas tratadoras de aguas residuales para la distribución de los recursos hídricos (Ministry of Environmental Protection, 2016).

Se estima que el 66% del agua del Yangtze, uno de los ríos más importantes y grandes de la China, ya no es potable, al estar recibiendo más de 4,35 mil millones de toneladas de aguas negras en el 2005 abastece de agua a la mayoría de las ciudades en el Norte del país en donde se encuentran instaladas las Zonas de Desarrollo Económico y Tecnológico, Zonas de Libre comercio, Zonas económicas y Nuevas áreas más importantes del país por ejemplo, Pekín, Shanghai, Tiajín, entre otras el cual es contaminado con 40 millones de toneladas de basura industrial y aguas residuales. La mitad de las 20,000 fábricas petroquímicas que se encuentran cerca de la corriente de este río miente sobre la manera en que son tratados sus residuos siendo los que más contaminación generan. Aproximadamente el 40% de todas las aguas residuales producidas en China fluyen en el Yang-Tsé, del cual sólo el 20% es tratado (China Water, 2015).

Mientras tanto este informe establece que el río Amarillo es sobreexplotado con severidad. Este recorre la parte noreste de China, en donde se encuentra una megalópolis y una Zona Especial que provoca una mayor generación de residuos de fábricas de papel, refinerías de petróleo (4,000 de las 20,000 fábricas petroquímicas de China), plantas químicas y metalúrgicas, estando impregnados sus aguas de metales pesados y otros tóxicos que hacen que no sirvan para el riego agrícola.

De acuerdo con Arcos (2012), la calidad del agua subterránea ha sido degradada por el vertido masivo de aguas residuales sin tratar o parcialmente tratada. Sumado a eso, la creciente urbanización y el desarrollo de las industrias en los años recientes han llevado al uso de aguas subterráneas en algunas regiones y ha provocado la baja de los niveles de este recurso. Como puede observarse en el cuadro 9, desperdicios residuales, aguas residuales municipales, afluentes industriales, y químicos agrícolas son arrojados a esos ríos, que han inevitablemente contaminado las aguas subterráneas. Los problemas de contaminación del agua se han vuelto severos”, dijo Zhang Hongtao jefe del Ministerio de Tierras y Recursos Naturales.

Cuadro 9. Principales contaminantes emitidos en aguas residuales por región, 2013.

Región	Total de aguas residuales (10 000 ton)	Oxígeno químico (10 000 ton)	Nitrógeno de amoníaco (10 000 ton)	Petróleo (ton)	Plomo (kg)	Mercurio (kg)	Cromo (kg)	Arsénico (kg)
Pekín	144580	17.85	1.97	50.4	201	0.6	438.1	15.1
Tianjin	84210	22.15	2.47	118.2	101	5.7	355.8	12.6
Hebei	310921	130.99	10.71	897.5	346.6	3.6	5401	89.5
Shanghai	222963	23.56	4.58	622.4	173.7	11.8	2443.7	68.3
Fujian	259098	63.90	9.09	515.3	3117	14.3	11425.5	1430.5
Shandong	494570	184.57	16.15	531	913.6	18.2	7849.2	2401.4
Henan	412582	135.42	14.42	1231.9	4054.9	19.3	30091.2	1207
Hubei	294054	105.82	12.49	1009.4	2624.3	32	9924	6110
Hunan	307227	124.90	15.77	585	24318.6	234.7	11366.9	42572.3
Guandong	862471	173.39	21.64	648.9	2564.6	29.7	22181.2	1048.6
Hainan	36156	19.44	2.26	8.7	5.9	0.4	123.5	2.1

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del National Bureau of Statistics of China, 2016.

Esos contaminantes tóxicos se filtran al subsuelo, por lo que están contaminando también sus mantos freáticos, se calcula que el 95 y el 97% lo están. Los desechos sin tratamiento de la minería y la industria metalúrgica dejan contaminadas las aguas con tan elevado contenido metálico que los ríos literalmente se tornan rojos. Se han registrado niveles de plomo tan altos en que el agua de los ríos se encuentra 44 veces por arriba de los niveles aceptables por las normas internacionales (Xinhua, 2014).

El gobierno ha identificado 319 zonas de conservación para fuentes colectivas de agua potable distribuidas en 11 provincias (municipios) y 126 ciudades a nivel de prefectura ("ciudades APL"). También se ha propuesto en el Plan de Acción sobre prevención y control de contaminación del agua para monitorear las aguas subterráneas destinando 1,285 proyectos representando el 62.4% de total, además de campañas para el control del volumen bruto del consumo del agua y fomentando el ahorro (The State Council, 2016).

A través del "Plan de acción para la prevención y el control de la contaminación del agua en cuencas fluviales claves", el gobierno central y departamentos relevantes en todos los niveles deberán fortalecer la coordinación para el monitoreo conjunto, la aplicación de la ley, sanciones en caso de incumplimiento. Ejemplo de la implementación de este Plan es la que se implementa en la Cuenca del Río Amarillo para el control y monitoreo de la

contaminación por la descarga de las empresas químicas y petroquímicas del carbón; minimizar los riesgos ambientales acuáticos de su alcance medio y alto, monitoreo de la contaminación del agua pesada de industrias como la petroquímica, la cerveza, farmacéutico y fabricación de papel (Ministry of Environmental Protection, 2016).

2.4.2.2.2. Situación del aire.

La contaminación del aire alcanza los niveles nocivos para la salud humana de acuerdo con el monitoreo realizado en 338 ciudades en el que solo 84 ciudades (24.9%) alcanzaron niveles con calidad estándar. Las razones son diversas: consumo de carbón (que supone dos terceras partes del consumo de energía primaria) para abastecer de electricidad a la industria y a los hogares; importantes trabajos de construcción residencial y de obras públicas; y, sobre todo, el prodigioso incremento del parque de automóviles: entre 1996 y 2006 el número de automóviles de turismo pasó de 4,8 millones a 26,2 millones.

En el Report on the State of the Environment in China (2016), aparece que en las 338 ciudades existieron 2464 días que la contaminación se encontró alta y que 784 días la contaminación llegó a su punto más alto. La concentración de partículas PM⁶_{2,5} en 2016 representaron el 80.3% en el aire y resultan las más dañinas para la salud por su capacidad de infiltrarse en los pulmones llegando hasta los 800-900 microgramos por metro cúbico en ciudades como Pekín, cuando la Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda que no sea superior a los 25 microgramos por metro cúbico.

El Gobierno central desarrolló en septiembre de 2013 un Plan de Acción de Prevención y Control de la Contaminación del Aire que se desarrollará durante los próximos años y que tiene como objetivo mejorar la salud de los ciudadanos y avanzar hacia un desarrollo más sostenible de la economía del país.

Las ciudades donde se respira un aire más contaminado están en el norte de China, una zona muy industrial, el delta del río Yangtsé (que incluye Shanghai) y el delta del río Perla (principal núcleo manufacturero del país), donde se encuentran Guangzhou y Shenzhen. Pero también sufren problemas Pekín, la municipalidad de Tianjin, las provincias de Shanxi

⁶ Siglas en inglés de *Particulate Matter* que, de acuerdo a la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos, es una mezcla de partículas sólidas y gotas líquidas que se encuentran en el aire como polvo, hollín o humo (PM₁₀ Micrómetros) así como partículas más pequeñas detectables con microscopio electrónico que pueden provocar daños en los pulmones o en el torrente sanguíneo (PM_{2.5} micrómetros) (Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos, 2018).

(corazón de la industria minera) y Hebei que se considera importante ya que es donde se encuentra ubicada la Zona Económica de Pekín-Tianjin-Hebei en donde se constituye la principal entrada de mercancías y permite una distribución hacia el este, el sur y un centro de conexión del sureste con el noreste y el norte del país. De acuerdo con el Ministerio de Medio Ambiente anunció en el 2015 que solo 8 de 74 ciudades monitoreadas mantenían un nivel aceptable en la calidad del aire. (López et.al. 2017). Se están fomentando y desarrollando nuevas tecnologías como ingeniería biológica, la información electrónica, la integración óptica y mecánica y los principales contaminantes pueden observarse en el cuadro 10.

Cuadro 10. Calidad del aire en ciudades clave, 2015

Ciudad	Concentración media anual de SO ₂	Concentración media anual de NO ₂	Concentración media anual de PM ₁₀	Concentración media anual de PM _{2.5}	Días de calidad del aire igual o por debajo de Fase II
Pekín	26	56	108	89	167
Tianjin	59	54	150	96	145
Shanghai	24	48	84	62	246
Nanjing	37	55	137	78	198
Jinhua	34	41	99	70	195
Hefei	22	39	115	88	180
Xiamen	20	44	62	36	336
Guangzhou	20	52	72	53	259
Shenzhen	11	40	61	40	325
Zhuhai	13	37	59	39	319

Fuente: National Bureau of Statistics of China (2014).

A partir de junio de 2014, doce de las 34 provincias de China (que representan el 44% del consumo de carbón del país) se han comprometido a controlar el consumo de carbón y 6 provincias chinas han incluido objetivos de reducción absoluta de consumo de carbón en sus planes de acción contra la contaminación del aire para finales de 2017 comparado con los niveles de 2012 (50% en Pekín, 21% en Chongqing, 19% en Tianjin, 13% en Hebei y Shaanxi y un 5% en Shandong). Otras dos regiones económicas clave, el Delta del Río Yangtze (DRY), compuesto por Shanghai, Jiangsu y Zhejiang con el 11% de consumo nacional de carbón, y el Delta del Río Perla (DRP), están apuntando a reducciones absolutas del uso del carbón para finales de 2017 (GreenPeace, 2014).

Mediante el uso de energía limpia se promoverá la mejora de las normas para los vehículos viejos y buques mejorando sus instalaciones, también habrá regulaciones para los

automóviles nuevos para garantizar que sus emisiones se encuentren dentro de los estándares ambientales. Para ello, el gobierno lanzará la *Clean Diesel Campaign* y así fortalecer la producción de diesel de alta resistencia además se impulsarán los exámenes e inspecciones a camiones, automóviles y autobuses de pasajeros. A través del Plan de acción para la Prevención y Control de la Contaminación del Aire se estará impulsando el control en la calidad del petróleo a través del para reducir significativamente las emisiones de SO₂, NO y pilotear el control de emisiones de amoniaco (The State Council, 2016).

2.4.2.2.3. Situación del suelo

Otro de los principales problemas ambientales que enfrenta China es la contaminación de los suelos. El principal causante de este problema es el sector industrial, debido a que las fábricas vierten sus residuos tóxicos en las localidades cercanas a éstas, provocando que minerales pesados tales como cadmio, níquel, arsénico, entre otros, contaminen tanto el suelo como el agua, lo cual tiene un impacto directo en la salud de la población.

De acuerdo con la Oficina Nacional de Estadísticas de China en 2013, produjo un total de 3, 277, 019. 41 miles de toneladas de residuos sólidos industriales comunes que no tienen agentes tóxicos o peligrosos y la manipulación o el almacenamiento no requieren precauciones especiales. Las provincias que generan la mayor cantidad de residuos sólidos industriales son: Hebei, Liaoning y Shanxi, las cuales producen el 13.21%, 8.17% y 9.31% del total nacional.

Es importante destacar que la contaminación por residuos tóxicos es un tema delicado debido a que, desde hace varios años, distintas organizaciones internacionales, entre las que destaca GreenPeace (2014) han estado denunciando graves problemas a la salud ocasionados por dichos residuos.

Uno de los casos más controversiales se presentó en 2013 con la intoxicación de 509 personas en la Ciudad de Liuyang en la provincia de Hunan a causa del vertido de cadmio proveniente de la planta química Xianguec sobre los cultivos de arroz. Asimismo, GreenPeace (2014) ha denunciado que en China existen alrededor de “450 aldeas de cáncer”, esto es, localidades en las que gran parte de su población sufre enfermedades por causa de los residuos tóxicos generados por las fábricas, tales como leucemia, cáncer, entre otras.

De igual forma, el reporte establece que la principal fuente de contaminación son las actividades agrícolas e industriales, específicamente los productos de desecho de la fábrica, la irrigación de la tierra por agua contaminada, así como el uso inadecuado de fertilizantes. En este sentido, se observa que el 82.8% de la tierra contaminada es por causa de materiales inorgánicos, tales como cadmio, níquel, cobre, mercurio, plomo y arsénico. Ante este panorama se establece que la contaminación del suelo con metales preciosos puede ocasionar la erosión de este y poner en riesgo la seguridad alimentaria del país.

Para el caso del suelo, el gobierno chino ha implementado el *Plan de Acción para el Control y Prevención de la contaminación del Suelo*. En este documento se establece que el suelo deberá someterse a una evaluación realizado por los gobiernos locales, municipales o de condado para su uso en industrias como a fundición de metales no ferrosos, procesamiento de petróleo, productos químicos, coque, galvanoplastia y cuero.

El gobierno China llevará 200 proyectos piloto sobre el control de la contaminación del suelo y la aplicación de tecnologías de remediación en lotes para acelerar su desarrollo y a través de las Medidas sobre Responsabilidad y Control Contaminación del suelo se establecerá un sistema de supervisión que requiere un examen estricto e inspección de remediación para su actuación. Además se lanzará un proyecto para el desarrollo de regiones piloto en la prevención integral y el control de la contaminación del suelo en seis áreas. Estas son: Taizhou (provincia de Zhejiang), Huangshi (provincia de Hubei), Changde (Provincia de Hunan), Shaoguan (Provincia de Guangdong), Hechi (Guangxi Región Autónoma) y Tongren (Provincia de Guizhou).

A nivel internacional el gobierno chino ha adquirido compromisos para salvaguardar el medio ambiente. Tal es el caso del Acuerdo de París negociado en la Conferencia sobre Cambio Climático (COP21) en 2015 en el que se establece que el país asiático es el mayor contaminante del mundo por producir 29 por ciento de las emisiones mundiales y revertir el incremento de la temperatura. Con este Acuerdo el gobierno deberá asumir su compromiso para construir un país más limpio a través del desarrollo de energías limpias y otros mecanismos. En Pekín se realizó una reunión de alto nivel entre diversos ministros de energía del mundo con el fin de llegar a un acuerdo con las tecnologías “verdes” (Xinhua, 2017).

Además, a través del Programa de la ONU para el Desarrollo (PNUD) en conjunto con el gobierno chino se trata de reforestar diversas zonas y bosques para absorber la mayor cantidad de dióxido de carbono para mejorar la calidad del aire y a través de un mecanismo desarrollado por el gobierno a través de una calculadora cualquier persona puede medir la huella de carbono generada por el desarrollo de sus actividades diarias así como la cantidad de árboles que necesitaría plantar para generar un impacto menor (Ferreira, 2016).

A partir del 2012, el gobierno chino y la Alianza Internacional de Transferencia Tecnológica de Aguas Residuales de la Ciudad (IPCWWTT, siglas en inglés) han trabajado en conjunto para fortalecer la gestión del medio ambiente. Este proyecto inspeccionó, en solo un año, 40 modelos de transferencia tecnológica de aguas residuales, aplicados en más de 20 grandes ciudades de China. Además durante el periodo 2016-2018, ha contribuido con 6 millones de dólares al fondo fiduciario del PNUMA, con el fin de apoyar a los países en vías de desarrollo, este fondo se utiliza para brindar apoyo a nivel internacional, incluyendo la búsqueda de una tecnología más adecuada para los países, el establecimiento de un mecanismo de transferencia técnica, la relación de asociación, así como el reconocimiento de los desafíos y proyectos sobre ecosistemas y biodiversidad, contaminación, acuerdos ambientales multilaterales relacionados con productos químicos, la Iniciativa Green Belt and Road y el Centro de Cooperación Ambiental China-África (United Nations Environment, 2017).

En 2017, El Ministro de Protección Ambiental de China, Li Ganjie, firmó un acuerdo de cooperación estratégica con el Director Ejecutivo de ONU Medio Ambiente, Erik Solheim. El objetivo es apoyar a ONU Medio Ambiente en la construcción de capacidades de los países en desarrollo para abordar los problemas ambientales, desarrollar sus economías de forma sostenible y aumentar la conciencia sobre los desafíos ambientales. El acuerdo también se centra fuertemente en la cooperación Sur-Sur entre los países asiáticos y africanos (United Nations Environment, 2017).

La base de cualquier vida humana, y con ello la posibilidad de cualquier organización cultural, social y económica, es la posibilidad de acceso a la tierra (el suelo) arable, el agua potable, el aire, la diversidad ecosistémica, en fin, la vida misma. Los impactos ambientales generados por el crecimiento económico no son menores y merecen ser mencionados y analizados, ya que en China han llegado a dimensiones inimaginables ya que las medidas

implementadas no correspondieron a la realidad del conflicto. El problema reside en que China se encuentra ya en una carrera de desarrollo difícil de parar, y que necesariamente implica un impacto ambiental, como lo demuestra la experiencia en el resto de países que han pasado por la experiencia de un desarrollo capitalista. Lo que prima en semejante meta es la racionalidad economicista, dejando de lado la dimensión ambiental como lo ha tratado de desarrollar desde su anuncio de la “nueva normalidad”.

El problema ambiental en China resulta ser tan impactante, ilustrativo y visible, por un lado, por sus dimensiones (territoriales y poblacionales) y, por el otro, por la velocidad a la que se han generado estas transformaciones tan profundas. Pero será necesario tener en cuenta que este mismo fenómeno ha sucedido en todos los países en los cuales se ha planteado la necesidad de un “desarrollo económico” como medio para mejorar la “calidad de vida”, pero también por la corrupción generada por la falta de transparencia basado en el traslado de los recursos anteriormente controlados por el Estado. En este caso, gobierno chino desarrollo una dinámica de industrialización que no correspondía a su realidad. El espacio lo transformo sin considerar lo que León llama “espacio práctico” en el que no solo se conciben la dinámica histórica como elemento constitutivo de las prácticas y órdenes de socialidad si no que la reconocen en el movimiento y transformación de sus formas y escalas espaciales. Y, en el caso particular de China, la dinámica industrial a la que fue expuesto el territorio no correspondió a su realidad y por ello en lugar de fomentar un crecimiento económico igual acrecentó la desigualdad, no solo entre campo y ciudad si no que a través del *hukou* esta desigualdad también se realizó con los residentes urbanos y los migrantes. Medida que el gobierno consideró viable para controlar la mano de obra pero que no dimensionó otras variables. Durante el transcurso de las reformas, la doctrina neoliberal se ha negado al establecimiento de regulaciones en el mercado, a la participación política y se ha negado a escuchar las demandas sociales por una mayor igualdad.

Uno de los obstáculos, intrínsecos al tipo de régimen establecido, es el de la corrupción. Se crean leyes a nivel estatal que luego es difícil que se materialicen a nivel local o regional. En ocasiones, aunque las leyes existen, a las empresas les renta pagar las multas y seguir contaminando (EFE 2015). Por lo tanto, el avance real del Gigante Asiático en el tema que nos ocupa es bastante corto, a pesar de los alardes del Gobierno frente a la opinión pública internacional. De hecho, las nuevas normas medioambientales de los últimos dos años tratan

de exponer públicamente a las empresas más contaminantes, mostrando los resultados de sus pruebas con respecto a la contaminación, en un intento de que ellas mismas corrijan su senda. Les imponen requisitos y obligaciones, cambian el sistema de multas para endurecerlas... pero esto no parece cambiar la realidad al mismo ritmo que se cambian las leyes, ya que en ningún caso las autoridades están dispuestas a minar la productividad ni el crecimiento.

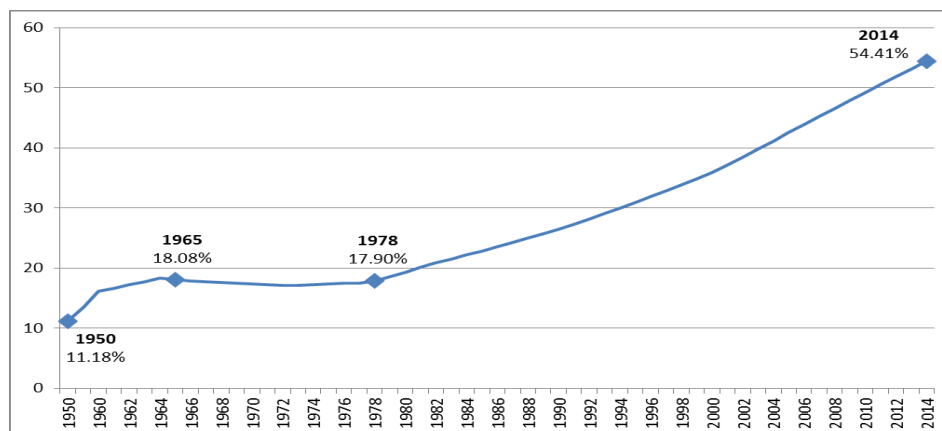
2.5. La transformación territorial china como medio para su expansión internacional.

2.5.1. Urbanización.

En los últimos años, China ha experimentado un acelerado proceso de urbanización, producto de las reformas económicas, la apertura comercial y la implementación de ZEE's a finales de la década de los setenta e inicios de los ochenta (Martínez, 2015:20).

En 1950 la población urbana representaba únicamente el 11.18% de la población total. Posteriormente se observa que de 1965 a 1978 la tasa de urbanización se mantuvo prácticamente constante, al pasar de 18.08% en 1965 a 17.90% en 1978. Sin embargo, es a partir de este momento en el que la población urbana comenzó a crecer de forma exponencial hasta llegar a 54.41% en 2014 tendencia que puede observarse en la gráfica 11.

Gráfica 11. Población urbana en China 1950 - 2015 (Porcentaje)

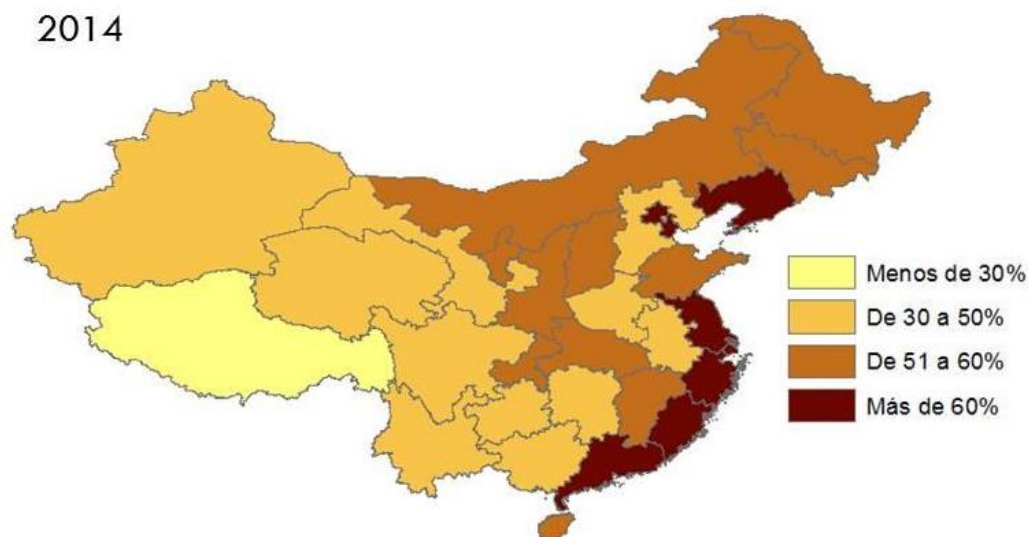


Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Vivienda y Desarrollo Urbano y Rural de China, 2012.

Asimismo, en cuanto al crecimiento de la población urbana por provincia se observa que en 2005 únicamente Shanghai, Pekín, Tianjin y Guangdong, tenían una población predominantemente urbana, es decir, con una tasa de urbanización de 60% o más; en 2014 éste número se incrementó a 8 provincias, las cuales fueron. Shanghai, Pekín, Tianjin, Guangdong, Liaoning, Jiangsu y Zhejiang como puede observarse en el mapa 6.

La mayoría de las ciudades chinas son de tamaño mediano. Como se muestra en el mapa 5, el 65% de las ciudades tienen una población entre 0,5 y 2 millones con la mayoría de habitantes urbanos en ciudades grandes. En 2015, el 20,4% de los habitantes urbanos viven en megaciudades ciudades con población mayor de 5 millones de personas (CEIC, 2015).

Mapa 6. Población urbana por provincia 2014 (%)



Fuente: Ministerio de Vivienda y Desarrollo Urbano y Rural de China, 2012.

Los clusters urbanos serán la principal forma de urbanización. Actualmente hay tres grupos urbanos en la China Oriental: la región de Pekín-Tianjin-Hebei, el delta del río Yangtze y el delta del río Perla. Representan el 2,8% de la tierra total de China, pero el 18% de la población China y el 36% de la producción China (CEIC, 2015).

Se observa una deficiencia tanto en la planificación espacial de las aglomeraciones urbanas como en su estructura interna, lo cual se refleja en la irracional relación entre el número de ciudades y pueblos rurales y en la falta de definición de un ámbito espacial urbano concreto. En el marco de la macro-estructura, hay ciudades con exceso de pueblos rurales los cuales, a su vez, son de dimensiones muy pequeñas. Bajo estas circunstancias, se vuelve difícil lograr una distribución espacial eficiente de las aglomeraciones urbanas. De acuerdo a las estadísticas, en 2010, China sólo tenía 657 ciudades (Oficina Nacional de Estadística de China, 2012), pero 33.000 pueblos y 563.500 aldeas administrativas (Ministerio de Vivienda y Desarrollo Urbano y Rural de China, 2012). En cuanto a la estructura interna de las ciudades, no están bien definidos los límites espaciales ni las funciones urbanas, y las

ciudades se expanden sin control y de modo desordenado. Ésta es la razón principal del problema que ha sido etiquetado como “la enfermedad urbana”. Actualmente, de 31 provincias en China, diez concentran 58% de las ciudades y por ende de la superficie urbanizada siendo estas: Guandong, Shandong, Jiangsu, Henan, Hubei, Zhenjing, Hebei, Heilongjiang, Liaoning y Sichuan (Ministerio de Vivienda y Desarrollo Urbano y Rural de China, 2012).

La disparidad entre la ciudad y el campo continúa creciendo, las relaciones entre ambos no logran ser fluidas y la dualidad urbano-rural de la estructura económica del país es todavía muy notable. Las condiciones de infraestructura, servicios públicos y seguridad social no están repartidas de manera general y equitativa entre los pueblos y las ciudades, y el país carece de una estructura para la interacción saludable entre las dos zonas. Asimismo, a lo largo del proceso de urbanización, se han producido tensiones sociales debido a la falta de observancia y aplicación laxa de la ley, así como al empleo de medios brutales o negligentes en cuanto a la adquisición de tierras, demolición de edificios y reconstrucción de ciudades viejas.

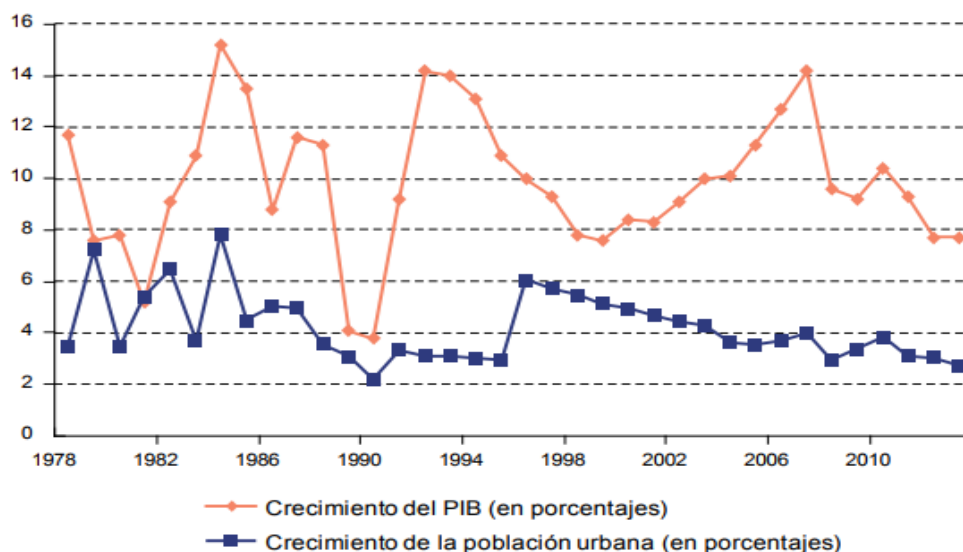
La nueva administración ha tomado una serie de medidas para promover un nuevo modelo de urbanización. Entre estas medidas se encuentra el Plan Nacional del Nuevo Modelo de Urbanización, 2014-2020 (en adelante “El Plan”), formulado a mediados de marzo de 2014, el cual propone un nuevo lineamiento de desarrollo urbano para los próximos seis años. La presente administración considera estas medidas como la prioridad estratégica en su proyecto de profundizar la reforma, estabilizar el crecimiento económico, realizar ajustes estructurales y mejorar la calidad de vida de la población.

Y como el nuevo modelo de urbanización da prioridad al desarrollo de las aglomeraciones urbanas, esto provocará que se concentren aún más y a mayor velocidad los recursos financieros y humanos, la tecnología, las industrias modernas, la infraestructura y la provisión de servicios públicos, hacia las tres zonas metropolitanas de Pekín-Tianjin-Hebei, el Delta del Río Yangtzé y el Delta del Río de Perla. En la actualidad, estas tres aglomeraciones urbanas, ocupando apenas el 2,8% del territorio nacional, concentran el 18% de la población total y el 36% del PIB del país (Martínez, 2015).

En consecuencia, en lugar de aliviarse, aumentará todavía más la desigualdad regional y las disparidades en el desarrollo de las ciudades de las distintas regiones del país, muy

probablemente continúen creciendo (gráfica 12). La expansión urbana comandada mediante el sector inmobiliario ha venido propiciando además de la cancelación de áreas ecosistémicas, una alta especulación en los precios del suelo, edificios y viviendas; así como sub ocupación inmobiliaria en dimensiones a gran escala (Martínez, 2015: 22).

Gráfica 12. La urbanización China y el crecimiento económico, 1978-2013.



Fuente: CEPAL (2014).

El desarrollo urbano debe basarse en el desarrollo industrial y la creación de empleos; a través de la modernización de las industrias y el fortalecimiento de la capacidad innovadora, las ciudades irán aumentando constantemente su capacidad de absorción de mano de obra dispersando las funciones de las ciudades centrales hacia las periféricas y, por otro lado, hay que continuar elevando los niveles de intensidad y de compactibilidad de las zonas céntricas. También hay que elevar el nivel de los servicios públicos urbanos, incluyendo el transporte público, el suministro de agua y electricidad, las telecomunicaciones, los sistemas de drenaje y de prevención de inundaciones, y la disposición adecuada de instalaciones domésticas.

Al mismo tiempo, hay que proporcionar mejores servicios públicos a los pueblos, incluyendo la educación, el servicio médico, y los eventos culturales y deportivos, entre otros. Se tendría que modernizar la gestión urbana poniendo énfasis en la coordinación de las relaciones entre los diferentes sectores sociales, el fortalecimiento de la autonomía y la auto-gestión de las comunidades y el mejoramiento de la seguridad pública y diversificar las

fuentes de financiación para el desarrollo urbano, en lugar de depender exclusivamente de los recursos fiscales estatales.

Es en este contexto en el que surgen las “*ciudades fantasmas*” proyectos de urbanización que no encontraron compradores o inquilinos sin respaldo financiero que terminaron abandonados antes de terminar su construcción (Duhamel y Trápaga, 2015:79).

Con la privatización de las viviendas, cada habitante chino cuenta con 37 m² promedio con una distribución desigual del espacio y debido a la acelerada urbanización las consecuencias importantes se reflejan en los precios de las casas-habitación ya que los residentes urbanos chinos se enfrentan a la falta de viviendas con precios accesibles y con la falta de viviendas accesibles, los pobres de las ciudades tienen que vivir en viviendas no convencionales, ilegales.

De acuerdo con el censo del 2010, alrededor de 17 % de los hogares urbanos vivían con “dificultad”, lo que es definido por el gobierno chino como habitar en menos de 13 m² por persona sin incluir a aquellos en las peores condiciones de vivienda, las personas que viven en dormitorios, en los llamados “hogares colectivos”

El problema es que, con la capacidad para construir rápidamente, muchas casas siguen vacantes en ausencia de compradores o inquilinos y, de acuerdo a estimaciones una quinta parte de las viviendas totales están vacías representando cincuenta millones de casas sobre un total aproximado de 260 millones de viviendas ((Duhamel y Trápaga, 2015:79).

Las ciudades fantasmas son resultado de un desajuste entre la oferta impulsada por las perspectivas de crecimiento de la urbanización, la realidad de los mercados y la necesidad efectiva de vivienda popular. Además del precio, los nuevos desarrollos inmobiliarios no son tan atractivos debido a que algunas de esas casas se quedan sin terminar, carecen de servicios públicos y faltan oportunidades de trabajo en el lugar.

El posible colapso de los desarrolladores inmobiliarios más grandes de China, como Zhejiang Xingrun Inmobiliaria, puede dejar el paisaje urbano plagado de viviendas inacabadas y proyectos parcialmente completados, que se sumarán a la colección de las “ciudades fantasmas” tal como sucedió en la región de Lanzhou (China Times 2013) o en Tieling en Liaoning (McMahon 2013). Miller (2013), menciona en esta categoría a ciudades como Ordos, Mongolia interior, Parque temático Wonderland, Chenzhuang, entre otros.

2.5.2. Cambio de uso de suelo.

Los datos oficiales sobre cambios en el uso del suelo se dividen en varias categorías de uso del suelo dentro de tres niveles todos los años. El primer nivel incluye el suelo agrícola, el suelo para construcción y el suelo sin utilizar. El segundo nivel incluye diez categorías de utilización del suelo. El tercer nivel incluye 52 subcategorías.

De acuerdo con He (et.al, 2012), la urbanización y la industrialización son los principales motores de la expansión del suelo no destinado a usos agrícolas en China. La tasa de urbanización creció del 40,50 por ciento al 45,68 por ciento entre 2004 y 2008 tal y como puede observarse en el mapa 6, período en el que todas las provincias experimentaron una expansión del suelo urbano e industrial.

Como puede observarse en el mapa 7, el rápido crecimiento de la cantidad de suelo utilizado para emplazamientos industriales y mineros se observa principalmente en las provincias del este, tanto en términos de cambios absolutos como relativos, en concreto en Fujian, Jiangsu, Zhejiang y Hebei. Con tasas de crecimiento relativamente menores, Guangdong, Shandong y Liaoning experimentaron también la reconversión de una gran cantidad de suelo para emplazamientos industriales y mineros. Las provincias de Mongolia interior, Qinghai y Tíbet en el oeste del país experimentaron un rápido crecimiento de terrenos para emplazamientos industriales y mineros, aunque se observó un bajo crecimiento absoluto.

Mapa 7. Cambios en el suelo urbano a nivel provincial, 2004-2008.



Fuente: Ministerio de Suelo y Recursos (2008).

De 2004 a 2008, hubo un gran impulso al desarrollo de redes de transporte mediante la construcción de nuevos ferrocarriles y autopistas para sostener el crecimiento económico. A

nivel nacional, el suelo destinado al transporte creció cerca de 10 por ciento durante dicho período. En muchas provincias se observó un crecimiento más rápido en la cantidad de suelo utilizado para el transporte que en el país en su conjunto, incluyendo Mongolia interior, Hebei, Qinghai, Jiangsu, Zhejiang, Fujian, Chongqing, Hubei, Anhui, Jiangxi y Guangxi. La confiscación de terrenos para construir autopistas se concentró principalmente en las provincias del este, y los mayores aumentos absolutos se dieron en las provincias de Zhejiang, Jiangsu y Hebei (He et.al, 2012).

La expansión del suelo urbano se relaciona con el crecimiento económico de manera positiva en la región central de China, pero de manera negativa en las regiones del este y el oeste. Los emplazamientos industriales y mineros autónomos aumentan significativamente junto con el crecimiento económico en el oeste de la China (Tao et.al, 2010). Las ciudades ubicadas en las regiones del oeste y aquellas que presenten un bajo nivel de recaudación fiscal son las que más se benefician de las nuevas autopistas, mientras que la expansión del ferrocarril se relaciona en menor medida con el crecimiento económico.

La construcción de otros tipos de infraestructura de transporte (aeropuertos, puertos, ductos) ha representado un papel fundamental para facilitar el crecimiento económico en ciudades más pequeñas y ubicadas hacia el este, así como también en aquellas ciudades cuyas economías se encuentran dominadas por las industrias de servicios y el aumento de suelo urbano, industrial y para fines de transporte se relaciona de forma significativa y positiva con el crecimiento económico (He et.al, 2012).

La reconversión de suelo cultivado ha contribuido a la expansión económica en varias regiones de China; no obstante, la importancia de la ampliación del suelo no destinado a actividades agrícolas en función del crecimiento económico se encuentra moderada por condiciones sociales, económicas y geográficas. En China, el suelo no es sólo el resultado del crecimiento económico sino también su plataforma para el crecimiento de sus industrias. La conversión del suelo cultivado para fines no agrícolas se ha concentrado en las regiones del este y del centro del país. Con la implementación de nuevas estrategias de desarrollo del campo y la imposición de limitaciones más estrictas en cuanto a la oferta de terrenos, se ha experimentado una reducción de los asentamientos rurales en la mayor parte de la región central y noreste. La expansión del suelo urbano e industrial ha dominado los cambios del uso del suelo en todo el país como se observa en el cuadro 11 (Ding y Lichtenberg, 2011).

Cuadro 11. Cambio de uso de suelo, 2004-2008.

Categorías de uso de suelo	Composición del uso de suelo (%)		Cambios de uso de suelo (2004-2008)	
	2004	2008	Tasa de cambio	Cambios en superficie (mll de mu)
Suelo agrícola	69.11	69.10	-0.1	-0.72
Suelo cultivado	12.88	12.80	-0.61	-11.27
Huertas	1.19	1.24	4.72	7.99
Bosques	24.71	24.84	0.45	15.87
Suelo de pastoreo	27.63	27.54	-0.32	-12.69
Otros suelos	2.69	2.68	-0.16	-0.63
Suelo para construcción	3.32	3.45	3.98	18.83
Ciudades	0.18	0.22	19.61	5.12
Pueblos designados	0.17	0.20	13.33	3.32
Asentamientos rurales	1.74	1.74	-0.09	-0.22
Suelos para transporte	0.23	0.26	9.89	3.31
Ferrocarriles	0.04	0.04	1.01	0.39
Autopistas	0.19	0.21	10.35	2.79
Suelo sin utilizar	27.57	27.44	-0.46	-17.91
Con posibilidades de desarrollo	24.47	24.35	-0.48	-16.70
Otros	3.10	3.09	-0.27	-1.22

Fuente: Ministerio de Suelo y Recursos (2008).

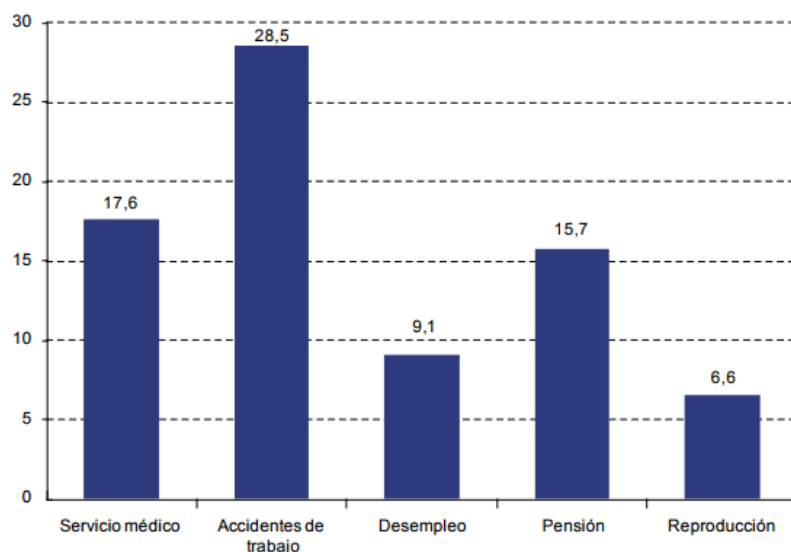
2.5.3. Intensidad migratoria rural-urbano

Desde 1980 con la reforma hasta 2014, los 270 millones de migrantes de origen rural que llegaron a las ciudades, debido a las disparidades en las condiciones de registro respecto de los habitantes urbanos, no gozan del mismo nivel de acceso a servicios sociales esenciales tales como el empleo, el servicio médico, la pensión y la vivienda subsidiada; incluso en algunas ciudades sus hijos no pueden acceder a las escuelas públicas locales.

Se debe hacer una integración de forma ordenada de los migrantes de origen rural al resto de la población urbana en la cual, si se quiere garantizar que los trabajadores migrantes rurales logren asentarse junto con sus familias en la ciudad, convirtiéndose en una parte de su población, entonces es necesario reformar el existente régimen de registro familiar. Al mismo tiempo, para aquellos migrantes que por el momento no pueden tramitar su registro, hay que garantizar, por lo menos, que gocen del acceso a los servicios sociales básicos como el servicio médico y la vivienda, y que tengan las mismas oportunidades de empleo que los

habitantes registrados. La gráfica 13 demuestra la cobertura de servicios básicos para los trabajadores migrantes de origen rural, especialmente en lo referido al goce de las políticas de beneficios para la compra de viviendas.

Gráfica 13. Cobertura de servicios público básico entre los trabajadores migrantes, 2013



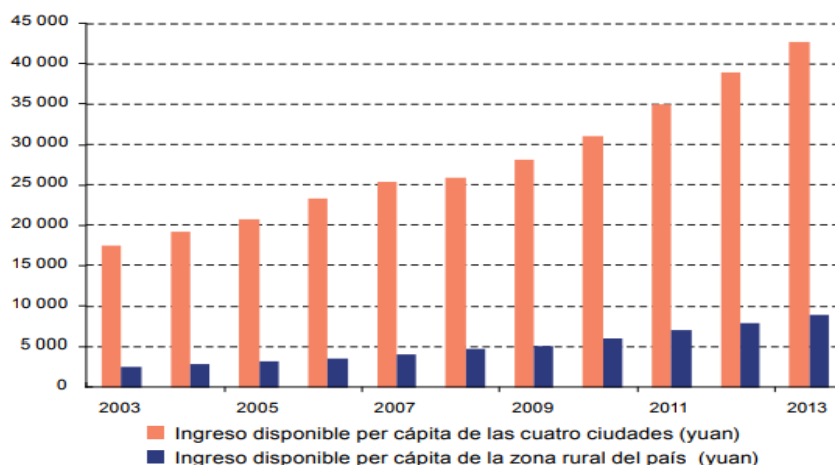
Fuente: CEPAL, (2014).

Además, las consecuencias negativas de la estructura dualista campo-ciudad no se limitan a la desigualdad de ingresos, sino que también incluyen los problemas de exclusión social y discriminación. Primero, durante mucho tiempo, las políticas gubernamentales han favorecido a los habitantes urbanos. Por ejemplo, con el fin de promover la industrialización y la urbanización, durante largo tiempo el gobierno aplicó a los productos rurales la política de “la tijera de precios”, la cual consistía en reducir lo más posible el precio de compra de los productos agrícolas, mientras se elevaba artificialmente el precio de los productos industriales.

De esta manera, mediante este desigual intercambio, el gobierno podía acumular el capital inicial necesario para utilizarlo luego en su plan de desarrollo. Este modelo de desarrollo pro-ciudad, sumado a la explotación de los campesinos y a la apropiación de los recursos agrícolas, permitieron que la industrialización del país tuviera un desarrollo inicial en un periodo de tiempo relativamente corto. Al mismo tiempo, el gobierno fue estableciendo un sistema de provisiones sociales en las ciudades que cubría empleo, servicio médico, pensión y educación, entre otros aspectos. En contraste con ello, el desarrollo agrícola y

social en la zona rural quedaban cada vez más estancados, y el nivel de ingreso de los campesinos continuaba siendo muy bajo como lo muestra la gráfica 14.

Gráfica 14. Comparación del ingreso de las cuatro ciudades (Pekín, Shanghai, Guangzhou y Shenzhen) y el nivel promedio de la zona rural del país, 2003-2013.



Fuente: CEPAL (2014).

El gobierno estableció un sistema de provisión social para el campo, por lo que la educación y la salud avanzaban de manera extremadamente lenta, y los sistemas de pensión y de provisión de viviendas sociales eran prácticamente inexistentes. Para perpetuar el sistema de apropiación de plusvalía de la zona rural e impedir los flujos migratorios del campo hacia la ciudad, en la segunda mitad de la década del 50, el gobierno impuso un sistema de registro familiar. Desde entonces, no se les permitió a los campesinos migrar libremente a las ciudades, y por más que lograran entrar en ellas, no podían acceder a los mismos servicios sociales de los que gozaban los residentes urbanos.

En líneas generales, el nivel educativo en la zona rural es relativamente bajo: el 70% de los migrantes de origen rural sólo han completado la escuela primaria, y también el 70% de ellos no han recibido ningún tipo de preparación profesional antes de migrar a las ciudades (CEPAL, 2014). Dada la difícil situación del mercado laboral del país en la actualidad (aproximadamente la mitad de los 7 millones de graduados universitarios anuales no encuentra trabajo o demora mucho en encontrar uno), en el momento en que esta gran cantidad de migrantes de origen rural no encuentren un trabajo o consigan uno poco estable, entonces quizás empeore aún más la situación de pobreza urbana del país, la cual actualmente ya es relativamente sobresaliente. La mayoría de los campesinos emigrantes prefieren migrar

a las grandes ciudades, especialmente a las megalópolis, donde existen más oportunidades de trabajo, mejores servicios públicos y nivel de salario más alto, en lugar de quedarse en ciudades o pueblos pequeños cercanos a sus casas (CEPAL, 2014).

Más del 80% de la población flotante se halla distribuida en las ciudades grandes y medianas, en particular, los municipios directamente subordinados, las ciudades de planificación independiente y las capitales de provincia han atraído el 54, 1% de toda la población en movimiento; y de la población que desea establecerse en la ciudad, aproximadamente el 70% prefiere las grandes ciudades (Departamento de Gestión de los Servicios para la Población Flotante de la Comisión Nacional de Población y Planificación Familiar, 2012). Por la falta de apoyo industrial, la insuficiencia de trabajo y el atraso de infraestructura y de los servicios públicos, las ciudades medianas y pequeñas y los pueblos pequeños no han sido atractivos para los campesinos emigrantes, pese a que desde hace años el gobierno central ya aclaró “la liberalización plena de las restricciones para establecerse en los pueblos orgánicos y las ciudades pequeñas, y la liberalización ordenada de las restricciones para establecerse en las ciudades medianas” (CEPAL,2014).

Las conclusiones pueden ser que la demanda de servicios urbanos, a menudo por encima de la capacidad de respuesta de los gobiernos nacionales y subnacionales. Sin embargo, la falta de servicios urbanos no ha devenido en un freno a la urbanización sino en la provisión informal de servicios en China un tercio de la población urbana –234 millones de habitantes– recibe servicios del sector informal por carecer del permiso apropiado para residir en áreas urbanas.

La urbanización china se ha caracterizado más por su velocidad que por su calidad por lo que prevalece la extensión urbana desorganizada. En primer lugar, algunas regiones depositan una confianza excesiva en la venta de terrenos y en el financiamiento de la construcción, lo que aumenta los riesgos financieros a los gobiernos locales. La extensión urbana a gran escala utiliza la tierra disponible para el cultivo y, como consecuencia, afecta la seguridad alimentaria y ecológica de China. En segundo lugar, debido a desequilibrios en la asignación de recursos y a las economías de escala, las grandes ciudades se están expandiendo demasiado rápido mientras que las pequeñas y medianas disminuyen en número y población. Por último, la urbanización ha incurrido en altos costos ambientales y de recursos naturales: los problemas de la escasez y contaminación del agua se están

agudizando. Para prevenir que la urbanización empuje a China hacia “la trampa de los países de ingreso medio” –ya sea mediante la obsolescencia de su industria, la degradación del ambiente, el agotamiento de los recursos naturales o las tensiones sociales–, China necesita dar prioridad a la calidad urbana. Se precisa promover lo ambiental, lo ecológico y la urbanización de bajo carbono, y establecer un sistema de protección nacional del suelo. Esto podría incluir el pago por el uso de recursos naturales, mecanismos ecológicos de compensación y una supervisión ambiental estricta

2.6. Proyectos desarrollados para el crecimiento de China.

La rápida urbanización en el período de reforma se ha traducido en demanda de infraestructura urbana básica en China. Una proporción significativa de inversión en China desde principios de la década de 1990 ha aumentado y dirigido a mejorará la calidad de infraestructura, que se ve reflejada en la mejora de una gama de indicadores sociales y económicos que sugieren el camino para recorrer en la conversión con los niveles de desarrollo y estándares de vida y alcanzar los niveles en las economías desarrolladas. Por ejemplo, el ferrocarril urbano está relativamente subdesarrollada en muchas ciudades chinas.

Las autoridades urbanas responsables de la construcción todavía no se han librado de las interferencias políticas y la superposición de tareas, sin embargo, se han tomado medidas para reformar el entorno institucional. En concreto, la estructura es cada vez más descentralizada y se establecen relaciones fiscales locales que permiten a los municipios un grado sin precedentes de la libertad de movilización de recursos a través de una amplia gama de mecanismos que aumenta enormemente los ingresos extra presupuestarios.

De acuerdo con KPMG International (2013), la mayoría de la financiación de las industrias básicas y la construcción de infraestructura vino del Estado, en el que la reforma y la apertura política fue adoptada en primer lugar. Poco a poco, el capital extranjero y el privado se compenetraron, jugando un papel cada vez más importante en estos sectores ayunado a aliviar la escasez de capital. La infraestructura se puede clasificar de varias maneras, pero la agrupación estándar que otorga dicha empresa (KPMG, 2013) es:

- Municipal, como alumbrado público, caminos urbanos, puentes y subterráneos incluye la conservación del agua, gestión de residuos y mantenimiento de carreteras con el 30% del total;

- Transporte, como carreteras y ferrocarril. La inversión en carreteras ha sido el componente más grande de estos gastos, que representan alrededor de 20 % de la inversión total;

- Social, como escuelas y hospitales ha representado alrededor del 12% de la inversión en infraestructura e incluye cultura, así como instalaciones de salud y educación.

En noviembre de 2010, China anunció un paquete de estímulo de 585 millones de dólares para financiar nuevos proyectos incluidos en el 11° Plan Quinquenal y estos incluyen:

- 1,5 billones en infraestructura pública, incluidos ferrocarriles, carreteras, riego y construcción de aeropuerto;

- 370 mil millones en avances tecnológicos, incluidas las actualizaciones en el sector industrial, mejorando la producción de alta gama;

- 370 mil millones para el desarrollo rural, incluida la construcción de servicios públicos, reubicación de las comunidades desplazadas, apoyo a las obras agrícolas y agua potable segura;

- 210 mil millones para el desarrollo sostenible, incluida la mejora de la energía eficiencia, reduciendo las emisiones de gases y desarrollando la ingeniería ambiental proyectos.

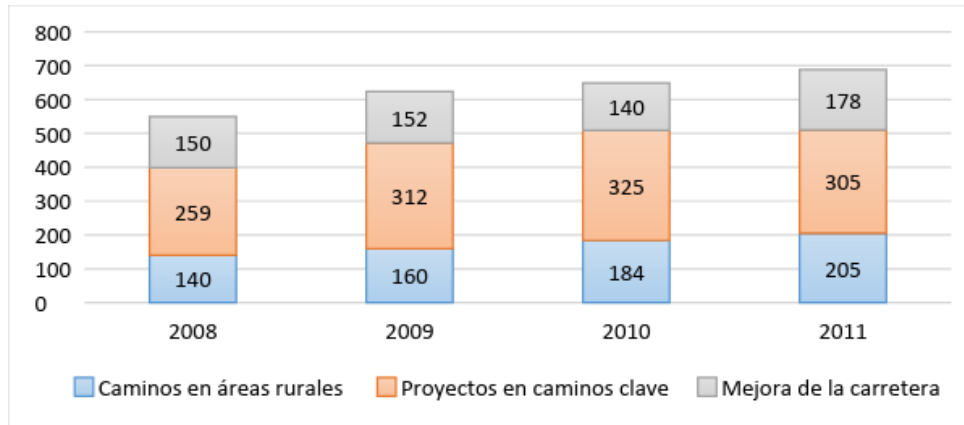
Carreteras

En el XI Plan Quinquenal de China se plantea la extensión de la Sistema Nacional de Autopistas Troncales (NTHS) de alrededor de 41,000 km en 2005 a 65,000 km en 2010. La red de autopistas (incluyendo autopistas y clase 1, las autopistas de clase 2 y clase 3) tiene como objetivo alcanzar los 3 millones de km para 2020.

Desde el establecimiento de la primera concesión Build Operate and Transfer (BOT), el sector privado ha participado activamente en este sector en el que ahora se pueden encontrar más autopistas de peaje en China conformando el 70% del total mundial.

El plan de carreteras de China está estructurado en torno a desarrollo de una red de carreteras con 36 troncales, que incluye siete carreteras pasando desde Pekín, nueve autopistas verticales "de norte a sur" y 18 este-oeste. Esta red unirá ciudades que tienen una población de 200,000 y el incremento de la inversión se puede observar en la gráfica 15.

Gráfica 15. Inversiones en caminos en China, 2008-2011.



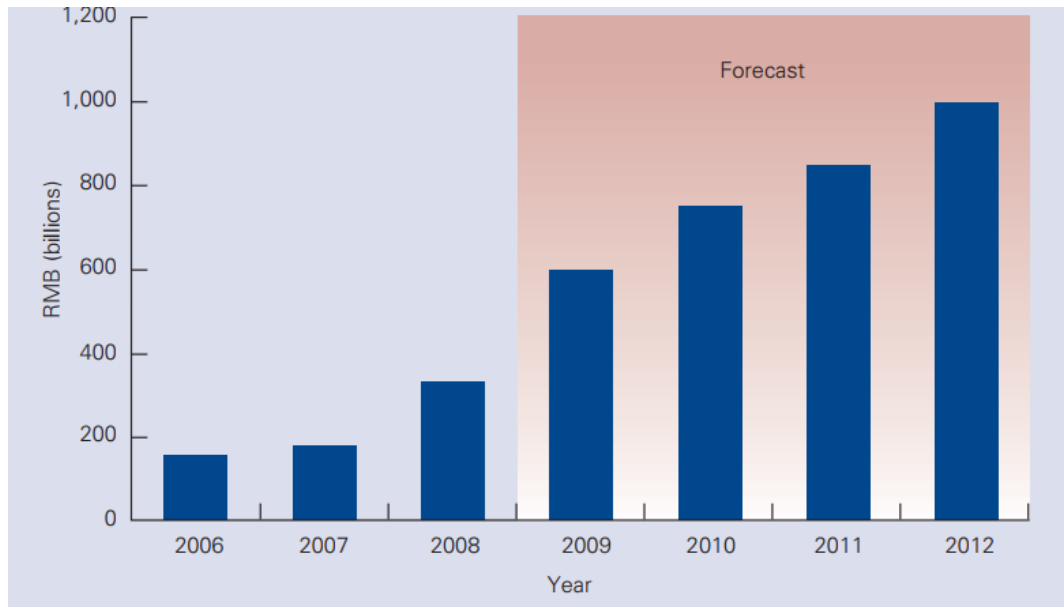
Fuente: China Statistical Yearbook (2008-2011).

Red ferroviaria de alta velocidad, la CRH (China Railway High Speed)

La planificación de la red se inició en la década de 1990, cuando el Ministerio de Ferrocarriles presentó una propuesta para construir un ferrocarril de alta velocidad entre Pekín y Shanghai. Ofrece líneas de alta velocidad desde el 18 de abril de 2008 y con la renovación de la línea al 31 de diciembre de 2015 se convirtió en la red de alta velocidad más grande del mundo, formada por 9.870 km para 300 km/h o más y 8.931 km de líneas nuevas para 200/250 km/h y en la gráfica 15 se puede observar la inversión realizada por el gobierno local y capital extranjero que se encuentra en este proyecto (KPMG, 2013).

El tema de la seguridad así los altos precios de los billetes producían escasos viajeros, y el impacto ambiental generado era de preocupación debido al alto consumo de energía. En mayo de 2011, el Ministerio de Protección del Medio Ambiente, ordenó la paralización de dos líneas de alta velocidad (Anguiano, 2015).

Gráfica 16. Red de Ferrocarril de alta velocidad de China, 2010.



Fuente: Ministry of Railways (2012).

Metro y tren ligero

Para 2015 se encuentran 2,100 km de vías en 19 ciudades, lo que costó un total de 800 mil millones yuanes (KPMG, 2013). Al igual que con el sector ferroviario, la inversión y el funcionamiento de los sistemas de metro es muy probable que beneficie a las empresas de China. Sin embargo, la Corporación MTR de Hong Kong se ha convertido en un jugador activo en una serie de proyectos de metro, incluso en Shenzhen, Beijing y Hangzhou.

Para la mayoría de las compañías internacionales, las oportunidades surgen principalmente en la producción y entrega de equipos y soluciones de alta tecnología.

Servicios públicos: agua y desechos

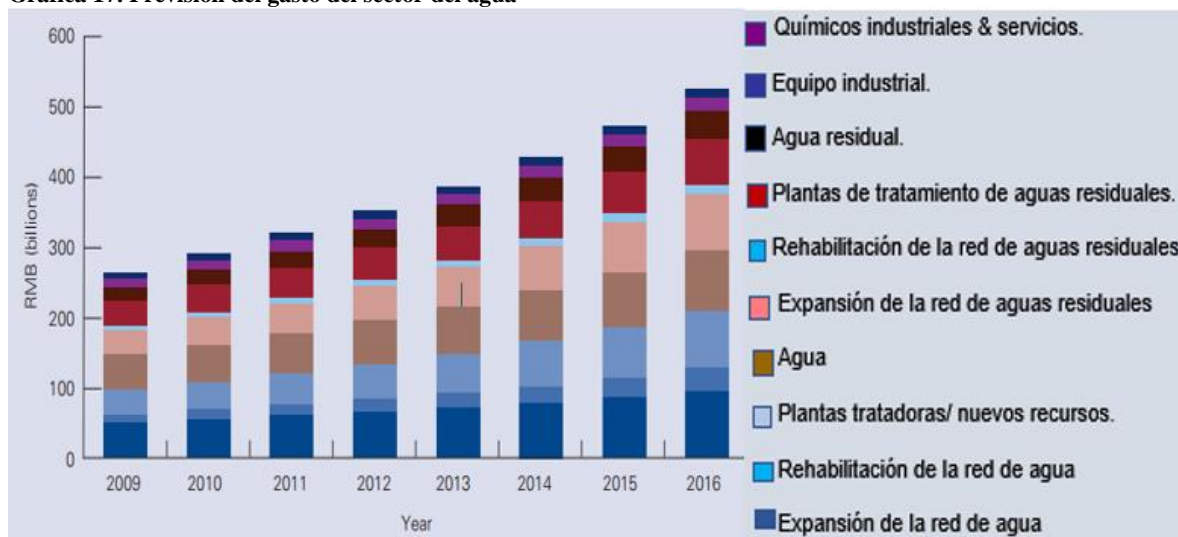
Las precipitaciones y los recursos hídricos de China son concentrados principalmente en el sur con deficiencias para el suministro en el norte. Debido a esto, el gobierno ha recurrido al uso de aguas subterráneas, al tratar de manejar problemas como la deforestación, el hundimiento y contaminación del agua.

Como parte del XI Plan Quinquenal, y con fondos adicionales del estímulo paquete, se está abordando una serie de desafíos para gestionar los recursos hídricos con el objetivo de reducir el consumo de agua por unidad de PIB en un 20% para 2010.

El gobierno ha promovido incentivos para los inversores extranjeros, como se muestra en la gráfica 16, a desarrollar proyectos en el tratamiento del agua y las aguas residuales, así como en plantas de tratamiento en áreas urbanas. Además, los accionistas extranjeros pueden

poseer un máximo de porcentaje de participación en redes de distribución a través de empresas conjuntas con compañías de servicios municipales. Otras áreas de creciente oportunidad incluyen la aplicación de tecnologías especiales, como la reutilización de agua y el tratamiento de lodos (KPMG, 2013).

Gráfica 17. Previsión del gasto del sector del agua



Fuente: Global Water Intelligence “Water Market China 2013”.

Energía.

El interés de China es desarrollar el sector de energías renovables como una prioridad, que puede ser demostrada con los avances tecnológicos, el desarrollo de proyectos energéticos y obras en infraestructura en subsectores como el eólico, solar y de biocombustibles, así como en grandes hidroeléctricas como la Presa de las Tres Gargantas. Como puede observarse en la gráfica 17, la producción anual proveniente de fuentes renovables representa 12% del total (KPMG, 2013).

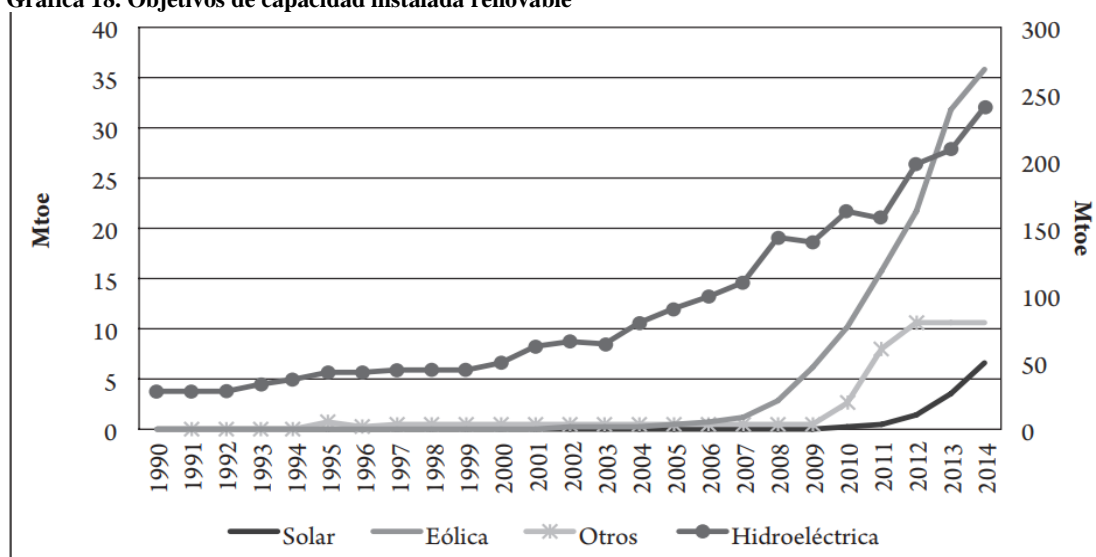
Con el crecimiento económico ha venido un aumento masivo en la demanda de energía. En 2011, la capacidad de generación de energía eólica sumaba 62 gigavatios (GW⁷), con la expectativa de seguir agregando entre 18 y 20 GW por año, partiendo de un recurso de viento óptimo en la costa para el desarrollo y operación de granjas eólicas generando las condiciones propicias para motivar la inversión tanto de empresas locales como extranjeras con experiencia en el sector, dados los avances a nivel tecnológico, las economías de escala que han reducido los costos de fabricación y las perspectivas del mercado. Actualmente el

⁷ GW es una unidad de medida utilizada para la potencia de un aparato eléctrico, como para el consumo del mismo o la energía que estos desarrollan en el caso de las energías renovables. 1GW =1000,000,000

gobierno chino está solucionando algunos cuellos de botella y ampliando la red de transmisión eléctrica a lo largo del país. Para el 2015 la capacidad instalada y en operación supera los 100 gw, generando 190 mil millones de kwh anualmente, y para el 2030 que la totalidad de la demanda de electricidad pudiera satisfacerse vía la generación de energía eólica. Al día de hoy se tienen identificados más de 80 fabricantes de aerogeneradores en China, de los cuales 10 participan activamente en licitaciones a nivel local y algunos a nivel internacional (KPMG, 2013).

La energía solar tiene un potencial importante pero su costo de producción no es competitivo (aproximadamente el doble de la eólica medido por kwh); expertos anticipan que hacia el 2020 la fabricación y generación de electricidad utilizando paneles solares fotovoltaicos pudiera llegar a ser competitiva. La energía solar térmica, por su parte, presenta otro tipo de problemas al demandar demasiada agua en zonas desérticas (Rodríguez, et. al 2017).

Gráfica 18. Objetivos de capacidad instalada renovable



Notas: Mtoe=Millones de toneladas equivalentes de petróleo. En el rubro de otros se consideran principalmente las fuentes, geotérmica y de biomasa.

Fuente: Rodríguez, et. al (2017).

El 12 plan quinquenal busca no sólo impulsar las operaciones de las grandes compañías sino también la cooperación energética en el sector de energías renovables, incluyendo la eólica y solar, en el desarrollo de infraestructura eléctrica, construcción de obras hidroeléctricas y de bioenergía para reducir las emisiones de CO2 en un 40% hacia el año

2020 respecto a los niveles de 2005, y elevar el porcentaje del consumo de energías renovables al 15% (Rodríguez, et. al (2017).

Educación

La educación obligatoria comprende un programa de nueve años para niños de 6 a 15 años (seis años de escuela primaria y tres de secundaria), una política que fue introducido en 1986. Después de completar este programa, los estudiantes pueden optar por seguir estudiando en la escuela secundaria y luego en la universidad o ir a escuelas de formación profesional. En los últimos 10 años, el número de graduados y doctores se ha quintuplicado. Actualmente ocupa el segundo lugar en el mundo en términos de la cantidad de trabajadores con educación terciaria, con un total de 70 millones (KPMG, 2013). En el cuadro 12 se puede observar el número de instituciones y de estudiantes que se encuentran estudiando.

En 2010, el presupuesto de educación fue de 56,2 mil millones yuanes, un aumento de 45% en comparación al 2007. La formación privada postsecundaria incluye 22.322 instituciones privadas de capacitación, ofreciendo capacitación en el trabajo o a tiempo parcial para más de 8.8 millones de personas.

Cuadro 12. Institutos en China, 1990-2016

Nivel	Maestros de Tiempo completo 2016	Número de instituciones		Número de estudiantes por 100000 habitantes por nivel	
		1990	2016	1990	2016
Primaria	5,176,454	76,072	189,435	10,707	7,211
Secundaria	3,487,789	8,631	52,118	3,426	3,150
Preparatoria	1,735,980	10,777	13,818	1,337	2,887
Institutos regulares de educación superior	1,601,968	1,075	2,596	326	2,530

Fuente: National Bureau of Statistics of China (1999 y 2016).

De acuerdo con el Ministerio de Educación, cerca de 610, 000 chinos estudiaban en escuelas o universidades en el extranjero en 2017, un aumento del 11,7 por ciento siendo Europa y Norteamérica los principales destinos de elección entre los que se encuentran 480,000 graduados que regresaron en 2016 al país asiático reportando un incremento anual de 11.2 por ciento con 230, 000 estudiantes con máster o superior (Xinhua 2018).

Desde 1978 cerca de 5,2 millones de chinos han estudiado en el exterior, de los cuales cerca de un 83,7 por ciento de graduados regresaron a China. El país recibe un total de 490.000 extranjeros procedentes de 204 países y regiones en 2017 entre los 4 más relevantes se encuentra la República de Corea, Tailandia, Pakistán y Estados Unidos (Xinhua, 2018).

Capítulo 3. La influencia de China en la transformación territorial en economías emergentes.

3.1. Proyectos de China en el mundo para transformar el territorio

En el marco de instrumentos de política exterior, la Cooperación Internacional (CI), iniciada por Saburo Okita, (1967) en Japón para sus vecinos y, después, para occidente, constituye un ámbito de creciente relevancia entre diversos países, ya sean del Norte o del Sur. Desde esta perspectiva, la CI conforma una herramienta para llevar a cabo los propósitos y objetivos de la política exterior y, por tal razón, la CI o ayuda externa suele estar supeditada a las consideraciones políticas, económicas, geoestratégicas y de seguridad que direccionan a la política exterior de los Estados, en donde el fundamento solidario, ya sea en un grado mayor o menor y dependiendo de cada caso, coincide con los criterios de asignación de la ayuda. En este sentido, países que practican una política exterior activa han comprendido que el ejercicio de la cooperación internacional puede facilitar el acceso a la obtención de determinados propósitos en el espacio extraterritorial, sin tener que recurrir a estrategias coercitivas que conlleven mayor desgaste y costos de diversa índole.

De esta forma, en años recientes países emergentes como China, que desde hace décadas han ofrecido colaboración a terceros países, han incrementado su protagonismo regional o global en este segmento de su política exterior. Mediante esta estrategia se busca complementar y competir frente a otras formas de presencia internacional de otros países y tras ello atender determinados objetivos. Así, a través de la práctica de este tipo de esquemas colaborativos los países pretenden afianzar sus relaciones con países y regiones prioritarios para mejorar su visibilidad, influencia y, a la postre, poder.

Como en el caso chino, ello se realiza instrumentando novedosos mecanismos operativos de cooperación internacional, los cuales, al consistir en mecanismos alternativos e incluso contestatarios respecto a los establecidos por los donantes tradicionales del Norte, significan una atractiva fuente de apoyo externo para una amplia gama de países con necesidades en materia de desarrollo y de diversificación de sus nexos con terceros. En este orden de ideas, históricamente la cooperación provista por este país ha pretendido ser regulada por una especie de código de conducta en donde destacan el principio de la igualdad entre los Estados, el respeto a la soberanía y la no condicionalidad, en los ámbitos democráticos, de los derechos humanos y del buen gobierno, principios adoptados por la hoy

denominada cooperación Sur-Sur (CSS). De esta forma, al otorgar ayuda externa mediante cánones de asignación más laxos, la ayuda externa china, en un claro ejercicio de *soft power*⁸, ha ganado adeptos en cada vez más latitudes del planeta. Ello ha implicado que el denominado Consenso de Pekín⁹ compita con el Consenso de Washington; este último como piedra angular de las condicionalidades económicas y políticas impuestas por el Norte y sus organismos financieros al Sur, las cuales, en sentido inverso al modelo chino, no han conseguido incrementar el crecimiento económico ni reducir la pobreza. Es, por tanto, con el gobierno de Hu Jintao que se desarrolló la teoría del ascenso pacífico. Cuando Hu Jintao llegó al poder en noviembre de 2002, el entonces liderazgo chino quería diferenciarse del anterior gobierno de Jian Zeming.

El nuevo gobierno tenía como objetivo desmitificar la creciente percepción mundial de que el desarrollo de China amenazaba el crecimiento económico y la estabilidad de otros países del mundo, intentando dejar en claro que el objetivo principal del gobierno chino no era competir con hegemonías existentes o desplazar a otras, sino que lo que buscaba el gobierno era llevar a China a un nivel sustentable de desarrollo económico basado en el crecimiento doméstico, el intercambio comercial internacional y la cooperación internacional (Liebman, 2005: 280-283).

La teoría del ascenso pacífico trajo consigo un nuevo mensaje a la comunidad internacional de fomento a la colaboración global en el marco de la creciente interdependencia económica y política. La adhesión de China a la OMC en 2001 había reforzado la confianza en los mercados internacionales y mostraba que el gobierno chino tenía el interés genuino de acercarse a la comunidad internacional y coadyuvar a homogeneizar la economía china con los principios de la legislación comercial internacional. De acuerdo con Ríos (2007:186), el gobierno chino y círculos académicos intentaban que el

⁸ De acuerdo con Nye (2004), es la capacidad de un país para tener influencia en eventos a través de la persuasión y la atracción, y no a través de la coerción militar y económica, entonces, de acuerdo con el autor, un país tiene mayor *soft power* si su cultura, valores e instituciones despiertan la admiración y el respeto en otras latitudes a través de la diplomacia pública.

⁹ Utilizado por Joshua Cooper en 2004 en un artículo publicado por el Foreign Policy Centre. En este se establecía que el modelo chino de desarrollo adaptado desde la política gradualista de Deng Xiaoping, podría denominarse como Consenso de Pekín y se conforma por cinco componentes clave: capitalismo de Estado, gradualismo, apertura al exterior, autoritarismo político y capacidad de innovación y flexibilidad considerado como alternativa para países en desarrollo frente a la globalización, crecimiento y expansión internacional. Otro elemento del modelo chino es apertura hacia el exterior, hacia el comercio internacional y las inversiones extranjeras (Bolinaga, 2015).

país no fuera visto como un peligro para el naciente sistema multipolar de posguerra fría, sino como un país propenso a practicar la cooperación internacional.

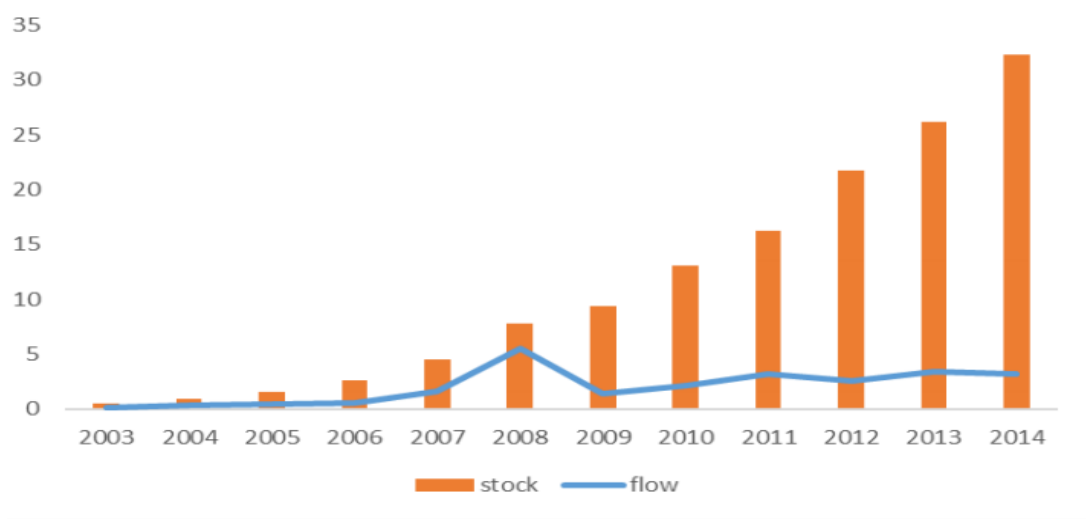
El gobierno de China trataba de evitar también que el proceso de desarrollo chino fuera visto por la comunidad internacional como “peligroso” para la estabilidad mundial o que China tenía en mente ostentar poder hegemónico en la posguerra fría. Zheng (2014), señala en ese sentido que con estos preceptos “China dejaba entrever que no buscaba ser poder hegemónico o tener injerencia en asuntos internacionales [sino que] busca un nuevo orden mundial que se logrará únicamente a través de reformas consensuadas y la “democratización” de las relaciones internacionales. Es decir, según esta postura el desarrollo de China depende de la paz mundial, una paz que el gobierno de China ayudará a propiciar”.

En el 2005, el gobierno chino emitió el documento “China’s Peaceful Development Road”. El documento es clave para contextualizar los objetivos del gobierno chino en el plano internacional ya que, por primera vez y de manera oficial, el país asiático define, como uno de sus objetivos básicos en política exterior, lograr un ambiente de cooperación a través del desarrollo económico. Lo anterior significa que, con base en los intereses nacionales chinos apoyados por su política exterior, su cooperación internacional para el desarrollo estaría dirigida a aquellos países ubicados en regiones geoestratégicamente prioritarios en donde la sinergia de intereses políticos y económicos es evidente. De esta forma, la cooperación china consiste en un elemento subsidiario e, inclusive, legitimador, de la política exterior china, definida básicamente por sus intereses políticos y económicos en terceros países y regiones (Prado y Gachúz, 2015:74).

3.2. África

Los principales actores internacionales que tienen injerencia en África son Estados Unidos y China. El primero está en búsqueda de diversificar sus fuentes de energía, básicamente preocupado por “el efecto Chávez” en América Latina. Desde 1988, con la consolidación de la reforma, la apertura del mercado y la liberalización, las firmas chinas comenzaron a mirar hacia afuera y a hacer sentir su presencia internacional y África se convirtió rápidamente en un importante receptor de inversión china y como puede observarse en la gráfica 19, esta inversión ha aumentado del 73% a fines de 2003 al 86.7% en 2014.

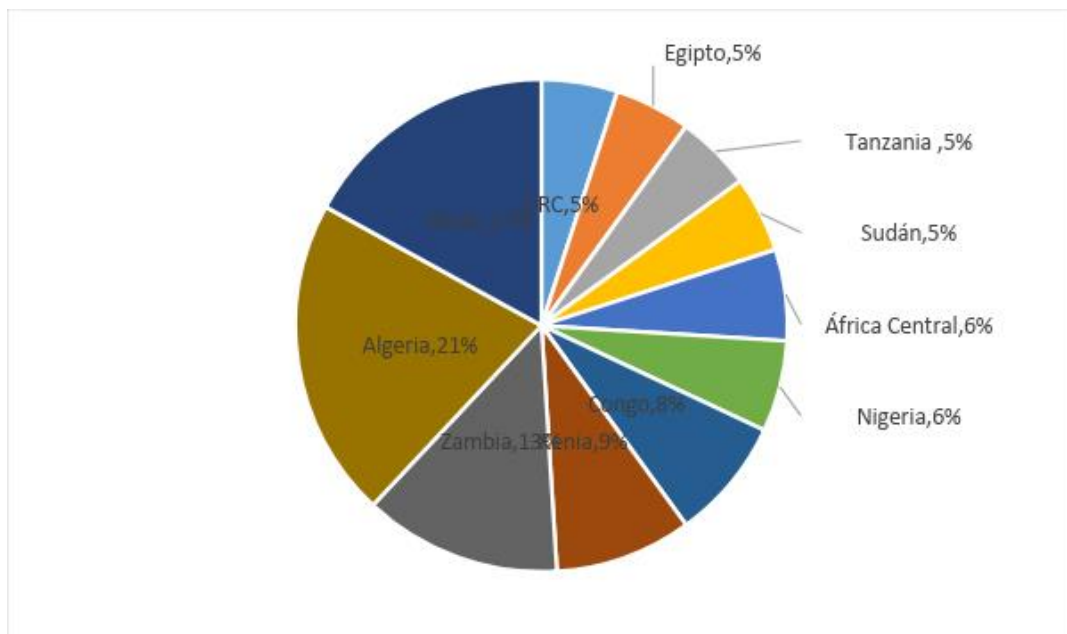
Gráfica 19. IED de China en África, existencias y flujos 2003-2014 (mil millones de dólares).



Fuente: National Bureau of Statistics of China (2014).

Sin embargo, de acuerdo con los datos del Boletín de las inversiones chinas, se hace notable la participación más activa en 10 principales receptores en 2014, siendo estos Argelia, Zambia, Kenia, Congo, Nigeria, África Central, Sudán, Tanzania, Egipto y República Democrática los que atrajeron el 82.8% de la IED (ver gráfica 20).

Gráfica 20. Distribución geográfica de los flujos de IED de China, 2014.



Fuente: Boletín Estadístico de la IED de China (2014).

En 1994 nace el Banco EXIM de China (de las Exportaciones e Importaciones), una institución gubernamental administrada exclusivamente por el Consejo de Estado y

encargada de promover y financiar el comercio con otros gobiernos o firmas del sector privado que tuvieran deseos de invertir en sectores específicos. De acuerdo con el Banco de las Importaciones y Exportaciones de China (2015), sus principales responsabilidades son:

- 1) Buscar garantías de comercio e inversión;
- 2) Proporcionar orientación (es decir, evaluación de proyectos), y
- 3) Establecer los lineamientos para el manejo de la ayuda externa.

En octubre de 2000, nace el Foro de Cooperación China-África (FOCAC) como una clara muestra de la dependencia mutua con el propósito de consolidar áreas de interés común y reforzar la cooperación económica convirtiéndose en el mecanismo institucional para el compromiso multinacional sino-africano. Dentro de su marco surge la Declaración de Pekín y el Programa para la Cooperación china-africana para el Desarrollo Económico y Social. Estos documentos trazaron la propuesta para una nueva relación basada en la política exterior que mantenía Deng Xiaoping y la visión sino-africana de Jiang Zemin, quien al comprometer a su país en una relación sur-sur fijó las cláusulas para la creación de un nuevo orden económico internacional.

Las empresas chinas pueden localizarse en casi cada país de África, tanto en los del Norte con economías crecientes como en los del África Subsahariana, países con recursos naturales o sin ellos e incluso asociados sólo por ser vecinos de países en los que se tiene intereses.

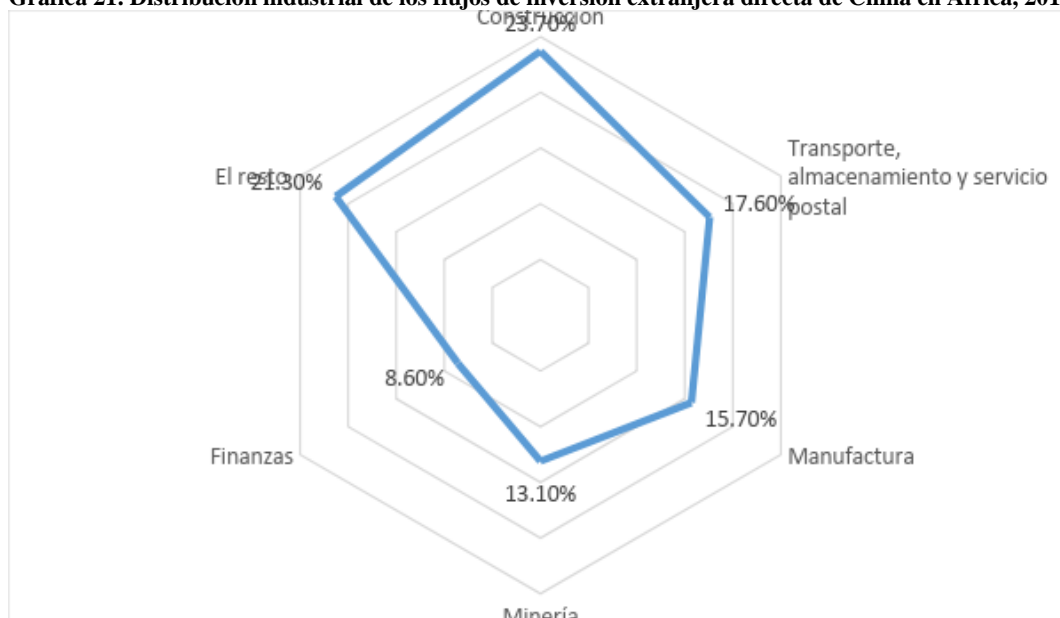
La falta de abastecimiento energético que presenta el país asiático, se ha visto aliviada por el comercio con algunos países de África. La presencia renovada y extendida ha asegurado el abastecimiento de recursos naturales, así como la ampliación de mercados para la IED y la construcción de redes de negocios y migrantes chinos en el exterior. Los acuerdos con los gobiernos cubren categorías económicas, sociales y políticas, que van desde pactos de intercambio cultural y reciente establecimiento de relaciones diplomáticas, hasta enormes créditos preferentes y respaldo internacional ante posibles (Correa, 2009).

Las inversiones en infraestructura son ejercidas sin compromisos de desempeño o transparencia en el uso de recursos, aunque evitan crear dificultades con acuerdos de negocios ya establecidos. El resultado es que se ha convertido en pocos años en el tercer socio comercial de los países del continente africano, después de EUA y la Unión Europea.

Actualmente, el activismo económico en África también puede evidenciarse en más de 720 proyectos clave en 49 países africanos (Kabunda, 2011). A diferencia de la relación con los países occidentales, las inversiones no se remiten al flujo de ayuda económica, sino que incluyen esquemas de cooperación en infraestructura o proyectos de inversión procediendo la mayoría de ellas del banco nacional *China Exim Bank* encargado de las operaciones financieras relacionadas con el comercio exterior.

Existen dos áreas importantes para la inversión. Por un lado, la inversión en infraestructuras y la edificación pública como es el caso de la inversión para la construcción del aeropuerto Internacional de Angola, en el municipio de Ícolo y Bengo, por la empresa China International Fund Limited y que está valorado en 3.500 millones de euros (Pérez, 2012). O del nuevo estadio Nacional de Zimpeto, que está en las afueras de Maputo, financiado y supervisado por el gobierno chino o la nueva sede de la Unión Africana en Addis-Abeba, una construcción china de 200 millones de dólares a los que muchos han llamado “el regalo de China a África” construcción que se inició por State Construction Engineering Corporation, usando casi en su totalidad materiales chinos (Afrita, 2012). Con lo que respecta a los flujos de IED en la parte industrial en 2014, esta se concentró en la construcción (23.7%); transporte, almacenamiento y servicio postal (17.6%); fabricación (15.7%); minería (13.1%) y finanzas (8.6%) como puede observarse en la gráfica 21.

Gráfica 21. Distribución industrial de los flujos de inversión extranjera directa de China en África, 2014

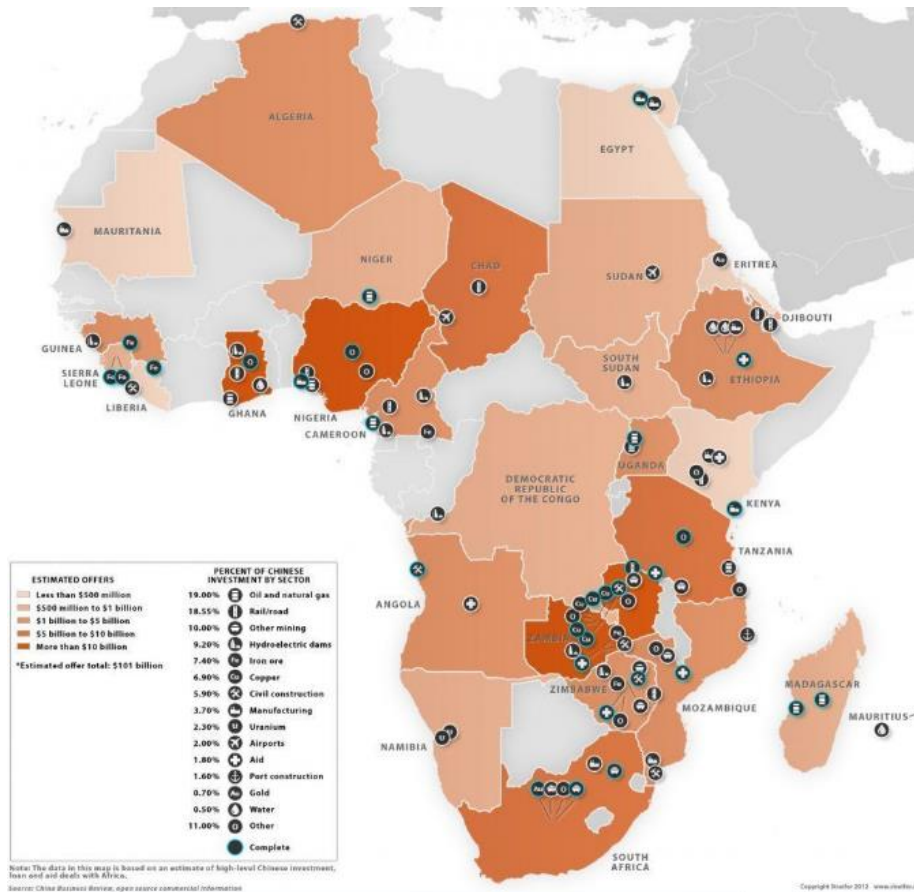


Fuente: Boletín Estadístico de la IED de China (2014).

Por otro lado, encontramos las inversiones en el sector financiero por ejemplo en 2011 el Banco público ICBC invirtió 5.5 billones de dólares en el Standard Bank of South África. Entre los inversores financieros destacan dos grandes bancos chinos que están realizando la mayoría de la IED en África que son: Chinese Eximbank y China Development Bank que actualmente supera a la realizada por el Banco Mundial en África. Para final de 2015, se esperaba que esta llegara a alcanzar los 50 billones de dólares. En Angola, el CHEX realizó una inversión de 2.000 millones de dólares que no solo fueron destinados a la mejora de las infraestructuras para la obtención de energía hidráulica si no que gran parte se invirtió en ayuda para el desarrollo, en la construcción de nuevos hospitales y escuelas.

En el mapa 8, se puede observar los países africanos que se han beneficiado de las inversiones internacionales directas chinas, así como los principales socios comerciales que China tiene en el continente o los principales exportadores de petróleo.

Mapa 8. Inversiones chinas en África desde 2010.



Fuente: Pérez (2012).

3.2.1. Ejemplos de proyectos financiados por China en África

La mayoría de los proyectos que China financia en los países africanos tienen que ver con grandes infraestructuras: autopistas, presas, centrales hidroeléctricas, oleoductos y gasoductos, aeropuertos, entre otros. Algunos de los más destacados se encuentran descritos en el cuadro 13 (Mahamat, 2014):

Cuadro 13. Inversiones de empresas China en África, 2010-2014.

Industria	País o región	Proyecto de Inversión
Agua	Nigeria	Dalian CWAY invirtió US \$ 1,8 millones en 2000 en Nigeria para establecer plantas de tratamiento de purificación de agua. En la actualidad, la compañía se ha convertido en la mayor empresa de producción y comercialización de agua pura en Nigeria. El banco chino Exim Bank financiará el 75% de la construcción, y el gobierno de Nigeria el 25% restante.
Bienes raíces	Sudáfrica	Phoenix Group Corporation y Sichuan Overseas Investments invirtió en el desarrollo de bienes raíces.

Continuación

		La empresa china Henan Guoji construirá 5.000 viviendas cerca de Maputo, capital de Mozambique. Se crearán 10.000 empleos gracias a este proyecto urbanístico.
Construcción	Angola	El ferrocarril de Benguela fue sometido a un proceso de restauración y mejora por parte del gobierno chino. Se reconstruyeron 800km. Los 300 millones de dólares invertidos en la construcción del aeropuerto internacional de Angola proceden de la empresa China International Fund Limited.
	Camerún	El banco Exim Bank aportará los 480 millones de dólares que costará construir la primera autopista de Camerún, de unos 250km.
	Etiopía	Las empresas de materiales de construcción de Sichuan en Etiopía, construyó en 2014 un parque industrial de materiales de construcción a gran escala y cubre un área de 225 acres. El número de inversiones alcanzó los 31 y la mitad de todas las nuevas inversiones se realizaron principalmente en recursos minerales, agricultura, manufactura, entre otros.
Minería	Namibia	North Pass invirtió en 2011 250 millones de dólares para adquirir una participación en la mina de cobre Nawa de Sudáfrica.
	Congo	Ningbo Xinglong Bicycle CO.; desarrolló una mina de cobre y cobalto en el Congo y logró ventas de 20 millones de dólares en 2011.
Hidrocarburos	Sudán	China ha invertido miles de millones en dotar de infraestructuras a Sudán, un país con importantes yacimientos de hidrocarburos, sobre todo en la región de Melut Basin.

Fuente: Mahamat (2014).

A principios de 2014, chino, el Primer Ministro Li Keqiang propuso el Marco de Cooperación África-China “461” y el programa “Tres Redes e Industrialización”. Además, China y la Unión Africana (AU por sus siglas en inglés) han firmado un Memorando de Entendimiento (MoU) para apoyar a África con infraestructura desarrollo en 2015; la Cumbre FOCAC de Johannesburgo hizo hincapié en implementar activamente el MoU, y tomó el desarrollo de la infraestructura como un importante parte del Plan de Acción de FOCAC Johannesburgo (2016-2018).

La expansión de la presencia china en África responde a una política compleja y multidimensional, que conlleva la realización de ambiciosos objetivos, pero también la repuesta a los nuevos riesgos y desafíos que se van generando. Si bien el aumento del compromiso económico de China está ligado a objetivos estratégicos como el acceso a fuentes energéticas y otros productos, no puede considerarse que ello constituya la única motivación, ni tampoco que responda a consideraciones diferentes a la de cualquier otro país.

China aborda las relaciones con los países africanos desde cuatro ejes fundamentales. En primer lugar, desde una perspectiva política que busca el apoyo sobre la existencia de una única China. En segundo lugar, desde una perspectiva económica en la que el continente africano es visto como una fuente de recursos naturales y oportunidades de mercado para los productos chinos. En tercer lugar, desde una perspectiva de seguridad que se convierte en un

ámbito necesario para la protección de sus intereses y de sus ciudadanos frente a las amenazas, tanto de carácter tradicional como no tradicional. Finalmente, desde una perspectiva ideológica, como un espacio geográfico al que exportar el conocido como “modelo chino”.

A modo de resumen, se puede afirmar que en el ámbito de la política de financiación, la diferencia más evidente entre la cooperación china y la occidental reside, de forma casi exclusiva, en la falta de injerencia política y de preocupaciones en los países africanos por parte de China además que busca proteger sus intereses en el exterior y las líneas de comunicación marítima de carácter estratégico ya que existe una corriente de pensamiento, entre algunos analistas de seguridad chinos, que argumenta que el giro de los Estados Unidos hacia Asia, así como el incremento de producción de hidrocarburos no convencionales en Canadá y los Estados Unidos, podría significar una menor implicación estadounidense en garantizar la seguridad de las zonas productoras de África oriental y la península arábiga, así como de las rutas marítimas asociadas al comercio mundial de crudo a través del Océano Índico.

El debate se centra en evolucionar desde el modelo de construcción de carreteras, puentes y hospitales, hacia otro en el que se desarrollen proyectos complementarios entre China y los países occidentales. Estas intervenciones, desde el punto de vista chino, deben ser entendidas bajo tres aspectos irrenunciables: la defensa de la soberanía propia, el fomento de la estabilidad como condición *sine qua non* para el desarrollo y la acción dirigida por el Estado orientada a la provisión de infraestructuras que favorezcan el desarrollo económico.

Esto es, de acuerdo a la geopolítica crítica, sería respetando la cultura e historia del país africano sin que este altere de manera radical la forma de organización social. Sin embargo, la situación es que se está creando es el de dependencia en favor del gobierno chino sin que este se desarrolle a largo plazo para África.

3.3. América Latina y el Caribe.

En 2008, el gobierno chino hizo público el “Documento Oficial sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe”, dando cuenta de la importancia que ha adquirido AL en la política exterior de Beijing y el vínculo político establecido con organizaciones regionales tales como el Grupo de Río, Mercosur, la OEA, la CEPAL, ALADI y el BID, además del

antiguo existente entre el PCCh y algunos partidos políticos latinoamericanos (Gransow, 2015). Considerando que los países de la región se encuentran en una etapa de desarrollo similar al país asiático, el documento afirma que China busca construir una asociación amplia y cooperativa con América Latina y el Caribe, basada en los Cinco Principios de Convivencia Pacífica¹⁰, profundizando la cooperación y los resultados favorables para ambas partes, un intercambio más intensivo y el principio de “una sola China”. Asimismo, en 2008 China se unió al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y se comprometió a destinar 350 millones de dólares a proyectos para los sectores público y privado (Dosch y Goodman 2012).

Un hito posterior en la intensificación de las relaciones económicas entre China y América Latina y el Caribe fue la visita del presidente chino Xi Jinping a Brasil, Argentina, Venezuela y Cuba en 2014. Durante esta visita, China y Brasil firmaron 56 acuerdos de cooperación, principalmente para la construcción de infraestructura en transporte ferroviario y transmisión de electricidad, entre otros rubros. También se establecieron acuerdos sobre infraestructura con Venezuela y Argentina. China, Perú y Brasil emitieron un documento conjunto sobre la construcción de una línea ferroviaria que unirá la costa del Pacífico en Perú con la costa del Atlántico en Brasil. Se espera que el establecimiento de un nuevo banco de desarrollo impulsado por los BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica) dé aún más impulso a la cooperación en infraestructura entre China y América Latina (Gransow, 2015).

En enero de 2015, China fue anfitrión del primer Foro China-Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac)¹¹. Este foro creó una plataforma regional para la cooperación China-América Latina, comparable con el Foro de Cooperación China-África (FOCAC, por sus siglas en inglés) y la Cumbre China-ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático). Además de firmar una cantidad de acuerdos de cooperación, China se comprometió a incrementar el comercio con América Latina y el Caribe a 500.000 millones de dólares y a invertir más de 250.000 millones durante la próxima década (Gallagher 2015). Cuatro meses más tarde, en mayo de 2015, el primer ministro chino Li Keqiang visitó Brasil, Colombia, Perú y Chile y firmó varios acuerdos de cooperación, entre ellos un acuerdo de

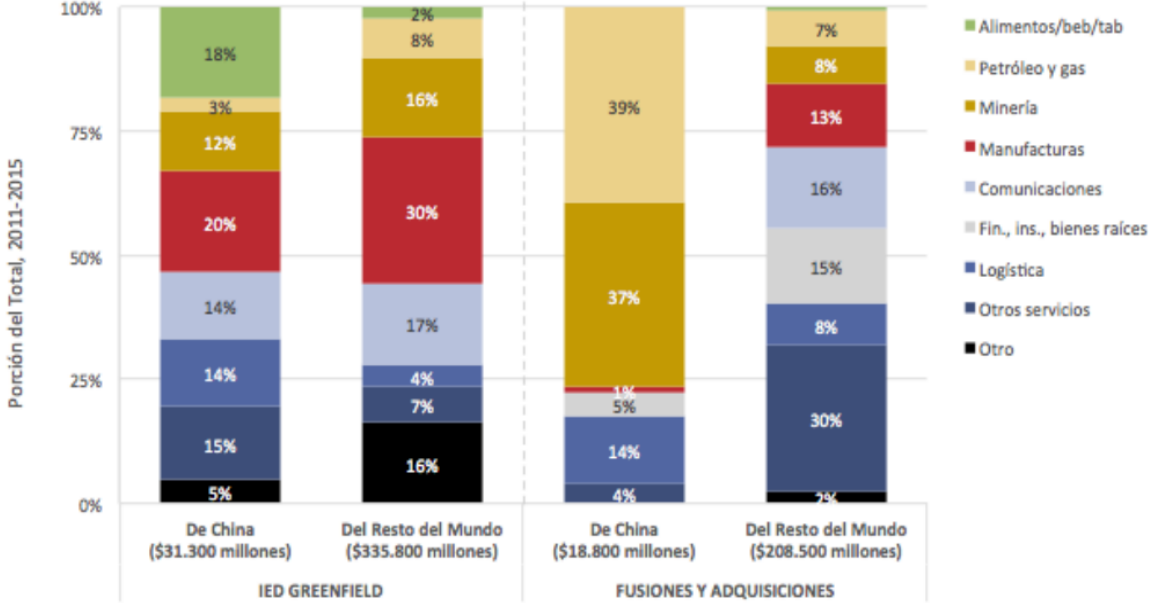
¹⁰ Respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial, no agresión mutua, no interferencia en los asuntos internos de otros países, igualdad y beneficio mutuo, y coexistencia pacífica.

¹¹ Primer Foro de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) y China: explorando espacios de cooperación en comercio e inversión, Cepal, Santiago de Chile, 2015. La Celac se formó en 2011 y está integrada por 33 países americanos, con exclusión de Canadá y Estados Unidos.

permuta financiera (*swap*) por tres años (valuado en 3.500 millones de dólares) entre los bancos centrales de China y Chile, con el objetivo de promover el comercio y la inversión bilaterales.

Al cierre de su visita, en el contexto de un discurso ante la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), Li enfatizó que el uso de la inversión en infraestructura como medio para promover la cooperación en manufacturas e inversiones en equipamiento e industria para el crecimiento de la cooperación económica entre ambas regiones puede promover un desarrollo favorable para todos los involucrados como puede observarse en la gráfica 22. Es preciso considerar este desarrollo dentro del contexto más amplio de la globalización y de la política china de salida al mundo o “Going-Out” (Gallagher 2015).

Gráfica 22. Distribución por sector de IED en ALyC, 2011-2015.



Fuente: Ray, R y K. Gallagher (2015).

Los préstamos chinos a América Latina comenzaron en 2004 y alcanzaron su punto más alto hasta ahora en 2010. Luego de un declive sustancial en 2012 (que podría, sin embargo, atribuirse a dificultades técnicas en los países receptores para absorber los préstamos), los compromisos de préstamo crecieron nuevamente en forma considerable en 2013 y todavía más en 2014 como puede observarse en el cuadro 14, en particular para aquellos países latinoamericanos como Venezuela que resultaron especialmente afectados por la caída de los precios del petróleo en el último año.

Cuadro 14. Compromisos de préstamo chinos a países y empresas de América Latina y el Caribe por año y monto, 2005-2014.

Año	Monto (millones de dólares)	Año	Monto (millones de dólares)
2005	231	2010	37,000
2006	4,800	2011	17,800
2007	---	2012	3,800
2008	6,300	2013	12,900
2009	13,600	2014	22,100

Fuente: K. Gallagher (2015)

Los préstamos para infraestructura conforman una parte importante de los préstamos chinos para la región. Como se puede observar en el cuadro 14, un considerable 40% de todos los compromisos de préstamo chinos desde 2005 hasta 2014 se dio en este sector¹². Venezuela y Argentina recibieron la porción más grande, por lejos, de esos préstamos.

De acuerdo con Gallagher, et.al (2012), solo entre 2005 y 2011, el volumen total de préstamos a gran escala (de 1.000 millones de dólares o más) otorgados por bancos chinos a receptores en América Latina y el Caribe alcanzó un monto de 68.900 millones de dólares y fue mucho más alto que el proveniente de donantes multilaterales y regionales tradicionales, como el Banco Mundial y el BID, que combinados otorgaron solo 17.800 millones de dólares en el mismo periodo. No se trata solamente de una diferencia cuantitativa, sino también cualitativa: los bancos chinos canalizan la mayoría de los préstamos a América Latina y el Caribe hacia los sectores de infraestructura, energía, transporte, minería y vivienda, mientras que estos rubros representan apenas 29% de los préstamos del BID y 34% de los del Banco Mundial y el cuadro 15, reúne los compromisos en estos rubros de inversión.

Cuadro 15. Compromisos de préstamo por país y sector, 2005 a 2014 en millones de dólares.

País	Total de compromisos de préstamo	Infraestructura	Energía	Minería	Otros
Venezuela	56,300	28,400	6,000	2,400	19,500
Brasil	22,000	800	12,200	1,400	7,500
Argentina	19,000	140,000	4,900	---	60
Ecuador	10,800	392	8,400	---	2,000
Bahamas	2,900	2,900	---	---	---
México	2,400	1,400	1,000	---	---
Perú	2,300	100	---	2,000	150

¹² Esta cifra surge de las listas de la Base de Datos Chino-Latinoamericana. La porción real de préstamos para infraestructura es probablemente más alta porque algunos de los ítems que corresponden a la categoría “energía”, como los embalses, también son clásicos proyectos de infraestructura.

Continuación

Jamaica	1,400	1,200	---	---	189
Bolivia	611	300	60	---	251
Costa Rica	401	---	---	---	401
Honduras	298	---	298	---	---
Chile	150	150	---	---	---
Guyana	130	130	---	---	---
Colombia	75	75	---	---	---
Uruguay	10	---	---	---	10
Todos los países	118,700	49,900	32,900	5,800	30,100

Fuente: K. Gallagher, et.al. (2012).

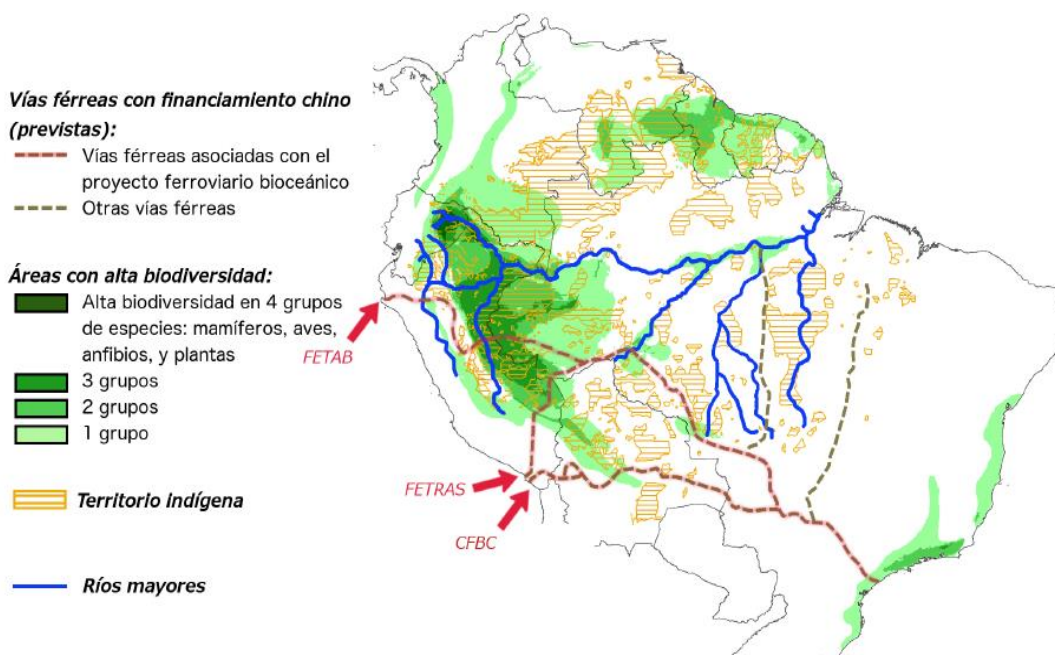
Ejemplos de financiación e Inversión de Proyectos Principales.

A continuación, se hace un análisis dado su nivel de importancia para la región en el desarrollo de los mismos por el nivel de transformación del territorio y el impacto ambiental que podría producirse en la sociedad.

3.3.1. Ferrocarril Bioceánico.

En 2014 se registraron avances con la propuesta del Ferrocarril Bioceánico que conecta Perú, Brasil y posiblemente Bolivia siendo hasta 2015, en la vista del ministro Li Keqiang, que se hiciera un estudio de factibilidad por la empresa CREC (China Railways Corporation) el cual debería estar listo en un año (Xinhua, 2017). En febrero de 2016 legisladores brasileños se reunieron con una delegación de empresas chinas interesadas en participar en el proyecto entre ellas el Eximbank, el Banco Industrial y Comercial de China (ICBC siglas en inglés) y el Banco de China a través de créditos y anunciaron que los detalles del estudio serían compartidos en reuniones públicas a lo largo de la ruta prevista (Bland 2016).

Mapa 9. Ruta del Ferrocarril Bioceánico, biodiversidad y territorio indígena.



Fuente: Ray et al. (2015). *Nota: Las rutas potenciales del Ferrocarril Bioceánico están resaltados en rojo. Alta biodiversidad se define como la parte superior, el 6,4%, de la superficie terrestre de América del Sur para la riqueza de especies. Territorio indígena incluye tierras con y sin reconocimiento oficial del Estado.*

En la ruta peruana todavía no está definida, con dos rutas posibles: Ferrovía Transcontinental Brasil-Perú (FETAB), por el norte de Perú, y FETRAS, a través del sur del país. No obstante, el presidente peruano Ollanta Humala afirmó su preferencia por FETAB, a través de “el norte de Perú, por razones de interés nacional” (Novák, 2015).

Esta decisión es muy importante por las posibles implicaciones ambientales y sociales del proyecto, así como la resistencia interna que puede enfrentar: la ruta del norte atraviesa varias áreas naturales en los departamentos de Ucayali, San Martín y Cajamarca, así como una sección de una rica biodiversidad de la Amazonia (Novák, 2015). La ruta del sur, en cambio, evita estos riesgos. En última instancia, la elección de la ruta recaerá en el presidente de Perú lo que puede marcar la diferencia en cuanto a la facilidad en la ejecución del proyecto.

Bolivia ha seguido presionando para su inclusión en la ruta, a través de una línea independiente que se conectaría a la ruta principal en el sur de Brasil y en el Océano Pacífico en el Puerto de Ilo, Perú. Una delegación china visitará Bolivia en la primavera de 2016 para discutir este Corredor Ferroviario Bioceánico Central (CFBC) con mayor detalle (Lazcano 2016). La expresidente de Brasil Dilma Rousseff, mostró su disposición a estudiar la posibilidad teniendo en cuenta la importancia de facilitar las importaciones de gas natural

boliviano en Brasil (Rousseff, 2016). Cabe destacar que, como se muestra en la Figura 6, la adhesión potencial de Bolivia además evita territorio sensible y podría ser aceptada localmente más que la sección peruana del Ferrocarril Bioceánico, especialmente si la ruta final sigue FETAB en lugar de FETRAS.

Sobre la importancia de la región para China, se señaló que existe un gran interés, particularmente desde el ámbito de su política exterior, una interconexión ferroviaria que permita un mayor y más rápido flujo de bienes entre los países de la región latinoamericana podría permitir la salida de los productos de los demás países de la región hacia China lo que le permitiría contar con una mayor variedad de proveedores y productos principales como energía, maderas, metales y minerales y alimentos, en particular granos, todos los cuales son también los principales productos en la oferta de Latinoamérica hacia el mercado internacional. Sobre los principales beneficios que China podría percibir de una inversión ferroviaria en América Latina, se mencionó que el principal es la retribución económica. En este sentido, se señaló que la retribución se percibiría no solo del uso de los sistemas ferroviarios para el transporte de productos, sino también desde el futuro reembolso de los préstamos generados por el financiamiento chino de dichas obras. Como otro posible beneficio, se mencionó también el aumento de la influencia china en la región, lo cual a su vez generaría un desplazamiento de la zona de influencia de los Estados Unidos.

Retomando el reciente reconocimiento que le dio el Presidente de la República Popular de China, Xi Jinping en diálogo con su homólogo Barack Obama, en el sentido de que “el vasto Océano Pacífico tiene suficiente espacio para los dos grandes países de China y Estados Unidos” (Cheng, 2016) con los que se evidencia una transición de cambio del eje geopolítico que marcaría el inicio de la era del Pacífico no solo con China si no que involucra a algunos países asiáticos que han impulsado el desarrollo de infraestructura para el apoyo al comercio transpacífico. En este marco para países como Brasil y Bolivia buscar una salida hacia el océano Pacífico se convierte en un tema de interés nacional y para otros que tienen costas en este océano se convierte en un tema de relevancia geoestratégica (Salgar, 2011).

3.3.2. Canal de Nicaragua

El boletín del año pasado discutió el Canal de Nicaragua, que se anunció en 2013 y que inició su trabajo de consulta con la comunidad en 2014. HKND, la empresa que dirige el proyecto,

publicó los resultados arqueológicos preliminares en marzo de 2016 e indicó que la labor arqueológica continuaría en los próximos meses.

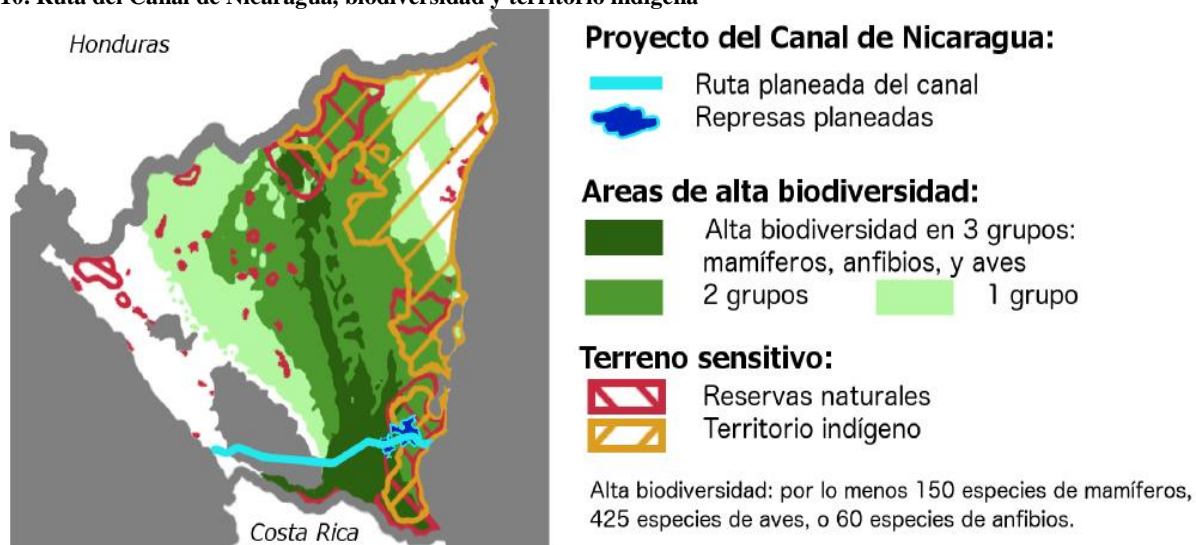
Sin embargo, el proyecto ha enfrentado obstáculos importantes que pueden poner en peligro su avance en el futuro debido a la falta de transparencia por parte del gobierno en todas las licitaciones otorgada a la empresa china y de acuerdo al Sistema Interamericano de Derechos Humanos, “los pueblos que puedan verse afectados por un proyecto deben ser informados de manera previa y libre, teniendo en cuenta el impacto directo que la construcción pueda causar a su vida y subsistencia”; pero aun así esto no se cumplió. (Salgar, 2015). Los manifestantes han publicado una lista de quejas y demandan que el proyecto del canal sea cancelado (Álvarez, 2015). Estas protestas no enumeran quejas específicas distintas a referencias generales a los derechos a la propiedad privada, la vida y la dignidad debido a la falta de información disponible para su evaluación. Los términos de referencia del estudio de impacto ambiental y social se comprometen a publicar un informe de impacto ambiental en la lengua (HKND Group, 2014) ya que esta solo se ha realizado en inglés.

El Gran Canal proyectará serios riesgos para los pueblos indígenas, estos dependen de la agricultura, la pesca y la caza para sobrevivir y si se llevan a cabo estas obras sus labores se modificarían pues para seguir con sus tareas necesitan que el ecosistema no sea modificado y como ya sabemos la ruta del canal altera este, pues toma cerca del 40% (Salgar, 2015) de sus territorios en la ruta proyectada. Otro problema que forjará la construcción del canal es el desplazamiento, pues la construcción de este obliga a que se hagan expropiaciones de terrenos a los habitantes de escasos recursos que viven de la agricultura, lo que generaría otro problema a futuro pues, al reducir considerablemente las zonas agrícolas se estaría afectando la seguridad alimentaria de Nicaragua. Salgar, 2015 establece que estos desplazamientos forzados no sólo irían hacia otras partes de Nicaragua sino también se darían hacia los países fronterizos como lo son Costa Rica y Honduras.

En marzo, HKND compartió varias secciones de su evaluación del impacto ambiental con un panel independiente de expertos de la Universidad Internacional de Florida sin responder positivamente (Covich, et.al, 2015) ya que de acuerdo con los expertos su realización podría acentuar el conflicto social y retrasar la finalización del proyecto a través de la elección de la vía. El resumen ejecutivo de la evaluación del impacto ambiental reconoce que HKND seleccionó una ruta al sur de Bluefields con el fin de ahorrar dinero, a

pesar de que esta decisión significaba cruzar a través de la Reserva Natural Cerro Silva y el territorio indígena Kriol y Rama, como muestra el mapa 10.

Mapa 10. Ruta del Canal de Nicaragua, biodiversidad y territorio indígena



Fuente: Compilado de Anderson et al. (2008), Congreso Mesoamericano de Áreas Protegidas (2010), HKND Group (2014a), y León Áviles (2013).

China, que va en aumento, lo que busca es posicionarse como un aliado benefactor, con enormes inversiones para impulsar desarrollo material de sus socios, y, por supuesto, con el fin de proporcionar hasta recursos, materias primas y las rutas de transporte para asegurar el crecimiento de su economía. En general, América Latina y el Caribe es una región con recursos naturales que son necesarios para suministrar a los chinos, y desde esta perspectiva, y en estas condiciones, la presencia china en América Central, en particular, podría cuestionar el control de Estados Unidos sobre las rutas marítimas en aguas asociadas con el Canal de Panamá y por lo tanto afectan el dominio geopolítico de Estados Unidos en la región (Ruiz, 2015).

A juicio de Ruiz (2015), es que la nueva posición china en la zona hace que se valore en Fuerza naval y capacidad de maniobra económica. Pese a que el canal de Panamá es neutral de forma permanente, a nadie se le escapa que tener una segunda posibilidad de paso entre el Atlántico y el Pacífico supone un gran interés estratégico para muchos países y especialmente para uno como China que tiene unas expectativas de crecimiento de su fuerza naval muy altas durante los próximos años.

En efecto: *a nivel geoestratégico, el Canal de Nicaragua ofrecería una ventaja insalvable sobre el Canal de Panamá, ya que, si la profundidad proyectada por el Canal de Nicaragua es suficiente para la circulación de 71 petroleros o macro barcos de carga,*

significa que también sería bastante profundo para los submarinos de la Armada del Ejército Popular. Submarinos que difícilmente nunca podrían pasar por un país controlado militarmente por EEUU como Panamá (Vila, 2016). Además de excavar el canal, el consorcio chino tiene previsto construir carreteras, dos puertos, un lago artificial, un aeropuerto, un complejo turístico y una zona de libre comercio, así como fábricas de acero y de cemento (Ruiz, 2015).

En ese sentido: *una posible y nueva geoestrategia de China en la región ha despertado suspicacias internacionales. Aunque el Gobierno chino ha desmentido en varias ocasiones estar detrás del proyecto, diversas fuentes diplomáticas no dudan del objetivo geoestratégico que representaría para China crear una nueva ruta comercial por el istmo centroamericano*” (Vila, 2016). Además, el hecho de que el proyecto se esté desarrollando en un país que tiene un gobierno de perfil nacionalista, miembro de la Alianza Bolivariana pone de manifiesto que el proyecto del Canal puede debilitar la posición de Estados Unidos en la región (Vila, 2016).

La oposición del Gobierno de los Estados Unidos para la consecución de dicha obra por medio de su Embajada en Nicaragua vale destacar que: *así mismo, el Departamento de Estado ha denunciado su preocupación por la suerte de las inversiones de ciudadanos estadounidenses en la zona aledaña a la construcción del Canal, ya que la ley que posibilita la construcción del Canal le da la posibilidad de comprar los terrenos que necesite para este proceso en un precio catastral, por lo que existe el miedo a que se viole las reglas del mercado* (Ruiz, 2015).

Una nueva ruta marítima por el istmo centroamericano controlada por China afectaría a las futuras relaciones de Asia con el continente americano y a los distintos actores regionales, entre ellos Estados Unidos. China niega cualquier vinculación oficial y el Gobierno nicaragüense, que parece tantear una posible reapertura de relaciones con China, tampoco pretende romperlas con Taiwán y dejar de recibir la cooperación al desarrollo en la que se basa su relación diplomática (Vila, 2016).

3.3.3. El caso de Bolivia.

A finales del año 2015 el gobierno boliviano anuncia el auge de los préstamos de financiamiento chinos para grandes proyectos de infraestructura e industriales y la

negociación de un “Convenio Marco” entre Estados por lo que este análisis está limitado a la prospectiva. Se prevé una etapa inicial de 7.500 millones de dólares de endeudamiento con lo que la cifra de 2.000 millones de dólares que ejecutan las empresas chinas en Bolivia se convertirá en 9.500 millones de dólares. Los proyectos previstos en esta etapa son:

Infraestructura de transporte:

- Doble vía El Sillar: adjudicado a Synohidro en licitación “Llave en mano con financiamiento del proponente” por 426 millones de dólares.
- Carretera Charazani-Porvenir: tiene un presupuesto previsto de 1.800 millones de dólares.
- Carretera Trinidad-Guayaramerín.
- Carretera Santa Rosa de la Roca – Remanzos
- Doble vía Bombeo – Villa Tunari
- Ferrocarril Motacusito – Mutún – Puerto Busch en el Pantanal boliviano.

Energía y agroindustria:

- Central Hidroeléctrica Rositas con un presupuesto previsto entre 1.300 a 1.800 millones de dólares a ser definido a la conclusión de los estudios a fines de julio de 2016.

Infraestructura de aeropuertos:

- Conversión aeropuerto de Santa Cruz en central de carga internacional, adjudicado a la empresa Pekín Urban por 300 millones de dólares.

Con este paquete de proyectos y financiamiento, China llegaría a ser el principal acreedor de Bolivia y la deuda externa del país llegaría a ser más del doble de la actual que alcanza a 6.502,7 millones de dólares. La deuda total del país (externa e interna) se aproximaría a 18.000 millones de dólares, cifra por encima del 50% del PIB. Cada uno de los créditos debe ser aprobado por la del gobierno, después de la adjudicación a las empresas chinas, cada uno de los proyectos es analizado por el Eximbank China, institución con la que se está negociando el financiamiento.

Bolivia significaría para China asegurarse más recursos naturales para mantener su industria, exploración de posibilidades de mayores y buenos negocios; búsqueda de mecanismos para que estos cuenten con condiciones ventajosas, como flexibilización de requisitos ambientales, sociales o licenciamiento automático de proyectos y reducción de los

derechos laborales; garantías estatales al capital chino y acceso a nuevos mercados. En conjunto significa ampliar su escenario de actuación con la conquista de nuevos territorios, manteniendo su superioridad económica y comercial en todos los ámbitos de actuación. Todo ello se concluye debido a su presencia tardía en el territorio en comparación con otros países de América Latina con similitudes en recursos naturales o con amplios territorios.

Como conclusión de lo anteriormente descrito se establece que, China tiene como objetivo prioritario promover sus objetivos nacionales acceso a recursos e inversión para consolidarse en el plano interno sin que ello signifique necesariamente un desafío a la hegemonía estadounidense en la región.

Y con el objetivo de asegurar sus intereses en América Latina, China necesita fortalecer también su flota comercial. Para ello, China se involucra en el desarrollo de proyectos que deberían aumentar las conexiones marítimas entre el Océano Pacífico y el Caribe. Si se observa el importante volumen de recursos que China está invirtiendo para conseguir unas capacidades marítimas competentes, se puede apreciar que la voluntad china de mantenerse involucrada en América Latina es a largo plazo.

A ello se debe añadir que estos proyectos poseen importantes sinergías con la Ruta de la Seda Marítima (RSM), la dimensión por mar de la iniciativa “One Belt One Road”, el principal proyecto geopolítico de China a largo plazo. Si se tiene en consideración la dimensión marítima de la Ruta de la Seda y las inversiones en infraestructuras de transporte marítimo de China en América Latina, se puede visualizar de qué manera el gobierno de Beijing está construyendo su nuevo rol de en la Globalización.

Ello comportaría unas consecuencias geopolíticas de primer orden. Así, si China se convierte en un socio alternativo para los estados latinoamericanos, cambiaría la constelación de poderes tradicional en la región presentando la idea de una América Latina independiente de la influencia estadounidense como una opción real. A pesar de ello y que los estados de la región se benefician de la proyección china, a medio plazo China difícilmente tendrá capacidad de intervención directa ya que en contraposición con la economía estadounidense que puede ofrecer espacio para manufacturas de baja calidad, los mercados chinos están exclusivamente interesados en los recursos naturales de América Latina.

3.4.Asia.

Asia ha sido una región abierta a la economía mundial y ha jugado un papel central en la división del trabajo y el comercio global, a la vez que tiene una larga historia de comercio intrarregional. Muchos países mantienen una orientación comercial preferentemente extra-regional. No obstante, entre los factores de mayor relevancia en la peculiar forma de integración asiática están las particularidades del desarrollo del capitalismo en la región. En algunos países prevalecen relaciones económicas tradicionales particularmente atrasadas, sobre todo por problemas estructurales, y en otros, los más dinámicos, puede hablarse de un “modelo de desarrollo” común, que se caracteriza por una estrategia en la que el elemento distintivo más importante es el papel activo del Estado. Este ha sido primordial en el apoyo al sector privado, la promoción de la tecnología y la innovación, y el énfasis en la inversión en recursos humanos (United Nations Economic and Social Commission for Asia (UNESCAP), 2012). La estrategia comenzó a aplicarse por los países de mayor desarrollo relativo para luego trasladarse a otros menos avanzados mediante un mecanismo conocido como el de los “ánades volantes”, que significó un proceso gradual de especialización productiva y de redespigue industrial en el área. Japón, que fue el primer país que se industrializó y obtuvo un alto nivel de desarrollo económico, es el “ánade” que va en la cabeza.

La integración de China en la región asiática favorece a ambas partes. El país se propone expandir sus mercados de exportación e insertarse en las cadenas de valor regionales, al tiempo que pretende desarrollar relaciones de confianza con otros países del área para reducir la percepción negativa de los que ven como una amenaza sus intenciones estratégicas. Además, intenta utilizar la cooperación en la región como un vehículo para promover la multipolaridad. Por otra parte, puede aportar mucho al desarrollo económico de este espacio geográfico, al ayudar a sus vecinos más pequeños y contribuir con la reducción de la dependencia de las economías asiáticas del mercado y los flujos financieros norteamericanos, a los que son muy vulnerables (Munakata, 2003).

Desde los noventa, China viene desarrollando una exitosa política de inserción en Asia-Pacífico a través de los crecientes vínculos comerciales, su participación activa en las instancias de integración regional y su rol cada vez más confiable desde el punto de vista político. Por eso, en el futuro la región funcionará cada vez más como un sistema en el que

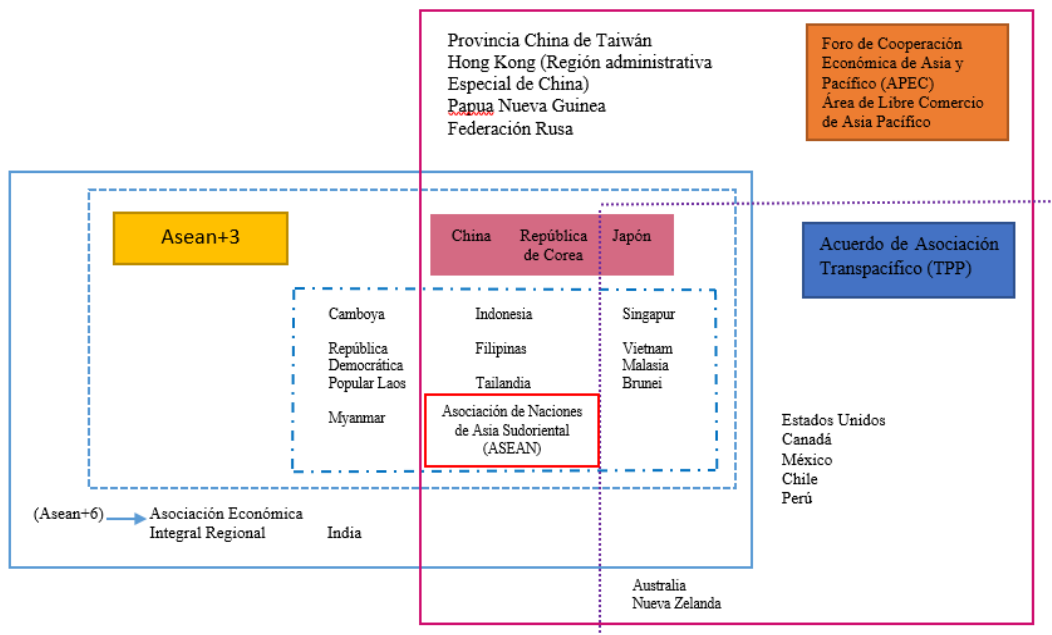
los países ya no podrán considerarse en forma aislada. Las relaciones de cooperación y competencia entre China y Japón, el ascendente rol de la India y la estrategia de Estados Unidos son algunas de las cuestiones que se deberán tener en cuenta a la hora de diseñar políticas de vinculación económica con la región.

En el marco de esa estrategia multilateral establecida desde los años noventa se incluyen algunas de las principales acciones chinas durante esos años: los acuerdos con Rusia y el ingreso a la Organización Mundial del Comercio, su incorporación en 1991 al Foro de Cooperación Económica de Asia-Pacífico (APEC) y al Foro Regional de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (Asean) en 1994, la activa promoción y participación en el Grupo de los Tres (China, Japón y Corea del Sur) y la formación de Asean+3 en 2000, así como la suscripción del Acuerdo China-Asean en 2001 y la firma, en octubre de 2003, del Acuerdo de Cooperación y Amistad China-Asean. El gobierno chino espera que la aplicación de esta estrategia conduzca a generar bases estables y duraderas para la gradual articulación económica y política de la región, venciendo el recelo y la inseguridad que alimentan con respecto a ella otros países. También, que se incremente su influencia regional, de manera de consolidar las bases de apoyo para sus movimientos en el marco internacional. Finalmente, busca avanzar, por esa vía, en la creación de un polo de poder económico significativo en Asia-Pacífico que contribuya a disminuir la influencia de Estados Unidos y generar gradualmente condiciones de multipolaridad.

En el caso de Asia del nordeste, sin embargo, existe entre sus miembros una actitud más reticente con respecto a la materialización de Tratados de Libre Comercio (TLC) y aunque China, Japón y Corea del Sur desean participar en los acuerdos de asociación económica que abarcan a los restantes países de la región (por ejemplo, Asean+3), perduran importantes tensiones históricas, sumadas a aquéllas derivadas de la competencia económica y –en el caso de Japón y China– también del liderazgo regional. Por eso, además de las circunstancias de tipo estratégico, es posible identificar múltiples factores que pueden retardar o impedir el crecimiento de China. Entre los más citados son aquellos que se refieren a las crecientes disparidades regionales y en cuanto a la distribución del ingreso, los déficits financieros, la situación de las empresas estatales y privadas chinas, los créditos no recuperables de la banca y las cuestiones demográficas, ambientales y sociales.

Para 2020 el promedio de ingresos por habitante debería ser equivalente al que ostentan los segmentos superiores de la clase media de los países en desarrollo es por ello que el país asiático percibe el lapso 2000-2020 como un periodo durante el cual deben aprovecharse todas las oportunidades económicas que se presenten. Con la aceleración de su industrialización, requiere potenciar en forma continua su estructura industrial, a través de sectores de alta tecnología apoyados en manufacturas e industrias básicas, sumados al desarrollo de los servicios. Por todo esto, es posible prever que el área Asia-Pacífico funcionará cada vez más como un sistema –en especial en el plano económico– cuyos actores principales serán China y Japón. Los Tratados de Libre Comercio (TLC) firmados y en negociación en esa región son más de 40 en los últimos cinco años. En virtud de ellos, la configuración integrativa que podrían adoptar las distintas articulaciones –y que incluyen también a la India, como en las negociaciones Asean-India– es compleja y supera la dimensión regional, hasta alcanzar a Asia del Sur y América Latina.

Diagrama 2. Iniciativas de Integración Comercial en Asia-Pacífico, 2013



Fuente: Cepal (2014).

Los intereses de China en Asia Central y la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) que se observan en el diagrama 2, se pueden definir en tres ejes básicos: en primer lugar, lucha contra las amenazas a la seguridad regional y contener las fuerzas

desestabilizadoras separatistas, el extremismo religioso y el terrorismo que hace presencia en Xinjiang; en segundo lugar, tratar de conservar a Asia Central como región estratégica estable; en tercer lugar, garantizar que los países de la región se conviertan en surtidores de recursos energéticos y en socios económicos para sus proyectos y el desarrollo de Xinjiang.

La política de cooperación china ha contribuido al incremento de la cooperación económica, comercial y energética con los países de Asia Central, porque estos han estado, en primer lugar, experimentando un periodo de transición económica y sus metas les exigen interactuar en el mercado global. En segundo lugar, los factores geográficos son favorables para el comercio económico y el desarrollo entre estas naciones. En tercer lugar, sus estructuras económicas son complementarias. Y, finalmente, los Estados de la región pueden brindar un «segundo puente eurasiático», que al mejorar las infraestructuras de transporte de energéticos puede brindar una sólida base material para los contactos (Xing, 2001: 156), y para que los ductos de gas y petróleo lleven los hidrocarburos de Asia Central a aquellos que lo requieren.

Para los países centroasiáticos la presencia de China en la región resulta beneficiosa para sus intereses (Liao, 2006: 63): primero, por la necesidad de abrir rutas al mar y ganar acceso a los puertos de China; segundo, porque el dominio de Rusia en la región les limita las opciones; tercero, incremento de la cooperación en asuntos de seguridad con China y Rusia, por temor a que el radicalismo islamista se extienda a través de la región. Esto se ha visto reforzado con el desarrollo de cientos de proyectos de colaboración, préstamos en términos favorables, y asistencia gratuita que les ha proveído Pekín. Esta «ruptura» del estatus de dominio de los lazos energéticos con Moscú en la región, visto desde otro ángulo, puede vehicular otras vías para la cooperación de Rusia y China con Asia Central para establecer el club energético de la OCS.

3.4.1. Proyecto de integración regional “One Belt, One Road (OBOR)”.

La idea de la franja económica de la ruta de la seda fue planteada por primera vez por el presidente Xi Jinping durante su visita a Kazajistán, Rusia y Bielorrusia en septiembre de 2013. De acuerdo con las proyecciones del gobierno chino, el OBOR podría abarcar hasta 64 países (cuadro 16), ubicados principalmente en Asia, África y Europa, los cuales se encontrarían interesados en participar en sus proyectos (lo que significa 4400 millones de

personas o 63% de la población mundial). El conjunto de estos actores significa un producto global de \$21 billones de dólares (el doble del PIB anual de China o el 29% del PIB mundial).

Cuadro 16. Países incluidos en el proyecto “One Belt, One Road”

Región	Zona	Región	Zona
África	Kenia Tanzania Zimbabue	Sur de Asia	Sri Lanka India Pakistán Bangladesh
Asia Central	Turquía Kazakhstan Azerbaiyán Georgia Mongolia Armenia Tayikistán	Sur-este de Asia	Indonesia Tailandia Filipinas Malasia Singapur Vietnam Myanmar Camboya Laos
Europa del Este	Polonia República Checa Rumania Hungría Ucrania Albania Macedonia Moldavia	Medio Este	Bahrén Arabia Saudita Irán Egipto Emiratos Árabes Unidos Israel Iraq Qatar Kuwait Omán Jordán
Rusia	Rusia		

Fuente: The Economist (2016).

El 28 de marzo de 2015 se lanzó un “plan de acción” para la franja y la ruta por parte de tres organismos: el Ministerio de Asuntos Exteriores, la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma y el Ministerio de Comercio en el que se establece una visión incluida la construcción de infraestructuras dirigida por China, la reducción de aranceles y aduanas y la administración simplificada permitiendo un flujo de comercio eficiente con Europa tanto por ferrocarril como por buques mercantes. Para la financiación adicional, Pekín ha puesto en marcha una serie de fondos especiales, como el Fondo de la Ruta de la Seda, que cuenta con una dotación inicial de 40.000 millones provenientes de las reservas del Banco Popular de China (China Investment Corporation), el Export-Import Bank de China y el Banco de Desarrollo de China. En el cuadro 17, se pueden observar los megaproyectos anunciados por el gobierno chino en Asia.

Cuadro 17. Ejemplos de proyectos de transformación territorial incluidos en la iniciativa One Belt One Road.

Región	Proyecto Recientes	Zonas involucradas	Inversión (millones dólares)	Áreas Estratégicas
Asia Central	Tercer Aeropuerto de Estambul	Turquía	6,810	Transporte
	Campus de Salud Integral en Adana	Turquía	597	Salud y cuidado
	Tubería de Gas China-Asia Central	Uzbekistán, Tajikistán, República de Kirguis y China.	6,700	Energía
	Mina de Oyn Tolgoi	Mongolia	4400	Minería
	Central Térmica de Ulaanbaatar	Mongolia	1,200	Energía
	Campo de gas Shah Deniz II	Georgia, Azerbaiyán y Turquía	28,000	Energía
	Puerto marítimo de aguas profundas de Anaklia	Georgia	2,500	Transporte
	Planta de Desalinización	Kazajstán	1,200	Desperdicios y agua
Sur de Asia	Abastecimiento de agua y distribución. Planta de tratamiento de agua.	India	120	Desperdicios y agua
	Carretera Jaipur-Deoli	India	345	Transporte
	Tubería de gas natural Gwadar- Nawabshah	Pakistán	2,000	Energía
	Metro Lahore	Pakistán	1,610	Transporte
	Autopista Shantinagar – Dhaka/Mawa	Bangladesh	338	Transporte
	Puerto Hambantota fase 2.	Sri Lanka	601	Transporte
Sureste de Asia	Refinería de petróleo Bontang	Indonesia	14,500	Energía
	Autopista Bangpa-Nakhon Rachasrima	Tailandia	2,350	Transporte
	Proyecto de Infraestructura en la escuela de Filipinas	Filipinas	243	Sociedad y salud
	Proyecto de Aguas Residuales Negeri Sembilan	Malasia	5	Desperdicios y agua
	Centro Deportivo de Singapur	Singapur	1,400	Salud y cuidado
	Contratación de e-Government	Vietnam	12	Telecomunicaciones
	Aeropuerto Internacional de Mandalay	Myanmar	100	Transporte
	Cables submarinos de Sihanoukville y estación de aterrizaje.	Camboya	70	Telecomunicaciones
Línea de transmisión norte-sur de 500 kV	Laos	400	Energía	

Fuente: The Economist (2016).

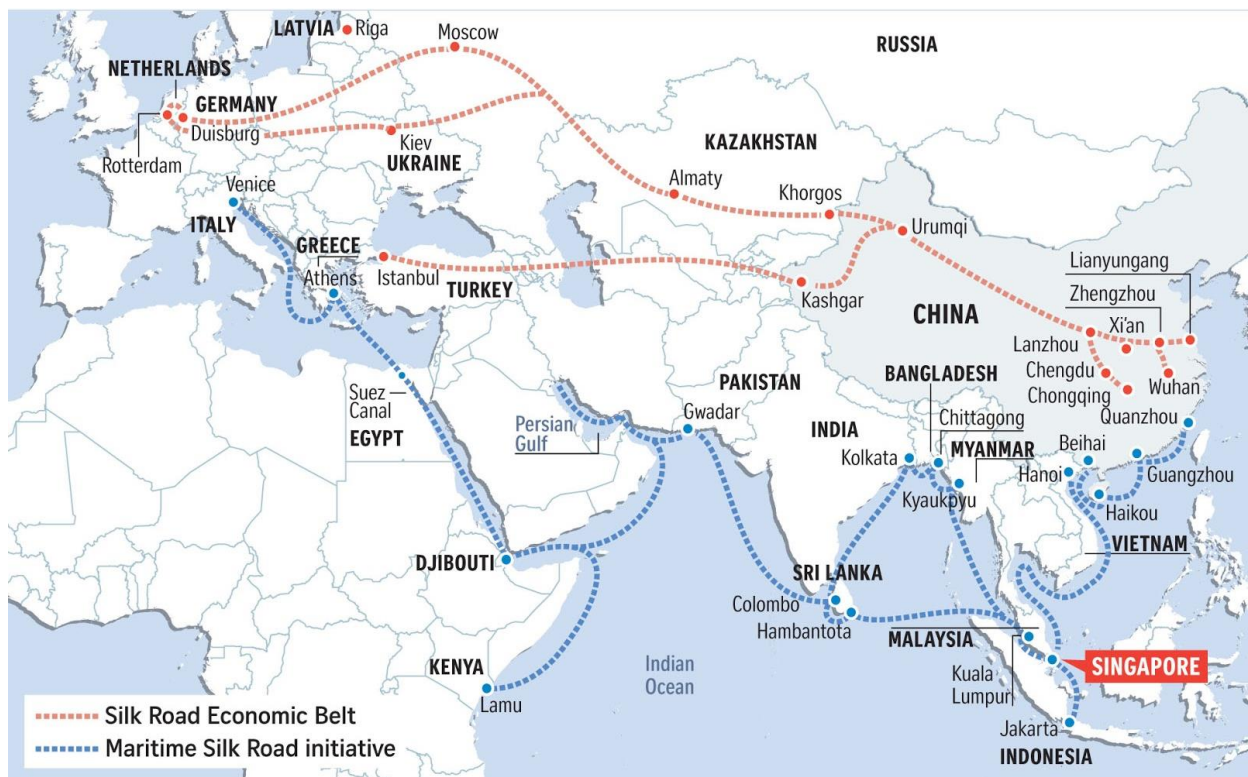
Otros proyectos que se hacen mención en la iniciativa son: el Corredor Económico Bangladesh-China-India-Myanmar, el Puente Terrestre Euro-Asiático, el Corredor China-Mongolia-Rusia, el Corredor China-Asia Central-Asia Occidental (hacia Kazajstán, Afganistán e Irán), y el Corredor China-Indochina (con ferrocarril ya en construcción desde Yunnan hacia Laos, y proyecto de llegar a Tailandia, Malasia y Singapur).

El proyecto terrestre de la Ruta de la Seda gira en torno a una extensa red de infraestructura, energéticas, de transporte y de telecomunicaciones para mejorar la conectividad entre China, Asia y Europa para intercambios comerciales y de suministro energético impulsando su industrialización y la mejora del nivel de vida de sus provincias.

En el mapa 11 se ilustra lo anteriormente mencionado. Los proyectos pueden asegurar a China la diversificación de sus proveedores de energía y así depender menos de los mercados de energéticos ubicados en medio oriente. Al incrementar las relaciones con sus vecinos ubicados en Asia central y Rusia, el gobierno chino aspira a superar su vulnerabilidad energética.

Los datos actuales muestran que existen proyectos en curso o aprobados por valor de 250,000 millones USD (The Economist, 2016). En el periodo 2013-2016, la inversión realizada por empresas estatales alcanzó los 60,000 millones USD en países OBOR (Che, 2017), y en el primer cuarto de 2017 China firmó cerca de 100 proyectos en 61 países.

Mapa 11. Nuevas rutas comerciales y el vínculo con otras regiones.



Fuente: Guevara (2016)

La orientación en las operaciones internacionales en el proyecto están dirigidas a adquirir marcas, tecnologías y modelos de negocio internacionales que puedan ser replicados en China, en ocasiones con participaciones minoritarias (que ofrecen menor vulnerabilidad a las frecuentes críticas recibidas por las empresas chinas), exportando y transfiriendo capacidad productiva, en sectores con alto valor añadido, con mayor énfasis en la rentabilidad

de las operaciones, y procurando mantener buenas relaciones no sólo con autoridades, sino prestando también atención a las comunidades locales.

OBOR incide en ese sentido, a través de dos vectores: por una parte, incentiva la transferencia de capacidad productiva a los países situados en su trazado, mientras que fomenta la exportación de ingeniería y de equipos de alto valor añadido, como material rodante ferroviario y maquinaria de construcción; y, por otra, uno de los vehículos financieros para su sustento, el nuevo Asian Infrastructure Investment Bank, se ha dotado de normas ambientales y sociales, a las que deberán ajustarse las empresas que opten a proyectos financiados por él mismo.

Cuadro 18. Instrumentos de financiación chinos de proyectos en la iniciativa.

Instrumentos de financiación	Generalidades
China Development Bank (CDB)	Financiación de infraestructuras dentro de China. Cartera de créditos internacionales Financiación de adquisiciones por empresas chinas de minas, campos petrolíferos. Contraparte en acuerdos de crédito a cambio de suministro de crudo.
ExIm Bank	Financiación de infraestructuras en países en desarrollo.
Bank of China	Financiación de 20,000 millones de USD /año en proyectos de OBOR
Silk Road Fund	Fondo soberano para financiar proyectos del OBOR. Capitalización de 40,000 millones USD procedentes de las reservas de divisas del People's Bank of China, del fondo soberano preexistente China Investment Corporation, CIC, del CDB y del ExIm Bank. Aportará capital semilla a los proyectos.
New Development Bank (antes banco de los BRICS)	Capital de 100,000 millones USD. Financiación de proyectos en la iniciativa.
Asian Infrastructure Investment Bank (AIIB)	Capital de 100,000 millones USD con 57 miembros fundadores. Financiará vía créditos o garantías, proyectos de infraestructuras favorables para el desarrollo de Asia, sin limitarse en países asiáticos ya que podría incluir a Oceanía y Rusia. Dotar a las operaciones de las empresas chinas en el exterior de la legitimidad otorgada por el aval de una institución multilateral.

Fuente: Elaboración propia con datos de Guevara (2016).

Por su parte, el gobierno chino espera bajar algunas disparidades regionales en las que la costa oriental, fuertemente integrada en el comercio exterior y en las cadenas globales de valor, tiene niveles de desarrollo mucho más elevados y las provincias del interior (y a pesar de la prioridad que se les ha venido dando en las inversiones estatales) siguen visiblemente

rezagadas. Con esta nueva estrategia tratará de integrar estas provincias a los flujos comerciales internacionales a través de rutas terrestres por ejemplo la plataforma logística y puerto seco en Zhengzhou, el refuerzo de conexiones aéreas, ferroviarias y por carretera de Qinghai con provincias vecinas y con Asia Central, además de aprovechar las ventajas geográficas de Xinjiang (tiene fronteras con Pakistán, Afganistán, Tayikistán, Kirguizistán, Kazajistán, Rusia y Mongolia) para convertirla en un centro de transporte, comercio, logística, cultura, ciencia y educación (Guevara, 2016).

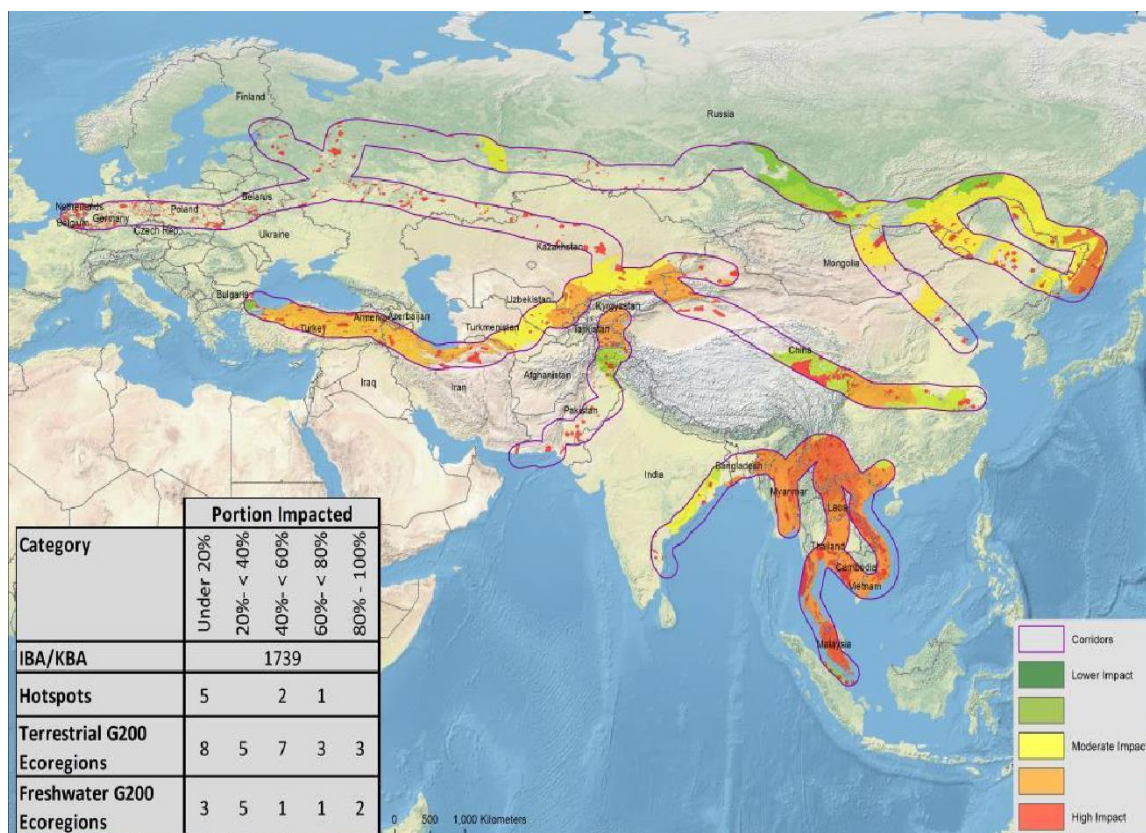
Con este proyecto el componente político es el que mayor énfasis ha recibido para hacer frente a las iniciativas *pivot to Asia* anunciada por el expresidente Obama y a la iniciativa *TransPacific Partnership* o TPP y evitar quedar aislado en su entorno y adquirir influencia política. Su influencia hacia el este se encuentra limitada por la presencia de aliados y tropas de Estados Unidos en Japón, Corea del Sur y Taiwán; hacia el sudeste conflictos territoriales en el mar de China Meridional en torno a la *nine-dash line* y, hacia el sur, se encuentra India.

Puede considerarse que los proyectos de integración megaregional son la apuesta de algunas potencias (como los Estados Unidos, la UE, Rusia o China) en la articulación del sistema multilateral de comercio perteneciente al mundo posterior al periodo de crisis económica. La competencia por instituir las reglas económicas y comerciales puede identificarse como una prioridad de las potencias que impulsan los proyectos de integración: “Se piensa que los acuerdos megaregionales son motivados no solo por objetivos simplemente económicos sino, más importante aún, por consideraciones geopolíticas (o simplemente por objetivos políticos internacionales)” (Novák, 2015:31). Desde la perspectiva de Novák (2015:32), la emergencia de China como potencia mundial ha sido una de las causas de la traslación de consideraciones geopolíticas a una cuestión, como los procesos de integración regional, que anteriormente habrían tenido como prioridad a las consideraciones geoeconómicas (como la eliminación de las barreras no arancelarias). Como menciona Cuiping (2016), el OBOR va más allá en comparación con un tratado de libre comercio: “no es un simple acuerdo para una zona de libre comercio, sino un nuevo mecanismo de cooperación regional que responde a los cambios internos y en el entorno externo de China y también es una nueva plataforma para la diplomacia económica de China en la Nueva Era”.

El desarrollo de la infraestructura puede generar enormes beneficios económicos, pero si no se planifica cuidadosamente, puede tener consecuencias ambientales negativas involuntarias, que a su vez pueden poner en peligro el éxito del proyecto. Gran parte del daño que puede causar el desarrollo de la infraestructura puede evitarse mediante decisiones cuidadosas sobre la ubicación, un enfoque integrado y coherente para la planificación del desarrollo y métodos de construcción delicados y otras medidas de mitigación. La adopción de estos enfoques puede generar importantes beneficios sociales y económicos, así como también minimizar los riesgos ambientales.

Las zonas en la que se desarrollará el proyecto, incluye muchas áreas protegidas como paisajes clave, ecorregiones “Global 200” y zonas de gran biodiversidad que cubren el rango de distribución de especies emblemáticas. De acuerdo con un análisis de WWF (2017), demuestran que los principales corredores se superponen con el rango de 265 especies amenazadas, incluidas 39 especies en peligro de extinción como saigas, antílopes, tigres y pandas gigantes.

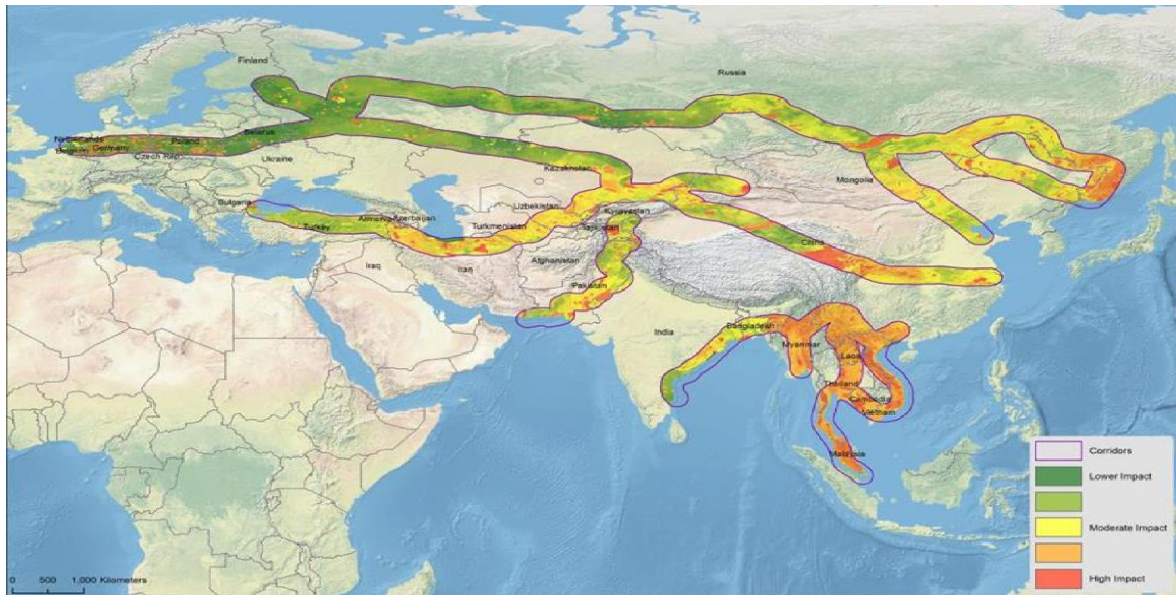
Mapa 12. Áreas prioritarias en el proyecto One Belt One Road.



Fuente: WWF (2017)

Además, todas las áreas protegidas en donde se planean desarrollar los corredores del OBOR se verían afectadas ya que invertir en infraestructura para un área inaccesible anteriormente puede causar impactos más graves que realizar una carretera adicional en un área accesible como puede verse en el mapa 13.

Mapa 13. Impacto general en los corredores del One Belt One Road



Fuente: WWF (2017).

Conclusiones.

China se ha beneficiado de la globalización económica y de los principios de libre comercio que Estados Unidos propuso tras la Guerra Fría y, mientras las economías occidentales se dirigían hacia sociedades de servicios, China aprovechó el campo de acción para el desarrollo industrial. En las últimas décadas, ha crecido a un ritmo medio de 9.9% anual obteniendo en 2013 un PIB de 7.7%.

El éxito económico de China ha sido un ejemplo de la relación directa entre crecimiento, competitividad y la participación del Estado que desarrolla un mercado interno altamente competitivo para participar en la globalización determinando el desarrollo y bienestar de su sociedad mediante reformas estructurales provocando el crecimiento del mercado donde lo “político” se define esencialmente como “la capacidad de decidir sobre los asuntos de la vida en sociedad es decir, como la capacidad de fundar o de alterar la normalidad que rige la convivencia humana interviniendo en la configuración de los distintos órdenes de socialidad que gobiernan las relaciones intercolectivas. Se identifica lo propiamente geopolítico en el ejercicio de un particular de prácticas políticas que directa o indirectamente instituyen o reorganizan geográficamente y definen la convivencia.

La transformación de estos espacios hizo contribuciones al crecimiento económico chino dado que fue en estos en donde se probaron las estrategias de economía de mercado y la creación de nuevas instituciones encargadas de impulsar medidas para la atracción de nuevas tecnologías que sirvieran para adoptar prácticas de gestión más modernas.

Para el gobierno chino una economía en crecimiento es vital para mantener la estabilidad social sin embargo, enfrenta varios desafíos económicos importantes que podrían frenar el crecimiento futuro, incluidas las políticas económicas distorsionadoras que han dado lugar a una dependencia excesiva de la inversión fija y las exportaciones para el crecimiento económico (en lugar de la demanda del consumidor), el apoyo gubernamental a las empresas estatales, sistema bancario débil, la ampliación de las brechas de ingresos y la creciente contaminación.

La economía china se encuentra en una “*nueva normalidad*”, lo que ha implicado un proceso de transición, en el que las fuerzas impulsoras de la economía están cambiando. Las reformas estructurales emprendidas por el gobierno son necesarias, en la medida en que su economía está altamente integrada a la economía mundial.

China presenta uno de los procesos de transformación territorial más acelerados como ninguna otra sociedad lo había hecho en el corto periodo en que este fenómeno se ha registrado. De ahí la importancia de conocer los procesos que tienen impactos en la política y en la naturaleza dentro y fuera de sus fronteras, ya sea para el aprovisionamiento de materias primas o acaparando suelos terrestres y marinos para la agricultura, la pesca, la minería y otras actividades extractivas y productivas.

Debido a que el nivel de urbanización está creciendo, el gobierno busca un desarrollo económico equilibrado, el aumento de la demanda interna (crecimiento doméstico) y optimizar la estructura de inversiones. Para ello ha impulsado la construcción de infraestructura al modernizar líneas ferroviarias, carreteras, vías pavimentadas, así como mejores aeropuertos para la movilidad de personas y de mercancías. El sector energético también ha sufrido modificaciones al impulsar inversiones en nuevas energías renovables. Algunos ejemplos son el puente Macao-Hong Kong o el tren de alta velocidad entre Guangdong y Hong Kong vía Shenzhen.

Aunque cada año se obtienen mayores tasas de crecimiento económico, los problemas que las reformas ha traído consigo son evidentes: disparidad sectorial en la inversión que privilegia a las ramas industriales; iniquidad geográfica en la inversión, que favorece a las zonas costeras, y cuellos de botella en el transporte y abastecimiento de insumos.

Algunos indicadores sociales han demostrado el aumento de tensiones sociales basada en la inequidad, disparidades de ingreso y remanentes tensiones interétnicas, así como la insustentabilidad resultante de la intensidad que registran indicadores sobre deterioro del ecosistema nacional e inadecuada utilización de recursos no renovables que ponen en duda y a la vez se han dejado de lado al analizar la consistencia del modelo chino.

Se establece que el gobierno ha sacrificado el bienestar de la población por el crecimiento económico aunado a una urbanización que ha resultado inviable generando condiciones ambientales desacertados en todos los rubros: aire, agua, subsuelo, superficie terrestre y biodiversidad.

El gobierno está financiando múltiples proyectos alrededor del mundo para garantizar su abastecimiento de bienes básicos (agropecuarios, energéticos, mineros) y semi elaborados, así como infraestructura en materia portuaria, ferroviaria y carretera para facilitar la salida de estos productos y la salida de productos desarrollados por el país asiático. Por esta razón,

que se incluyó el análisis de proyectos de integración en Asia, África y América Latina donde el gobierno chino ha encontrado la manera de beneficiarse para obtener recursos y nivelar el déficit creado por la aceleración industrial en su territorio, a través de intercambios comerciales, firma de convenios de cooperación mutua, así como ayuda externa. Desde las prácticas geopolíticas, se llega a entender que la lucha por territorios es tan solo el momento del conflicto que se establece entre dos o más prácticas espaciales particulares que apuestan por alterar o afirmar sus órdenes espaciales de acuerdo con sentidos políticos.

En este sentido, el objetivo central del trabajo, en el que se debían analizar los impactos sociales y ambientales derivados de la aceptación del gobierno del país receptor para implementar proyectos de transformación territorial a través de ayuda china en infraestructura se cumplió. Sin embargo, muchos de ellos aún se encuentran en fase de planeación, por lo que aún es pronto para dimensionar los impactos que podría ocasionar a nivel micro como se realizó con China.

Dentro de la hipótesis planteada al inicio del documento queda establecido la gradualidad con la que se aplicaron las reformas al momento de la apertura y al hacer el análisis se observa que de esta manera el gobierno mantuvo el control social. Sin embargo, en lo ambiental le faltó dimensionar las consecuencias que traerían la aceleración de su economía y la transformación de su sistema de producción. Por lo tanto la hipótesis queda comprobada y da como resultado la afirmación categórica de que hay aspectos negativos por la consolidación de una economía emergente.

No era objetivo generar una metodología para revisar los impactos en los territorios de la implementación de megaproyectos en un país por lo que las conclusiones obtenidas en este trabajo de investigación son las siguientes:

1. El territorio como centro de acumulación, reproducción de capital y social, se ha transformado con la globalización para internacionalizar su producción y ser un país más competitivo, evolucionando su industria, economía y población a las necesidades de otros países llevando a una intensificación del territorio que sobrepasa su capacidad generando una degradación ambiental.
2. La geopolítica crítica como un saber espacial estratégico, es un instrumento y actividad práctica transformadora de los procesos políticos que definen la manera en que los órdenes espaciales geográficamente mantendrán su vigencia. Estos

órdenes garantizan la unidad interna del consumo y de la reproducción de las relaciones sociales, además de las correspondencias entre el campo y la ciudad, los centros de poder político y los espacios donde se despliega o también entre los lugares de consenso común y los espacios en disputa.

3. La transformación territorial en los países emergentes debería plantearse como una oportunidad de crecimiento para mejorar la calidad de vida de la población y la oportunidad de creación de empleos. Sin embargo, se ha dado atribuciones a los gobiernos estatales o municipales para captar la inversión que mejor convenga sin realizar estudios de fondo que sustenten estas modificaciones para adaptarse a la realidad internacional.
4. En el caso concreto de China, desde la aplicación de las reformas de 1978 se planificó el método para internacionalizarse de manera gradual, aplicando estrategias de mercado solo en la zona este del país que sirvió como “laboratorio” para tener mayor control en caso de que la estrategia fallara. Sin embargo, hoy en día estas ciudades son las que tienen los mayores impactos ambientales generando al gobierno gastos para mejorar la calidad de vida.
5. Al momento de convertirse en receptora de IED, China tuvo que ocuparla para desarrollar infraestructura que tienen efectos sociales y ambientales propios de actividades de este rango; migraciones forzadas y controladas, la cancelación de espacios agrícolas y áreas naturales propios de la aceleración del crecimiento económico.
6. La explotación interna de recursos naturales ha provocado que el gobierno chino busque la manera de satisfacer su demanda mediante la cooperación Sur-Sur acaparando territorios en los que ofrece ayuda a través de préstamos para mejoramiento de infraestructuras a cambio de recursos naturales.
7. Mediante la estrategia “Going Global”, las empresas chinas llegan a un país, principalmente los considerados en desarrollo y, mediante alianzas con las empresas estatales, logran obtener beneficios para explotar los recursos, beneficiarse de la mano de obra barata y trasladar parte de su cadena de suministro para obtener ventajas de ingreso a países desarrollados.

La conclusión general del trabajo sería entonces que a pesar de la gradualidad con la que China trató de mejorar su economía reflejada en su PIB, no incluyó el bienestar social y ambiental que el proceso de industrialización trajo consigo y que hoy en día y a la larga le están generando costos importantes que le podría repercutir en su crecimiento económico. Se debe impulsar las relaciones exteriores realizando políticas ad hoc a sus necesidades y realizando proyectos en los que no necesariamente su explote de manera intensiva el territorio. Tomando en cuenta lo establecido por León (2016) como geopolítica, el ejercicio de transformación del espacio o territorio deberá ejercerse a partir de la realidad social incorporando estas en las agendas políticas de desarrollo paralela a la ambiental.

Es por esto que se propone que los países en vías de desarrollo deberán analizar, con la experiencia china, que el intervencionismo del Estado en ciertos sectores de la economía ayudará a tener un mejor resultado, además que las políticas deberán ajustarse desde abajo con los gobiernos municipales hasta arriba con el gobierno nacional y no de manera inversa que al incorporarse al modelo económico actual como economía emergente debe involucrarse en los mismos problemas sociales y ambientales como varios países que se incorporan en esta clasificación. Deben existir políticas de presión para disminuir los impactos tanto al interior como al exterior.

El texto ofrece un diagnóstico general de la región costera china, que pueden ser base de una evaluación desde una perspectiva de las Relaciones Internacionales para la viabilidad de futuros proyectos. Esta información puede ser de utilidad para plantear un plan de desarrollo integrador a nivel internacional incluyendo cuestiones sociales, económicas, políticas y ambientales proponiendo atender en primer lugar esta última por encima de un crecimiento económico. Cualquier proyecto debe de comprenderse como una forma de integración social y no como una forma de degradación del medio ambiente.

Finalmente, hay que considerar qué, en la estrategia china de internacionalizarse, existen múltiples proyectos para implementar y poder satisfacer la deuda interna que se generó a partir del desarrollo de reformas. Es por ello, que quedan abiertas líneas de investigación para futuros trabajos, ya sea para ampliar el estudio del tema o para explorar casos particulares expuestos a lo largo de la tesis.

Referencias bibliográficas.

- Agnew, Jhon (2005). “*Geopolítica: una re-visión de la política mundial*” en revista Trama, España.
- Álvarez García, Rubén Darío y Jaime Alberto Rendón Acevedo (2010). “*El Territorio como factor del desarrollo*”, Semestre Económico, vol. 13, núm. 27, julio-diciembre, 2010, Universidad de Medellín Medellín, Colombia.
- Arcos Rodríguez, Alfonso (2012). “*La incursión china en el sector hídrico de México*”, en Yolanda Trápaga Delfín América Latina y el Caribe y China. Recursos naturales y medio ambiente 2015. RED ALC-CHINA, CECHIMEX-FE-UNAM, México.
- Ascher, François (1995). “*Dynamiques métropolitaines et enjeux sociopolitiques*”. Gutur Antérieur, Paris, núm. 29. París, Francia.
- Braütigam, Deborah y Jyhjong Hwang (2016). “*Eastern Promises: China Africa Research Initiative*”, Johns Hopkins University School of Advanced International Studies, Washington.
- Capron, G. (1998). “*Fragmentation et polarization urbaine; le role des hypermarchés dans les restructurations territoriales de l’aire metropolitaine de Buenos Aires*”, en Bulletin de l’Association des Geographes Francais.
- Castillo Juárez, Laura I. (2012). “*Reconstrucción de la Ciudad de México*” en Sergio E. Martínez Rivera y Yolanda Trápaga Delfín Construyendo ciudades sustentables: experiencias de Pekín y la Ciudad de México. CECHIMEX-FE-UNAM, México.
- CEPAL (2014). “*Urbanización y políticas de Vivienda en China y América Latina y el Caribe. Perspectivas y estudios de caso*”. Naciones Unidas, Santiago de Chile
- Cheng, Li (2016). “*Chinese Politics in the Xi Jinping Era: Reassessing Collective Leadership*”. Brookings Institution Press.
- Cho, et.al. (2007). “*Spatial Variation of Output-Input Elasticities: Evidence from Chinese Country-Level Agricultural Production Data*”. En Papers in Regional Science, núm. 86.
- Cornejo Bustamante, Romer Alejandro (2001). “*China: una revisión de cincuenta años de historia*” en China contemporánea, Colegio de México, México.
- Cornejo Bustamante, Romer (2008). “*China: Radiografía de una potencia en ascenso*”. El Colegio de México, México, D.F.
- Correa López, Gabriela (2009). “*Sistema de servicios de salud en China*”, en Gabriela Correa López (coord.), Sistema de salud pública y bienestar social, UAM, México.
- Correa López, Gabriela y René Núñez (2013). “*Migración y exclusión en China: Sistema Hukou*”, en Revista Problemas de Desarrollo, núm. 44, enero-marzo 2013. Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, México.
- Cuiping, Zhu (2016). “*The Construction Capability, Challenges and the Corresponding Countermeasures of the 21st-Century Maritime Silk Road*”, en Wang, Rong y Cuiping, Zhu (editores), Annual Report on the Development of the Indian Ocean Region (2015) 21st Century Maritime Silk Road, Singapur, Springer y Social Sciences Academic Press.

Díaz Orueta, Fernando, María Luisa Lourés, Carla Rodríguez y Verónica Devalle (2003). “*Ciudad, territorio y exclusión social. Las políticas de recualificación urbana en la ciudad de Buenos Aires*”, Revista Española de Investigaciones Sociológicas, núm. 103.

Ding, C. y E. Lichtenberg (2011). “*Land and urban economic growth in China*” en Journal of Regional Science, núm. 51.

Duhamel Francois y Yolanda Trápaga Delfín (2015). “*Cuestión de política económica: ciudades fantasmas en China y México*” en Yolanda Trápaga Delfín (coordinadora) América Latina y el Caribe y China. Recursos naturales y medio ambiente 2015. RED ALC-CHINA, CECHIMEX-FE-UNAM, México.

Esteves, Edna (1998). “*Globalización, Transnacionales e Integración*”. Caracas. Vadell Hermanos Editores.

Fulin, Chi (2010). “*Change of China’s. Development models at the crossroads*”, China Intercontinental Press. Beijing, China

Gambrill, Mónica (2016). “*Más allá de la maquila. Contribución de la subcontratación internacional al desarrollo de China*”, Centro de Investigaciones Sobre América del Norte, Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad de México, México

Goodman, David S. G. y Segal, G. (1995): “*China Without Deng*”. Sydney, Editions Tom Thompson.

Gransow, Bettina (2015). “*Inversiones chinas en infraestructura: ¿una situación en la que todos ganan?* en revista Nueva Sociedad, núm. 259, septiembre-octubre 2015.

He, Canfei et.al. (2012). “*Cambios en el uso del suelo y crecimiento económico en China*” en Revista Land Lines del Instituto Lincoln sobre Política Territorial

Holm, H.-H. y G. Sorensen (1995). “*International Relations Theory in a World of Variation*”, en Holm, H.-H. y G. Sorensen (eds.) Whose world order? Uneven globalization and the end of the cold war. Boulder, Westview Press.

Huntington, Samuel P. (1999). “*The lonely superpower*”, en revista Foreign Affairs, vol. 78, núm. 2.

Janoschka, Michael (2002). “*El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización*”, en EURE, Santiago, vol. 85, diciembre 2002.

Dosch, Jörn y David Goodman (2012). “*China and Latin America: Complementary, Competition and Globalization*” en Journal of Current Chinese Affairs vol. 41 num. 1, 1/2012

Lemoine, Françoise (2016). “*China’s Foreign Trade: A New Normal*”, en revista China & World Economy, vol.25, núm. 2.

León Hernández. Efraín (2016). “*Geografía crítica. Espacio, teoría social y geopolítica*”, colección Espacio, política y capital I. Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, Editorial Itaca. Ciudad de México.

Liao, Xuanli: “*Central Asia and China’s Energy Security*”, Central Asia-Caucasus Institute & Silk Road Studies Program, China and Eurasia Forum Quarterly, vol. 4, No. 4, noviembre 2006.

Liebman, A. (2005). “*Trickle-down hegemony? China’s peaceful rise and Dam Building on the Mekong*”. Contemporary Southeast Asia, 2: 280-283.

- Llanos-Hernández, Luis (2010). “*El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales*”, en revista Agricultura, Sociedad y Desarrollo, vol. 7, núm. 3. Colegio de Posgraduados, México.
- López Vázquez Laura M. et.al (2017). “*Dinámica ambiental de las zonas económicas especiales en China: experiencias para el caso mexicano*” en Yolanda Trápaga Delfín (coordinadora) América Latina y el Caribe y China. Recursos naturales y medio ambiente 2017. RED ALC-CHINA, CECHIMEX-FE-UNAM, México.
- Martínez Delgado, José Ignacio y Daniel Delgado Muñoz (2017). “*La diplomacia tecnológica entre China y ALC*” en José Ignacio Martínez Cortés (coordinador) América Latina y el Caribe y China. Relaciones políticas e internacionales 2017. RED ALC-CHINA, CECHIMEX-FE-UNAM, México.
- Martínez Rivera, Sergio E. (2015). “*Crecimiento económico y urbanización en China: ¿lecciones para América Latina y el Caribe?*” en Yolanda Trápaga Delfín América Latina y el Caribe y China. Recursos naturales y medio ambiente 2015. RED ALC-CHINA, CECHIMEX-FE-UNAM, México.
- Martínez Rivera, Sergio E. (2017). “*Transformaciones territoriales en las economías emergentes: los casos de México y China*” en Yolanda Trápaga Delfín América Latina y el Caribe y China. Recursos naturales y medio ambiente 2017. RED ALC-CHINA, CECHIMEX-FE-UNAM, México.
- McMahon, Dinny (2013). “*China’s Gleaming Ghost Cities Draw Neither Jobs Nor People*” en Wall Street Journal.
- Mesa Bedoya, Juan Camilo (2016). “*Introducción a la geoeconomía. Formación Humana*”. Facultad de Educación y Ciencias Sociales. Corporación Universitaria Remington, Colombia.
- Miller, Tom (2012). “*From Wukan to Chongqing, The Problem of Chinese Land Reform*”. GK Dragonimics.
- Ministerio de Vivienda y Desarrollo Urbano y Rural de China (2012). “*China Urban-Rural Construction Statistical Yearbook*”. China Planning Press.
- Morín, Edgar (1971). “*Critica de la utopía*”, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM. Ciudad de México.
- Nelson, R.R. y N. Rosenberg (1993). “*Technical Innovation and National Systems*” en Nelson, R.R (editor) National Innovation Systems: A Comparative Analysis, Oxford University Press, Oxford y Nueva York.
- Novák, Tamás (2015). “*Global Political and Economic Restructuring through Free Trade Agreements (FTAs)*”, en Roy, Joaquin (editor), A New Atlantic Community: The European Union, the US and Latin America, Miami, University of Miami, Miami-Florida European Union Center/Jean Monnet Chair.
- Ó Tuathail, Gearóid y Simon Dalby (1998). “*Introduction: Rethinking geopolitics: towards a critical geopolitics*”. Londres/Nueva York: Routledge.
- Ó Tuathail, Gearóid y John Agnew (1998). “*Geopolitics and Discourse: Practical Geopolitical Reasoning in American Foreign Policy*”. Political Geography Quartely.
- Ó Tuathail, Gearóid (1996). “*Critical Geopolitics*”. Londres/Nueva York: Routledge.

- Palacios L. Juan José (2011). *“El orden mundial a inicios del siglo XXI: Orígenes, caracterización y perspectivas futuras”* en revista Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad, vol. XVIII, num. 52, Septiembre-diciembre de 2011. Universidad de Guadalajara, México.
- Pérez Ventura, J. (2012). *“El orden Mundial en el Siglo XXI. África-China”*, Editorial Popular. Beijing
- Porter, M.E y S. Stern (2001). *“Innovation: Location Matters”*, MIT Sloan Management Review.
- Prévot Schapira, Marie-France, *“Fragmentación espacial y social: conceptos y realidades”* en revista Perfiles Latinoamericanos, 2001, Año 10, Núm. 19, FLACSO, México.
- Ray, R. y K. Gallagher (2015). *“Boletín Económico China-América Latina 2015”* en Revista Global Economic Governance Initiative, Londres.
- Ríos, Xulio. (2007). *“Mercado y control político en China. La transición hacia un nuevo sistema”*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- Rodríguez, Arantxa, et.al (2001) *“Nuevas políticas urbanas para la revitalización de las ciudades en Europa”*, en revista Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales, vol. 33, núm. 129
- Rueda Peiro, Isabel y María L. González Marín (2002). *“Crecimiento y cambios socio económicos en China: 1978-2000”*, en revista Problemas del desarrollo, núm, 128. Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, México.
- Salgar, Cralos (2011). *“Colombia: del eje Atlántico al eje Pacífico”*, en Revista Actualidad. Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales. Universidad Externado de Colombia.
- Sandoval Escudero, Carlos (2014). *“Métodos y aplicaciones de la planificación regional y local en América Latina”* en revista Desarrollo Territorial, num. 17. CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Shambaugh, David (2002). *“Modernizing China’s military. Progress, problems and prospects”*. University of California Press
- Soja, Edward W. (1989) *“Postmodern Geographies. The reassertion of space”* in Critical Social Theory, Verso, Londres, 1989.
- Tai Ming Cheung (2009). *“Fortifying China. The struggle to build a modern defense economy”*. Cornell University Press
- Tao, R., F. et.al. (2010). *“Land leasing and local public finance in China’s regional development: Evidence from prefecture level cities”* en revista Urban Studies núm. 47.
- Taylor, Peter y Colin Flint (2002). *“Geografía Política. Economía Mundo, Estado-Nación y localidad”*, editorial Trama. Madrid, España.
- Terán, Juan Fernando (2013). *“Las zonas económicas especiales y la expansión urbano-regional: algunas acotaciones a partir de las experiencias chinas”*, en revista del Instituto de la Ciudad de Quito Questions Urbano Regionales, vol. 2, num. 1. Quito, Ecuador.
- The Economist (2016). *“One Belt, One Road: an economic roadmap”*, en publicación de The Economist Corporate Network.

United Nations Economic and Social Commission for Asia (UNESCAP) (2012). *“Growing Together. Economic Integration for an inclusive and sustainable Asia – Pacific century”*. Bangkok, Tailandia

Vargas Cardona, Julián Andrés (2012). *“Escenario geopolítico del siglo XXI”*. Escuela Superior de Guerra, editorial División de Investigación ESDEGUE. Bogotá, Colombia.

Vilas, Carlos (1999). *“Seis Ideas Falsas sobre la Globalización”*; en John Saxe Fernández (coord.), *Globalización: crítica a un paradigma*. UNAM. Ciudad de México. México.

Vogel, Ezra (2011). *“Deng Xiaoping and the Transformation of China”*, Cambridge, MA, and London, The Belknap Press of Harvard University Press, 2011.

Wang, Jin (2010), *“The economic impact of special economic zones: evidence from Chinese municipalities”*, University of Science and Technology. Hong Kong

Wang Xiaobing, et.al. (2011). *“Los pequeños agricultores en la China frente a los procesos de modernización y globalización”* International Institute for Environment and Development. La Paz, Bolivia

Xiaoping, Deng. (1993) *“Deng Xiaoping wenxuan (Antología documental de Deng Xiaoping)”*. Vol. 3. Beijing: Renminchubanshe.

Xing, Guangcheng (2001). *“China and China Asia”*, in *“Central Asian Security: The New International Context”*, Roy Allison and Lena Jonson (editores), Royal Institute of International Affairs, London, 2001

Zacher M.W. y R.A. Matthew (1995). *“Liberal International Theory: Common Threads, Divergent Strands”*, en Ch. W. Kegley, *Controversies in International Relations Theory*, Nueva York, St. Martin's Press.

Zhong Xiwei y Yang Xiangdong (2011). *“La reforma del Sistema de Ciencia y Tecnología y su impacto en el Sistema Nacional de Innovación de China”* en revista Economía, vol. 4, núm. 11. UNAM, México.

Referencias electrónicas

Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (EPA) (2018). *“Conceptos básicos sobre el material particulado (PM, por sus siglas en inglés)”* [en línea]. Disponible en: <https://espanol.epa.gov/espanol/conceptos-basicos-sobre-el-material-particulado-pm-por-sus-siglas-en-ingles#PM>

Alder Simon et.al. (2012). *“The effect of Economic Reform and Industrial Policy in a panel of Chinese Cities”*, [en línea]. Seminario en la Universidad de Zurich. European Research Council, Zurich Alemania. Disponible en: http://degit.sam.sdu.dk/papers/degit_17/C017_061.pdf

Álvarez M., Rezaye (2015). *“Marcha por la Derogación de Ley del Gran Canal de Nicaragua Va”*, [en línea]. La Prensa. Disponible en: <http://www.laprensa.com.ni/2015/10/26/nacionales/1925506-marcha-por-la-derogacion-de-ley-del-gran-canal-de-nicaragua-va>

Anguiano de Miguel, Aida (2015). *“Políticas urbanas y sostenibilidad en china”*, [en línea], en revista Castellano-Manchega de Ciencias sociales, núm. 21, pp. 111-130. Asociación Castellano Manchega de Sociología. Toledo, España. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322148448007>

Bolinaga, Luciano (2015). “*El Consenso de Beijing y la reprimarización productiva de América Latina: el caso argentino*”, [en línea], en Revista Latinoamericana de Economía Problemas del Desarrollo, vol. 46, núm. 183, octubre-diciembre, 2015. Universidad Nacional Autónoma de México, México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/118/11841551003.pdf>

Bradsher, Keith (2017). “*China looks to capitalize on clean energy as U.S. Retreats*” [en línea], New York Times. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2017/06/05/business/energy-environment/china-clean-energy-coal-pollution.html?ref=nyt-es&mcid=nyt-es&subid=article>

CEPAL (2014). “*Urbanización y políticas de vivienda en China y América Latina y el Caribe. Perspectivas y estudios de caso*”, [en línea]. Naciones Unidas, Santiago de Chile. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37649/1/S1421065_es.pdf

Chamorro, Ana Salvador (2013). “*La evolución de las exportaciones de bienes de China: Una visión panorámica*”, [en línea], en revista Pecunia, núms. 16/17, enero-diciembre 2013. Universidad de León, España. Disponible en: <http://revpubli.unileon.es/index.php/Pecunia/article/viewFile/1337/1065>

Che, Pan (2017). “*Chinese Companies Invest \$60 Billion on Belt and Road Projects*”. Caixin, [en línea]. Disponible en: <http://www.caixinglobal.com/2017-05-12/101089831.html>

China Times (2013). “*Lanzhou New Area and city risks becoming ghost town*”, [en línea]. Disponible en: <http://www.wantchinatimes.com/new-subclass-cnt.aspx?id=20130726000068&cid=1202>

China Water Risk (2015). “*New “Water Ten Plan” to safeguard China’s Waters*”, [en línea]. Disponible en: <http://chinawaterrisk.org/notices/new-water-ten-plan-to-safeguard-chinas-waters>

Chuan, Li (2009). “*What are Emerging Markets?*”, [en línea]. Centro para el Desarrollo y las Finanzas Internacionales de la Universidad de Iowa, Estados Unidos. Disponible en: <http://www.uiowa.edu/>

Connelly, Marisela (2014). “*Pollution Problems and Chines State and social organizations response*”, [en línea], en revista Sociedad y ambiente, año 3, vol. 6, noviembre 2014-febrero 2015. Disponible en: <http://www.revistas.ecosur.mx/sociedadambiente/index.php/sya/article/download/1572/1514>

Covich, Alan et al (2015). “*Summary Statement of Nicaragua Canal Environmental Impact Assessment Review Panel*”, [en línea]. Disponible en: <http://www.circleofblue.org/wp-content/uploads/2015/06/Nicaragau-FIU-Panel-Summary.13-April-2015-Final.pdf>

Cristini, Marcela y Guillermo Bermúdez (2004). “*La nueva China cambia al mundo*”, [en línea]. Disponible en: <http://www.fiel.org>

Cuervo, Luis Mauricio (2003), “*Ciudad y globalización en América Latina: estado del arte*”, [en línea], Serie Gestión pública N° 37, ILPES/CEPAL. Santiago de Chile, Chile. Disponible en: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7293/S0311780_es.pdf?sequence=1

eBeijing. “*Administrative Division*”, [en línea]. eBeijing, Beijing Official Website of the Beijing Government. Disponible en: <http://www.ebeijing.gov.cn/BeijingInfo/BJInfoTips/BeijingHistory/t951210.htm>

Ferreira, Marie [Naciones Unidas]. (2016-03-28). “*China reduce su huella de carbono*”, [Archivo de video]. Recuperado de:

https://www.youtube.com/watch?time_continue=254&v=1k8MY9vSBEs

Fragkias, M. y Seto, K. (2008). “*Evolving rank-size distributions of intrametropolitan urban clusters in South China*” [en línea]. ScienceDirect, Elsevier. Disponible en: <http://www.sciencedirect.com/science?ob=ArticleURL&udi=B6V9K-4TVR23M->

García Sánchez, Ignacio (2016). “*El poder militar chino: el dragón alza el vuelo*”, [en línea] en revista Iberoamericana Araucaria de Filosofía, Política y Humanidades, Enero-Junio. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28245351014>

Graziani Mora, Jimmy (2011). “*CIVETS ¿una segunda ola de mercados emergentes?*”, [en línea], en “*Informativo*”, Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos de la Universidad Militar Nueva Granada. Disponible en: <http://www.iegap-unimilitar.edu.co/dmdocuments/info90civets.pdf>

GreenPeace (2014). “*Water pollution in China*”, [en línea]. Disponible en: <http://www.greenpeace.org/eastasia/campaigns/toxics/problems/wate-pollution/>

Guevara Serra, Javier (2016). “*La estrategia china de «Una Franja, Una Ruta», Posibles Consecuencias para España, y oportunidades para las empresas españolas*”, [en línea], en revista Boletín Económico de ICE num. 3072, febrero 2016. Disponible en: <https://www.icex.es/icex/GetDocumento?dDocName=DAX2016618690>

Herner, María Teresa. (2009). “*Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari*”, [en línea], en revista Huellas, num. 13, 2009. Disponible en: <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/huellas/n13a06herner.pdf>

Heakal, Reem (2009). “*What is an Emerging Market Economy?*” [en línea]. Disponible en: <http://investopedia.com/printable.asp?a=/articles/03/073003.asp>

HKND Global China Practice (2015). “*Environmental and Social Impact Assessment (ESIA)*”, [en línea]. Disponible en: <http://hknd-group.com/portal.php?mod=view&aid=293>

HKND Global China Practice (2016). “*Preconstruction Archaeological Investigation in the Route of the Grand Canal in the Area of Brito, Rivas.*”, [en línea]. Disponible en: <http://hknd-group.com/upload/pdf/20160311/EN/Report%20of%20Preconstruction%20Archaeological%20Investigation%20in%20Brito%20HKND.pdf>

Hoffman, Lily M., et.al (2003). “*Cities and Visitors. Regulating People, Markets and City Space*”, [en línea], Oxford, Blackwell. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/312/31221535006.pdf>

Hoogvelt, Ankie (1997). “*Crisis and Restructuring: The New International Division of Labour*”, [en línea] en Globalisation and the Postcolonial World. The New Political Economy of Development, Palgrave Political & Intern. Studies Collection. Palgrave, London. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/978-1-349-25671-6>

Howard, Philip H. (2009). “*Visualizing Consolidation in the Global Seed Industry: 1996-2008*”, [en línea], Department of Community, Agriculture, Recreation and Resource Studies, Michigan State University. Disponible en: <http://www.mdpi.com/2071-1050/1/4/1266>

- Jing, Li (2016). “*Yangtze lakes drying up as China’s water crisis spreads*”, [en línea]. Disponible en: <http://www.scmp.com/news/china/policies-politics/article/1903298/yangtze-lakes-drying-chinas-water-crisis-spreads>
- Kissinger, Henry (2011). “*China*”, [en línea], Editorial Debate, Barcelona, España. Disponible en: <http://www.iri.edu.ar/wp-content/uploads/2016/10/L-cechino-censud-2016.pdf>
- KPMG Global China Practice (2016). “*China Outlook 2016*”, [en línea]. Disponible en: <https://assets.kpmg.com/content/dam/kpmg/pdf/2016/03/china-outlook-2016.pdf>
- Lehrer, Ute y Jeneffer Laidley (2006), “*Old Mega-Projects Newly Repackaged? Waterfront Redevelopment in Toronto*”, [en línea], XVI World Congress of Sociology, Durban. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/312/31221535006.pdf>
- Lewis, James (2005). “*Waiting for Sputnik. Basic research and strategic competition*”, [en línea]. Centro de Estrategia y Estudios Internacionales (CSIS). Disponible en: http://csis.org/files/media/isis/pubs/051028_waiting_for_sputnik.pdf
- Lo, F y Yeung, Y (1992). “*Urbanization and urban system development in China*”, [en línea]. En capítulo 2 de *Emerging World cities in Pacific Asia*. Producido en asociación con The Chinese University of Hong Kong. Disponible en: <http://www.unu.edu/unupress/unupbooks/uu11ee0r.htm>
- Ma, X (2005). “*World Cities and National Urban System in China*”, [en línea]. Documento presentado en la Reunión anual de la Asociación Sociológica Americana, Marriot Hotel, Filadelfia. Disponible en: http://www.allacademic.com/meta/p23064_index.html
- Mahamat, K. Dodo (2014). “*África entre el modelo de desarrollo chino y el modelo de democracia liberal occidental ¿El Consenso de Washington o el Consenso de Beijing*”, [en línea]. En revista Boletín Económico de ICE, núm. 3051, 1-31 mayo. Disponible en: http://www.revistasice.com/CachePdf/BICE_3051_27-8_DC971E2F9C54C58AFB5FB0579D387F3A.pdf
- Marcuse, Peter y Ronald Van Kempen (2000). “*Globalizing Cities. A New Spatial Order?*” [en línea], Oxford, UK, Blackwell Publishers. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/755/75506001.pdf>
- Ministerio de Ciencia y Tecnología (2007). “*Wan Gang. Ministro de Ciencia y Tecnología*”, [en línea]. Disponible en: http://www.most.gov.cn/eng/organization/leadership/200705/t20070515_46683.htm.
- Ministry of Environmental Protection (2016). “*Report on the State of the Environment in China*”, The People’s Republic of China’s Paper.
- MOFCOM (Ministerio de Comercio de la República Popular China) (2012). “*China permitiría inversión extranjera directa en RMB desde septiembre*”, [en línea]. MOFCOM, Beijing. Disponible en: <http://spanish.mofcom.gov.cn/article/reportajeexterior/201108/20110807711712.shtml>
- Munakata, N. (2003). “*The Impact of the Rise of China and Regional Economic Integration in Asia: a Japanese Perspective*”, [en línea], audiencia sobre el crecimiento de China como poder económico regional: Impactos e Implicaciones, Comisión de Revisión Económica y de Seguridad Estados Unidos-China, 4 de diciembre, Washington D. C. Disponible en: <http://www.brookings.edu/research/testimony/2003/12/04china-munakata>

National Bureau of Statistics of China (2017). “*China Statistical Yearbook 2017*”, [en línea]. Disponible en: <http://www.stats.gov.cn/tjsj/ndsj/2017/indexeh.htm>

National Bureau of Statistics of China (2016). “*China Statistical Yearbook 2016*”, [en línea]. Disponible en: <http://www.stats.gov.cn/tjsj/ndsj/2016/indexeh.htm>

National Bureau of Statistics of China (2015). “*China Statistical Yearbook 2015*”, [en línea]. Disponible en: <http://www.stats.gov.cn/tjsj/ndsj/2015/indexeh.htm>

National Bureau of Statistics of China (2014). “*China Statistical Yearbook 2014*”, [en línea]. Disponible en: <http://www.stats.gov.cn/tjsj/ndsj/2014/indexeh.htm>

National Bureau of Statistics of China (2011). “*China Statistical Yearbook 2011*”, [en línea]. Disponible en: <http://www.stats.gov.cn/tjsj/ndsj/2011/indexeh.htm>

National Bureau of Statistics of China (1999). “*China Statistical Yearbook 1999*”, [en línea]. Disponible en: <http://www.stats.gov.cn/english/statisticaldata/yearlydata/YB1999e/index1.htm>

Orozco Plascencia, José Manuel (2009). “*La creación de zonas económicas especiales en China: impactos positivos y negativos en su implementación*”, [en línea]. En revista de Estudios sobre la Cuenca del Pacífico “Portes”, No.6, Vol. 3, julio-diciembre 2009. Universidad de Colima. Colima, México. Disponible en: <http://www.portesasiapacifico.com.mx/revistas/epocaiii/numero6/5.pdf>

People’s Republic of China (2012). “*Report on China’s Economic, Social Development Plan*”, Central People’s Government, State Council. Disponible en: <http://english.gov.cn/official/2012-03/16>

People’s Republic of China, National Bureau of Statistics (2011). “*Communiqué on Major Figures of 2010 Population Census*”. Disponible en: http://www.stats.gov.cn/english/t20110428_402722

Prado Lallande, Juan Pablo y Juan Carlos Gachúz Maya (2015). “*El soft power del dragón asiático: la ayuda externa china como instrumento de política exterior*”, [en línea], en Raquel Isamara León de la Rosa y Juan Carlos Gachúz Maya (coordinadores) Política Exterior China: relaciones regionales y cooperación. BUAP-Puebla, México. Disponible en: <http://www.observatorioasiapacifico.org/data/OBSERVATORIO.Images/Publication/temp/20150225103349Polu00EDticaExteriorChina-RelacionesRegionalesyCooperaci00F3n-electru00F3nico.pdf>

Ren B. (2014). “*La población China y el medio ambiente*”. Asociación del desarrollo sostenible de China, Ji Nan. Disponible en: https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/15853/TFG_HUM_2017_Zhan%2C%20HanYu.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ruiz Domínguez, Fernando (2015). “*El canal interoceánico de Nicaragua*”, [en línea] en Boletín electrónico del Instituto Español de Estudios Estratégicos. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2015/DIEEEO12-2015_CanalInteroceanicoNicaragua_F.RuizDominguez.pdf

Shatkin, Gavin (2008), “*The City and the Bottom Line: Urban Megaprojects and the Privatization of Planning in South East Asia*”, [en línea], en revista Environment and Planning A, vol. 40, núm. 2. Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/312/31221535006/>

Soto Cruz, Luis Antonio (1999). “*Análisis crítico de la globalización como consecuencia de la firma del Tratado de Libre Comercio; repercusiones financieras en las empresas de México*”, [en línea], en revista Contaduría y Administración, no. 195, octubre-diciembre 1999. Disponible en: <http://www.ejournal.unam.mx/rca/195/RCA19504.pdf>

Swyngedouw, Erik, et.al (2004) “*Neoliberal Urbanization in Europe: Large-Scale Urban Development Projects and the New Urban Policy*”, [en línea]. En N. Brenner y N. Theodore (editores), Spaces of Neoliberalism. Urban Restructuring in North America and Western Europe, [en línea]. Oxford, Blackwell. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/312/31221535006.pdf>

The State Council (2016). “*Circular of the State Council on Printing and Distributing the 13th Five-Year Plan for the Protection of Ecological Environment*”, [en línea]. Disponible en: http://english.mee.gov.cn/Resources/Plans/National_Fiveyear_Plan/201706/P020170605420340944828.pdf

Torres Mello, Veruska Vanesa Valentina (2009). “*China pasado y presente: similitudes entre dos modelos de modernización*”, [en línea]. Centro de Estudios de Asia y África, Colegio de México. Ciudad de México, México. Disponible en: http://ceaa.colmex.mx/aladaa/memoria_xiii_congreso_internacional/images/torres_veruska.pdf

United Nations Environment (2017). “*China y ONU Medio Ambiente fortalecen su cooperación*”, [en línea]. Disponible en: <https://www.unenvironment.org/es/news-and-stories/reportajes/china-y-onu-medio-ambiente-fortalecen-su-cooperacion>

United Nations Development Programme (2015). “*Comparative Study on Special Economic Zones in Africa and China*”, [en línea], Working Paper series, No. 06, 2015. UNDP. Disponible en: <http://www.cn.undp.org/content/dam/china/docs/Publications/UNDP-CH-Comparative%20Study%20on%20SEZs%20in%20Africa%20and%20China%20-%20ENG.pdf>

United Nations Industrial Development Organization (2015). “*Economic Zones in the ASEAN. Industrial Parks, Special Economic Zones, Eco Industrial Parks, Innovation Districts as Strategies for industrial competitiveness*”, [en línea], Country Office in Vietnam’s Working Paper. UNIDO, Vietnam. Disponible en: https://www.unido.org/fileadmin/user_media_upgrade/Resources/Publications/UCO_Viet_Nam_Study_FINAL.pdf

Vila Grau, Carmen (2016). “*Entre China y Taiwán: el caso de Nicaragua y el Gran Canal Interoceánico*”, [en línea], en Revista CIDOB d’Afers Internacionals, num. 114. Disponible en: <http://www.corteidh.or.cr/tablas/r36188.pdf>

Wang, Yi (2013). “*China at a New Starting Point*”, [en línea]. Discurso en la Asamblea General de Naciones Unidas, Nueva York. Disponible en: http://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjb_663304/wjbz_663308/2461_663310/t1082330.shtml

WWF (2017). “*The Belt and Road Initiative. WWF Recommendations and Spatial Analysis*”, [en línea]. Documento Informativo. Disponible en: http://awsassets.panda.org/downloads/the_belt_and_road_initiative_wwf_recommendations_and_spatial_analysis_may_2017.pdf

Xinhua (2014). “*China se convertirá pronto en mayor importador del mundo, dice el ministro de Comercio*”. Pueblo en línea

Xinhua (2017). “*Inversión extranjera directa en China aumenta un 7.9% en 2017*”. Pueblo en línea, [en línea]. Disponible en: http://spanish.xinhuanet.com/2018-01/16/c_136899786.htm

Xinhua (2018). “*Enfoque: Inversión extranjera directa en China alcanza altura récord en 2018*”. Pueblo en línea, [en línea]. Disponible en: http://spanish.xinhuanet.com/2018-01/16/c_136900497.htm

Xinhua (2018). “*Aumenta 11.7% número de estudiantes chinos en el extranjero en 2017*”. Pueblo en línea, [en línea]. Disponible en: <http://spanish.people.com.cn/n3/2018/0331/c31614-9444199.html>

Zheng, Biyang. (2014). “*China’s peaceful rise to great power status*”, [en línea]. En revista Foreign Affairs. Disponible en: <http://www.foreignaffairs.com/articles/61015/zheng-bijian/chinas-peaceful-rise-to-great-power-status>.

Zhihua Zeng, Douglas (2011). “*How do Special Economic Zones and Industrial Clusters Drive China’s Rapid Development*”, [en línea]. Policy Research Working Paper. The World Bank, Washington D.C, Estados Unidos. Disponible en: <http://www19.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2011/07928.pdf>

Zukin, Sharon (1998), “*Urban Lifestyles, Diversity and Standardization in Spaces of Consumption*”, [en línea]. En revista Urban Studies, vol. 15, núm. 5-6. Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/312/31221535006/>